

APROXIMACIÓN A LA MEMORIA DE LA VIOLENCIA SOCIOPOLÍTICA EN EL
MUNICIPIO DE VILLETA DESDE LAS NARRACIONES DEL CAMPESINADO

Estudiante:

Yuri Suleima Tinoco Vega

Directora:

Clara Patricia Castro Sánchez

Codirectora

Piedad Ortega

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Maestría en Educación

Bogotá D.C.

Diciembre, 2019

Copyright © 2019 por Yuri Suleima Tinoco Vega. Todos los derechos reservados.

Dedicatoria y Agradecimientos

Esta tesis fue el resultado del apoyo y motivación incondicional de mi tutora, campesinos, familiares y docentes de la Maestría que a lo largo del camino me aportaron sus conocimientos y experiencias profesionales, académicas y de vida; personas que con sus relatos nutrieron de reflexiones cada una de las páginas de esta tesis. Este proceso investigativo más que un trabajo de grado es una experiencia de vida personal y colectiva, ya que en él se encuentran plasmados enunciados y sentires de algunos de los campesinos de la región de Villeta-Cundinamarca, por ello este trabajo escritural es producto del esfuerzo de personas que con su apoyo, dedicación y entrega hicieron posible la culminación del mismo. En este sentido quiero agradecer de manera especial:


- En primer lugar, a mi directora de tesis Clara Castro, quien me guió en este proceso académico con sus aportes intelectuales, experienciales y metodológicos. Su apoyo incondicional permitió que no me desviara de los objetivos y metas del proceso académico, ya que brindaron luz en momentos de oscuridad y confusión, para seguir adelante y no dejar de lado las metas que inicialmente me planteé. A la Docente Piedad Ortega, codirectora del proceso, quien con su recorrido académico y experiencial brindó sustento teórico a mi investigación, siendo inspiración y motivación con su ejemplo de lucha y entrega por construir un mundo mejor, un mundo en el que se respete la diferencia del otro, un mundo verdaderamente democrático y justo.
- En segundo lugar, agradecer a todos los profesores de la maestría, quienes permitieron dentro de sus clases realizar reflexiones constantes en torno al quehacer docente, nuestro papel político e incidencia en los diferentes ámbitos de la sociedad. En este sentido,

posibilitaron la construcción de interrogantes claves de la investigación centrados en repensar mi labor docente, mi labor como campesina y mi labor como madre.

- En tercer lugar, a todos los campesinos Villetanos quienes con sus narraciones y testimonios me brindaron los mayores aprendizajes del mundo, ellos protagonistas y amigos, compartieron conmigo sus más secretos sentimientos de dolor y denuncia frente a la violencia, como también el valor que tiene para ellos el campo y la tierra. A ellos mis mas sentidos agradecimientos, por haberme brindado la posibilidad de escuchar, analizar y reflexionar sobre los aprendizajes que les ha dejado el pasado y los inmensos retos que tenemos como comunidad para construir un futuro mejor en el que los campesinos sean protagonistas de su propio cambio.
- En cuarto lugar, a toda mi familia quienes siempre me dieron una voz de aliento para seguir adelante, para no dejarme llevar por los múltiples tropiezos e inconvenientes que se me presentaron en el camino, por su comprensión y motivación en esta nueva etapa académica. A mi padre Oliverio Tinoco que desde el cielo me cuida, a mi madre María Evelia Vega y Hermana Sandra Tinoco, receptoras de todas mis tristezas, desánimo, angustia e impotencia en momentos de dificultad.
- En quinto lugar, y no menos importante, ya que es el número uno en mi corazón a mi hijo Emanuel Santiago, quien con sus risas, gestos e inocencia me motivaron a finalizar este proceso académico, él, la razón de mi vida y las ganas de enseñarle un mundo mejor.
- A la Universidad Pedagógica Nacional alma mater, que me brindó la posibilidad de cursar mis estudios de posgrado.
- A mis compañeros y amigos en especial a mi grupo de investigación por compartir conmigo muchas de las reflexiones en torno al tema de la violencia y la memoria.

Para finalizar estos agradecimientos, quiero resaltar la comunidad campesina porque por ellos decidí emprender un viaje personal y profesional para poder contribuir a una sociedad donde los campesinos no sean más blanco de ataques y exclusión, sino por el contrario, se resalten sus conocimientos y saberes populares en la construcción de un mundo mejor. A todas los campesinos víctimas de la violencia sociopolítica de este país, porque a pesar de todo lo que les ha ocurrido, aún siguen resistiendo en un país marcado por la impunidad y la injusticia; ya que gracias a sus capacidades y mecanismos de afrontamiento y resiliencia¹ han podido resignificar el pasado, comprender el presente y construir una visión de futuro mejor; y a Dios por llenarme de bendiciones y fuerza para lograr mis objetivos en este caminar por la vida, él pilar fundamental en mi existencia.

¹ Capacidad de los sujetos para recuperarse de los daños sufridos, a causa de situaciones traumáticas y conflictivas, que se traduce en la fuerza y flexibilidad para adaptarse a nuevas condiciones de su territorio y relaciones sociales. Definición propia.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Excelencia en la Educación</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 17	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado de maestría de investigación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	APROXIMACIÓN A LA MEMORIA DE LA VIOLENCIA SOCIOPOLÍTICA EN EL MUNICIPIO DE VILLETA DESDE LAS NARRACIONES DEL CAMPESINADO.
Autor(es)	Tinoco vega, Yuri Suleima
Director	Clara Patricia Castro
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2019. 307 Pág.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	VIOLENCIA SOCIOPOLÍTICA; MEMORIA; IMPACTOS; CAMPESINADO.

2. Descripción
<p>La presente Tesis de posgrado para optar el título de Magister en Educación, realiza un acercamiento a la memoria histórica de campesinas y campesinos en el municipio de Villeta, con el fin de reconocer sus relatos sobre el contexto de violencia sociopolítica reciente lo cual permite analizar y comprender cuáles han sido los impactos de la</p>

violencia en la configuración individual, colectiva y organizativa del campesinado. En este sentido, el proceso de memoria desde sus propias narrativas se convierte en estrategia de visibilización y reivindicación de las víctimas campesinas que ha dejado la violencia sociopolítica en el municipio.

3. Fuentes

ASFADDES (2002). Informe de resultados de la evaluación psiquiátrica y psicosocial en Veinte años de Historia y Lucha. Bogotá

ASFADDES. (2002). Paquete Pedagógico: proceso de formación de terapeutas populares y multiplicadores en acciones psicosociales. Bogotá.

Aranguren, J. (2010) De un dolor a un saber: cuerpo, sufrimiento y memoria en los límites de la escritura. Papeles CEIC. Volumen 63. CONICET. Museo de Antropología. Universidad Nacional de Córdoba.

Blair, E (2002). Memoria y Narrativa. La puesta del dolor en la escena pública. Colombia. Editorial: Universidad De Antioquia.

Bonilla, E y Rodríguez, P. Más allá del dilema de los métodos. 1982

Bolívar Botía Antonio (2002). ¿De novis ipsis silemus?. Epistemología de la investigación biográfica-narrativa en educación. En Revista electrónica de investigación educativa. Vol. 4, NO. 1. pp. 1-25.

Cabrera, M. (2005-2006). Exceso y defecto de la memoria: violencia política, terror, visibilidad e invisibilidad. Oasis, No. 011, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia, pp. 39-55.

Campos, Y. (2003). Memoria de los silenciados: El Baile Rojo. Colombia.

Camilo, G. (2002). El Impacto de la Violencia Sociopolítica, en Corporación AVRE (editor) Salud Mental y Derechos Humanos, Proceso de formación de terapeutas populares y multiplicadores en acciones psicosociales en un contexto de violencia sociopolítica. TG 2. Bogotá: AFRO Ltda.

Carruso, N. (2013). Campesinización y etnicidad en América Latina: algunas aproximaciones teóricas. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Castro. C. (2012). Aportes de la memoria histórica a la formación ético política de jóvenes familiares de militantes de la unión Patriótica. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Colombia.

Castro, C. & Ortega, P. (2010). Rostros y Rastros de una Pedagogía de la Memoria. Rollos Nacionales. Bogotá. Colombia

Castro, C. (2012) Aportes de la memoria histórica a la formación ético-política de jóvenes familiares de militantes de la unión patriótica. Tesis de Maestría. Universidad Pedagógica Nacional.

Castro, C, Garzón, L, Ortega, P & Merchán, J, (2016). Narrativas testimoniales: poéticas de la Alteridad. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Castillejo, A. (2009) Los archivos del dolor. Ensayos sobre la violencia y el recuerdo en la Sudáfrica contemporánea. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. Centro de Estudios Socioculturales.

Castro, F. (2004). Historia oral: historias de vida e historias barriales. Bogotá. Siglo XXI.

Castiblanco, J. (2006) Quien es el otro.

Casilima, C. (2002). Investigación cualitativa. Programa especialización en teoría de métodos y técnicas de investigaciones sociales.

Cubides, H. (2009). La Cartografía Social como instrumento metodológico en los procesos de construcción de territorio a partir de la participación ciudadana en la planeación territorial y la construcción del espacio público. Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana

Natalia Caruso (2013). Campesinización y etnicidad en América Latina: algunas aproximaciones teóricas. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Cepeda, I. (2006). Elementos de análisis para abordar la Reparación Integral. Material Pedagógico sobre Reparación Integral. Bogotá. Colombia

Centro Nacional de Memoria Histórica. MEMORIAS, TERRITORIO Y LUCHAS CAMPESINAS Aportes metodológicos para la caracterización del sujeto y el daño colectivo con población campesina en la región caribe desde la perspectiva de memoria histórica (Documento de trabajo). Bogotá: CNMH, 2015.

Claves Conceptuales. Caja de herramientas para gestores de archivos de Derechos Humanos, DIH y memoria histórica. Bogotá: CNMH, 2015.

CINEP (1989). Conflicto Social y Violencia en Colombia. Revista Análisis 2. 53 (9) 12

Comisión Colombiana de Juristas y Escuela Nacional Sindical (2012) Imperceptiblemente nos encerraron: Exclusión del sindicalismo y lógicas de la violencia antisindical en Colombia 1979-2010.

Contraloría General de la República (2002). Modelo, política e institucionalidad

agropecuaria y rural. Contraloría General de la República. Bogotá

Contreras, R. (2002). La investigación acción participativa (IAP). Revisando sus metodologías y sus potencialidades. Experiencia y metodología de la investigación participativa. Santiago de Chile.

Corporación Vínculos (2009) Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia política.

Espinel, R (2011). La globalización y sus efectos en la agricultura: los pequeños y medianos productores y sus alternativas. México: ALASRU, No. 4 265-280.

Cornejo Marcela et.al. (2008). La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones para el diseño metodológico. En Psykiie, Vol. 17, No. 1, pp. 29-39.

El camino de nuestro archivo. Caja de herramientas para gestores de archivos de Derechos Humanos, DIH y memoria histórica. Bogotá: CNMH, 2015.

Fajardo, D y otros. (1997). Colonización y estrategias de desarrollo, IICA - Ministerio del Medio Ambiente, Bogotá. Fajardo, Darío, "La política social rural", en Moscardi, Edgardo [1994], Bogotá.

Falcón, M. (1998). Anotaciones sobre identidad y otredad.

Fals Borda, O (1981) La ciencia y el pueblo: Nuevas reflexiones sobre la investigación-acción. Asociación colombiana de sociología. Bogotá. Colombia.

Fals, O. (1986) La investigación-acción participativa: Política y epistemología.

García, H. (2010). La violencia sociopolítica, una realidad colombiana. Abordaje desde la psicología jurídica. Recuperado de <http://psicologiajuridica.org/archives/719>.

García, H. (2012). Informe del daño psicosocial generado por la Operación Génesis, el desplazamiento forzado y el asesinato de Marino López en las comunidades de

Cacarica, municipio de Río Sucio, Chocó, organizadas en CAVIDA y asentadas en zonas humanitarias y Turbo. Bogotá: Documento inédito.

García, H. y Torres, C. (2012). Metodología de evaluación forense de daños psicosociales a nivel colectivo para casos de Crímenes de Lesa Humanidad. Formato B Universidad Santo Tomás. Documento borrador. Bogotá.

García, H. y Torres, C. (2013). Metodología para peritajes psicosociales a nivel colectivo en víctimas de la violencia sociopolítica. Corporación Colectivo Psicosocial Colombiano-Acción Psicosocial Transformadora - COPSICO. Bogotá. Colombia.

García Roca, Joaquín (2004), La condición humana y los relatos de vida, p. 4-24. Iglesia viva: revista de pensamiento cristiano, N°. 220, 2004.

Gómez Córdoba, O., Corporación AVRE (2006). Aspectos psicosociales de la reparación integral. Corporación AVRE. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10720/242>

Gutiérrez, R. (2013, 30 de agosto). La problemática de los campesinos en Colombia. Recuperado de <http://miperspectiva.com/2013/08/30/la-problematika-de-los-campesinos-en-colombia/>

Gómez Villa, P. (1981). Economía campesina y descomposición del campesinado: un análisis de fuentes secundarias. En D y Fajardo, campesinado y capitalismo en Colombia. Bogotá. Cinep.

Girón, C. y Castro, C. (2012). Análisis psicosocial de la memoria colectiva e histórica en medio del contexto de violencia sociopolítica en Colombia. Fundación Manuel Cepeda Vargas y Corporación AVRE.

Girón, C. (2006). Pedagogía social de la memoria histórica en Colombia. Fundación Manuel Cepeda Vargas.

GMH (2009) Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. Grupo de Memoria Histórica.

Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva. Zaragoza. Prensas universitarias de Zaragoza.

Ibañez, Ana María (2008) El desplazamiento forzado en Colombia: Un camino sin retorno hacia la pobreza, Bogotá, Universidad de los Andes, Colección Cede 50 años.

Jelin, E (2000). Los trabajos de la Memoria. Ed. Siglo XXI. España. Argentina

Machado, A. (1998). La cuestión agraria en Colombia a fines del milenio. El Ancora editores. Bogotá.

Machado, A. (1984). "Reforma Agraria. Una mirada retrospectiva", en Economía colombiana, Nos. 160-161. Bogotá.

Mazzoldi, G. (2011). La Tortura en Colombia: Un susurro incesante. Impactos psicosociales de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos y degradantes en Colombia Prácticas significativas en atención y rehabilitación. Bogotá. Colombia.

Melucci, A. (1991). La acción colectiva como construcción social. Estudios sociológicos. No. 9. Pág. 357-364
Salgado, C. (2000). Campesinado y protesta en Colombia 1980-1995. Bogotá. Anthropos.

Morín, E. (1999). Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Unesco.

Ocampo, J. (1998). Agricultura y desarrollo rural en América Latina: tendencias, estrategias, hipótesis, CEPAL.

Núñez, J. (2009). Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural.

Ortega, Merchán, Castro y Garzón (2016) Narrativas testimoniales: Poéticas de la

alteridad. Universidad Pedagógica Nacional.

Ortega, P. (2009). La Pedagogía Crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos. Pedagogías y Saberes N° 31. Bogotá. Colombia

Ortega, P., & Clara, C. (2010). Rostros y Rastros de una Pedagogía de la Memoria. Rollos Nacionales. Bogotá. Colombia

Ortega, P., Olaya, V., Cristancho, J. G., & Herrera, M. (2012). Configuración de subjetividades

y constitución de memoria sobre la violencia política. Una promesa de acción en torno a la cultura política. En C. Piedrahita, Á. Díaz, & P. Vommaro, Subjetividades Políticas: desafíos

y debates latinoamericanos (pág. 247). Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Revisado en: www.prensarural.org/spip/spip.php?article1289

Revista Piragua. No. 32. Mirando hondo: Reflexiones del estado de la Educación Popular. CEAAL. 2010. Panamá.

Rodríguez, Víctor y Edwin. Ética General. “La estructura de la Persona Humana. Su morada” y “El ser Humano y su Perfeccionamiento”.

Salgado, C y Prada, E. (2000). Campesinado y protesta social en Colombia: 1980-1995. Santa fe de Bogotá, D.C. CINEP.

Sacavino, Susana (2015) Pedagogía de la memoria y educación para el “nunca más” para la construcción de la democracia. Folios No. 41. Facultad de Humanidades. Universidad Pedagógica Nacional.

SEN, A. (2004). Capital Humano y Capacidad Humana. Foro de Economía Política-Teoría Política. Pág. 1.

Pineau Gastón (2008/2009). Las historias de vida como artes formadoras de la existencia. En Cuestiones Pedagógicas, 19. Pp. 247-265.

Pujadas, Joan (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. En Revista de Antropología Social, 9: 127-158.

PIUPC. (2007) Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: Una aproximación desde la experiencia colombiana. Módulo 1. El enfoque de acción sin daño. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Prensa rural www.prensarural.org/spip/spip.php?article1289.

Torres, Alfonso Y cendales, L, & Peresson M. (1992). Los otros también cuentan. Elementos para la recuperación de la historia. Bogotá

Tuñon de Lara M. (1984). Por qué la historia. Colección Temas clave No. 13. Editorial Salvat, Navarra.

4. Contenidos

Mediante la presente tesis de posgrado se pretende realizar un acercamiento a la memoria histórica sobre la violencia de campesinos y campesinas en el municipio de Villeta, para ello se brinda un lugar protagónico a la historia oral de los campesinos villetanos, ya que los sujetos a través de sus narraciones, manifestaciones e interpretaciones proveen un espectro de análisis sobre las condiciones históricas y estructurales de las problemáticas de la comunidad, dando la posibilidad de generar comprensiones y relaciones entre el pasado, presente y futuro, para elaborar un sentido del futuro desde las condiciones actuales de vulneración de los derechos humanos.

El presente documento cuenta con tres capítulos que articulan referentes teóricos

producto del análisis documental y práctico del proceso investigativo. El primer capítulo titulado “Sentido de la memoria de la violencia del campesinado villetano”, tiene como objetivo develar y comprender los sentidos de la memoria de la violencia sociopolítica de las y los campesinos villetanos participantes del proceso de investigación. En este capítulo se construye una línea de tiempo de la violencia teniendo como fuente principal las narraciones e historias de vida de los campesinos, entretrejiendo con ello la historia de la violencia vivida en los años 1990 y 2010.

El segundo capítulo bajo el nombre de “Dolores que aún siguen vivos: hacia una comprensión de los impactos de la violencia sociopolítica”, plantea como objetivo principal reflexionar y analizar aquellos impactos que ha dejado violencia sociopolítica en el sujeto campesino. Aquí, se entrecruzan las miradas de los autores que sustentan la investigación, de los campesinos y la de la investigadora, articulando los mecanismos desplegados por los campesinos para hacer frente a la violencia sociopolítica.

El tercer capítulo denominado “Reflexiones sobre los cuidados éticos y políticos”, pretende analizar, desde el lugar como maestra y mujer campesina, las implicaciones que trae consigo el acercamiento a la memoria histórica en contextos de violencia, con el fin reflexionar sobre los cuidados éticos, políticos y pedagógicos en este tipo de proceso.

Finalmente, dentro de este trabajo investigativo se construyen algunas reflexiones finales, hallazgos, aportes y desafíos importantes sobre la memoria en Colombia en contextos de violencia. Sin duda alguna, la memoria es fuente de formación y configuración del sujeto colombiano actual, por esta razón posibilita nuevos horizontes de análisis y reflexión para comprender la realidad colombiana, teniendo en cuenta el

pasado como punto de partida para la resignificación del presente y construcción del futuro, un futuro sin violencia y justicia social.

5. Metodología

Esta investigación se sitúa en el paradigma interpretativo y se realiza desde el enfoque biográfico-narrativo teniendo en cuenta algunos aportes de la educación popular. Por medio de este enfoque se puede comprender e interpretar un fenómeno o realidad en un contexto concreto, en este del caso, el campesinado villetano, retomando a través de sus relatos de violencia no solo el pasado para resignificarlo, sino para analizar su presente y posibilidades de un futuro mejor. A través de este enfoque, los campesinos podrán contar y narrar diferentes hechos de violencia que han sido significativos para sus vidas, donde sus relatos de vida serán el centro de la investigación.

El centro de la investigación son los relatos-narraciones de violencia de los campesinos; y el acercamiento se dio a partir de la observación participante, la construcción de diarios de campo, la realización de entrevistas semiestructuradas, la construcción de ejercicios de cartografía social, el desarrollo de encuentros colectivos-talleres y la realización de encuestas. Se trabajó con 15 campesinos con edades oscilantes entre 34 a 68 años provenientes de diferentes veredas de la región. Diez (10) mujeres y cinco (5) hombres, su nivel académico se caracterizó por no haber terminado la primaria, solo dos campesinas terminaron sus estudios de bachiller, la mayoría de los campesinos se dedican al trabajo de la tierra y a las labores del hogar. Se realizaron 6 encuentros con una duración aproximada de cuatro horas, cada encuentro pretendió dar respuesta a algunos objetivos planteados en la investigación, como también generar un

espacio de socialización y sensibilización frente a los hechos de violencia que cambiaron las dinámicas individuales, colectivas, sociales y organizativas de los campesinos.

Las fases o momentos de investigación que se dan en el desarrollo de la investigación son tres: fase preparatoria-afianzando lazos, fase de emergencia de las narraciones-reconstruyendo la memoria y fase de análisis y socialización, las cuales describen la ruta metodológica que permitió tener una visión articulada del proceso.

6. Conclusiones

Al inicio del proceso investigativo se tenía como objetivo principal la realización de una reconstrucción colectiva de la historia de la violencia sociopolítica con campesinos y campesinas del municipio de Villeta en una temporalidad comprendida entre los años 1990-2010, dicho objetivo se transformó a causa de la limitada participación de campesinas y campesinos del municipio, como también la limitada participación de miembros de las pocas organizaciones sociales y comunitarias que hay en el municipio, ya que por el miedo a hablar de lo sucedido no aceptaron la invitación a ser parte de este proceso, lo cual incidió en el proceso de recolección de información y de narraciones de una muestra más alta de campesinos y campesinas, sesgando la historia a la mirada de una pequeña cantidad de participantes en el proceso. Otra limitación para el cumplimiento del objetivo general inicial fue la poca información encontrada en textos, investigaciones académicas, prensa, entidades gubernamentales y asociaciones de la región, ya que hasta la fecha no existen reportes escritos sobre la situación de violencia sociopolítica vivida en el periodo de tiempo descrito; lo cual generó

la necesidad de transformar el objetivo inicial de la investigación.

Desde el comienzo de la investigación, se les permitió a los campesinos y campesinas llevar a cabo un ejercicio de participación activa, es decir donde ellos fueran los protagonistas de esta investigación. De esta forma toman la vocería en la reelaboración de aquellos pasados-presentes que la comunidad Villetana en general ignora, es así como su voz se visibiliza y salen a flote infinidad de testimonios, algunos vivenciados, otros transmitidos y otros tantos aun continuaron en el silencio. Entender el concepto de violencia no a través de un diccionario, sino a través de sus propias experiencias, fue un proceso enriquecedor para la investigadora, conocer desde su propia voz aquellos derechos vulnerados, invita a la comprensión y preocupación por ese “otro”. Durante el transcurso de la investigación se asumió una postura ética y a la vez política, ética en la forma como se abordaron los testimonios, evitando caer en la revictimización, los cuales se abordaron desde el cuidado, el respeto, el dialogo, la reflexión y retroalimentación que se hizo con aquellos relatos dolorosos que requerían de especial atención; y lo político giró en torno a la movilización que se debe tener para con todos aquellos derechos vulnerados, pedagógicamente asumirnos con un pensamiento crítico que permita llegar a una construcción, transformación y resarcimiento de aquello que fue y sigue siendo vulnerable.

Los ejercicios de memoria resultan valiosos en un contexto como el colombiano en especial para los campesinos, donde el prolongado conflicto y sus efectos, tienden a borrar el recuerdo individual y colectivo, obteniendo una ilusión de verdad definida en el aquí y el ahora donde supuestamente no ha sucedido nada y no ha quedado nada, es el reinado de la no recordación y del silencio, aunque hay tener en cuenta las palabras de

Paul Ricoeur: “No podemos acordarnos de todo ni contarlo todo, pues el mero hecho de elaborar una trama con distintos acontecimientos del pasado precisa una gran selección en función de lo que se considera importante, significativo o susceptible de hacer inteligible la progresión de la historia” (Ricoeur, 1997, p. 111), es decir la memoria es selectiva, lo cual quiere decir que es de vital importancia generar procesos de reconstrucción del pasado.

El debilitamiento político de los sujetos campesinos villetanos se percibe como un efecto de la violencia que ha ocasionado impunidad, negación del campesino como víctima, como sujeto de derechos, como también señalamiento, estigmatización y silenciamiento del recuerdo que no tuvo la posibilidad de duelo, reparación y reivindicación, en este sentido la memoria del periodo de tiempo de la presente investigación se convirtió en una memoria silenciada, ausente y olvidada, que se transformó a lo largo de la investigación en una memoria del quehacer social y político de los campesinos, pues fue a través del ejercicio de narrar sus vivencias y la verdad de los hechos, que los campesinos fueron reactivando sus lazos comunitarios, construyendo así una visión crítica de los hechos de violencias por los cuales les tocó vivir.

El proceso investigativo permitió el rescate de algunas de las historias de vida de los campesinos participantes y víctimas de la violencia como también el empoderamiento de los campesinos dentro sus comunidades.

Durante la investigación se evidenció que la comunidad campesina Villetana no ha tenido garantizado el derecho a la reparación integral, ya que no se han emprendido acciones de denuncia de los hechos de vulneración de derechos humanos para hacer

frente a las profundas marcas de la violencia sociopolítica en los campesinos.

El enfoque de acercamiento a la memoria histórica de la violencia sociopolítica para el caso villetano, se entiende como una construcción ética, que posibilitó la identificación de principios en el trabajo con colectivos y fortalecimiento de habilidades que se relacionan con la comprensión de contextos, la construcción de trabajo situado, la escucha activa y el fortalecimiento de procesos pedagógicos, que parten no solo de la comprensión de los hechos violentos, sino también del reconocimiento de las capacidades y recursos para hacer frente a los mismos, consolidando procesos de afrontamiento y de resistencia. En este sentido, la escucha cumple un papel fundamental, ya que estas actividades requieren de planeación de tiempo, de escenarios, de alcances y de posibilidades para garantizar un cierre cuidadosos con los sujetos participantes en la evocación del recuerdo.

La posibilidad de los campesinos y campesinas de narrarse y escucharse los unos a los otros se convierte en sí misma, en un proceso de resistencia frente a los olvidos imperantes en la memoria de los sujetos, en este sentido la memoria se constituye en una herramienta que permite realizar un recorrido histórico entre el pasado, presente y futuro, con el objetivo de analizar las implicaciones de ese pasado doloroso en el presente y futuro de la comunidad campesina.

La infancia desconoce las costumbres del campesinado y el sentido otorgado al territorio; los jóvenes en este caso sobrinos, nietos y primos de los participantes en el proceso investigativo no tienen conocimiento sobre la producción de panela artesanal, ni de los hechos de violencia ocurridos en la región; esto conlleva a una crisis identitaria en la comunidad que dificulta el reconocimiento como sujetos históricos y colectivos. Existe

una ausencia de garantías para el campo, ya que los recursos económicos provenientes del Estado no llegan a manos de los campesinos, estos quedan en manos de personas inescrupulosas que nada tienen que ver con el campo, lo cual incide en el abandono de las fincas paneleras que hoy en día se encuentran en su mayoría improductivas. Aunque las condiciones actuales no son favorables para los campesinos ellos siguen conservando la esperanza que el campo villetano volverá a ser productivo y que los jóvenes retomarán las enseñanzas de sus abuelos y padres para hacerse cargo de las fincas que con tanto esfuerzo han sostenido durante décadas.

Los impactos, traducidos en daños a nivel individual y colectivo vividos en el pasado que ha dejado la violencia sociopolítica en la región fragmentaron las relaciones sociales de los sujetos campesinos, como también su proyecto de vida.

Elaborado por:	Yuri Suleima Tinoco Vega
Revisado por:	Clara Patricia Castro

Fecha de elaboración del			
Resumen:	16	12	2019

Lista de contenidos	
Dedicatoria y Agradecimientos.....	iii
Lista de figuras.....	xxiv
INTRODUCCIÓN	25
Problema de investigación	3
Sujetos de enunciación.....	8
Justificación.....	9
Objetivos de la investigación	11
Apuesta metodológica.....	11
Etapas del proceso de investigación.....	15
Fase preparatoria-afianzando lazos	16
Fase de emergencia de las narraciones-construyendo memoria:	19
Fase de análisis y socialización.....	24
Referentes teóricos	25
Estructura del documento.....	27
CAPITULO I.....	29
SENTIDO DE LA MEMORIA DE LA VIOLENCIA PARA EL CAMPESINADO VILLETANO.....	29
1.1. Violencia sociopolítica y memoria: sentidos otorgados por el campesinado villetano a través de la memoria	33
1.1.1. Recuerdos sobre la violencia que perpetúan el dolor.....	39
1.1.2. Violencia sociopolítica en Villeta: Una historia sin contar.....	45

1 .1.3. ¿Cómo recuerdan los campesinos?	57
1.1.4. ¿Por qué y para qué recuerdan los campesinos?	60
CAPITULO II	64
DOLORES QUE AÚN SIGUEN VIVOS: Hacia una comprensión de los impactos de la violencia sociopolítica	64
2.1. Heridas difíciles de sanar: impactos de la violencia sociopolítica en el campesinado Villetano.....	65
2.1.1. Impactos a nivel individual-familiar	70
2.1.2. Impactos a nivel colectivo-Organizativo	81
CAPITULO III.....	90
REFLEXIONES SOBRE LOS CUIDADOS ÉTICOS Y POLÍTICOS EN PROCESOS DE MEMORIA	90
3.1. Memoria, historia y política	91
3.2. Memoria y narración	95
3.3. Algunos cuidados éticos y políticos	103
REFLEXIONES FINALES: ALCANCES, HALLAZGOS Y RETOS DE LA INVESTIGACIÓN	112
El campesinado y sus narraciones transmisoras de un pasado doloroso en medio de la violencia sociopolítica	113
La narración como medio para la formación ético-política de los campesinos en contextos de violencia	115

Lista de figuras

<i>Figura 1: Gráfico estadístico de la situación educativa de los campesinos: Elaboración propia.....</i>	<i>16</i>
<i>Figura 2: Mapa de la División política del municipio de villeta. Fuente:elaboración propia</i>	
<i>Figura 3. Línea de Tiempo: Víctimas de la violencia sociopolítica en el campesinado villetano. Elaboración propia.</i>	<i>57</i>
<i>Figura 4: Dibujo del campo Villetano. Foto tomada en los encuentros.....</i>	<i>69</i>
<i>Figura 5: Foto tomada en los encuentros para identificar impactos de la violencia sociopolítica.....</i>	<i>100</i>
<i>Figura 6: Impactos a nivel individual en el campesino. Fuente: Elaboración propia.....</i>	<i>101</i>

INTRODUCCIÓN

La historia de Colombia ha estado marcada por diversos hechos de violencia y violación de derechos que han conducido a la lucha de los sectores excluidos y marginados del país, esta generalización de violencia desde los años cincuenta ha dejado en los colombianos múltiples heridas de dolor y desesperanza, ya que de una u otra forma, todos hemos sido víctimas de la violencia que ha azotado nuestra sociedad, en especial la población campesina que ha quedado en medio del fuego. Es por ello, que la memoria se convierte en una estrategia de lucha, de dignificación, de denuncia, de visibilización y de resistencia de los sujetos frente a la vulneración de sus derechos en un contexto marcado por la injusticia y la impunidad por parte del Estado colombiano.

Teniendo en cuenta las dinámicas estructurales de nuestro país con relación a la violencia, mediante el presente trabajo se pretende realizar un acercamiento a la memoria histórica de campesinas y campesinos en el municipio de Villeta, con el fin de reconocer sus relatos sobre el contexto de violencia sociopolítica reciente lo cual permite analizar y comprender cuáles han sido los impactos de la violencia en la configuración individual, colectiva y organizativa del campesinado. En este sentido, el proceso de memoria desde sus propias narrativas se convierte en estrategia de visibilización y reivindicación de las víctimas campesinas que ha dejado la violencia sociopolítica en el municipio.

Para realizar dicha investigación se brinda un lugar protagónico a la historia oral de los campesinos villetanos, ya que los sujetos a través de sus narraciones, manifestaciones e interpretaciones proveen un espectro de análisis sobre las condiciones históricas y estructurales de las problemáticas de la comunidad, dando la posibilidad de generar comprensiones y

relaciones entre el pasado, presente y futuro, para elaborar un sentido del futuro desde las condiciones actuales de vulneración de los derechos humanos, ya que como afirma la autora Elizabeth Jelin (2010):

La memoria tiene entonces un papel altamente significativo, como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia a grupos o comunidades. A menudo, especialmente en el caso de grupos oprimidos, silenciados y discriminados, la referencia a un pasado común permite construir sentimientos de autovaloración y mayor confianza en uno/a mismo/a y en el grupo. (p. 10)

La memoria expresada en recuerdos y narraciones de los sujetos campesinos, posibilita el análisis de los hechos de violencia sociopolítica ocurridos y los impactos a nivel individual y colectivo, en otras palabras, permite tejer una red de significaciones y comprensiones frente a su reconocimiento como sujeto colectivo, por ende la

narrativa no es sólo una metodología; como señaló Bruner (1988), es una forma de construir realidad, por lo que la metodología se asienta, diríamos, en una ontología. En primer lugar, la individualidad no puede explicarse únicamente por referentes extraterritoriales, por emplear los términos de Julia Kristeva. La subjetividad es, más bien, una condición necesaria del conocimiento social. La narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad. Además, un enfoque narrativo prioriza un yo dialógico, su naturaleza relacional y comunitaria, donde la subjetividad es una construcción social, intersubjetivamente conformada por el discurso comunicativo. El juego de subjetividades, en un proceso dialógico, se convierte en un modo privilegiado de construir conocimiento. (Bolívar, 2002, p. 4)

Por lo anterior, se puede afirmar que las narraciones sobre violencia de campesinos y campesinas villetanas permiten generar elementos de análisis útiles para la comprensión de la realidad y de las condiciones históricas de la comunidad; ya que, la violencia ha permeado las personas, las familias, la escuela, el barrio, las ciudades y campo de Colombia, por tanto, brindar la posibilidad de hablar de un pasado doloroso de un grupo de personas en este caso campesinos, no solo implica un ejercicio crítico y reflexivo frente al fenómeno de violencia, sino también del quehacer investigativo, pedagógico y personal que conlleva el ejercicio de memoria. En este sentido, es importante realizar una apropiación de los diferentes conceptos y categorías emergentes de la práctica investigativa y teórica, para tejer relaciones y comprensiones claras,

concretas, pertinentes y novedosas que permitan generar reflexiones en torno a los cuidados, éticos y políticos en contextos de violencia.

Problema de investigación

En este quehacer pedagógico e investigativo se generaron múltiples interrogantes que entrelazan cuatro categorías, las cuales son interpretadas desde la realidad de los sujetos y desde las apuestas teóricas de autores: memoria, violencia sociopolítica, impactos y campesinado. La relación de estas categorías permite realizar un acercamiento y análisis del contexto reciente de violencia social y política, tomando como punto de partida las narraciones sobre la violencia de aquellas voces campesinas silenciadas, con el fin de generar una apuesta pedagógica de reactivación social y política para los campesinos.

Inicialmente se enuncian algunas características del contexto de investigación y posteriormente se describen algunos aspectos generales de las condiciones estructurales del municipio en relación con la violencia.

El Municipio de Villeta se encuentra ubicado sobre la zona noroccidental del Departamento de Cundinamarca. Pertenece a la Provincia del Gualivá, está situado al Noroeste de Bogotá, en un valle pintoresco y fértil formado por las cuencas del Río Dulce y el Bituima, que unidos antes de llegar al casco urbano forman el Río Villeta. Su territorio quebrado y montañoso se extiende al lado y lado del río hasta las cuchillas de la cordillera que encierran el Valle, tiene clima cálido lo que favorece las condiciones para impulsar el turismo, esta ciudad esta comunicada con las carreteras principales que conducen a Honda, Manizales, Medellín, incluso a Bucaramanga, Barrancabermeja y la Costa Atlántica por la troncal del Magdalena Medio. Villeta tiene una extensión del área rural 137.78 Km², y está conformado por 22 veredas y un corregimiento, mientras que el casco urbano es de 2.89 Km².

Algunos aspectos generales sobre las condiciones estructurales de la comunidad Villetana que emergen del proceso investigativo se pueden resumir desde el aspecto socio-político, socio-económico y educativo-cultural que se relacionan con la violencia que se explica a continuación.

Desde el aspecto socio-político, se evidencia una invisibilización por parte de las entidades municipales y los medios de comunicación local de las problemáticas sociales que han afectado a la población campesina en los últimos años; ejemplo de ello, la Emisora Señal Dulce y el Periódico Ayer y Hoy, desde finales de la década del 90 han promocionaron el turismo, los restaurantes, hoteles, discotecas y actos sociales de las élites villetenas, construyendo cortinas de humo frente a la violencia y al conflicto interno durante este periodo de tiempo. Esta situación dejó en el silencio el asesinato de varios campesinos acusados de ser colaboradores de la guerrilla, ejecuciones extrajudiciales que permanecen en la impunidad.

De otro lado, en los últimos años se ha visibilizado una constante migración de la mano de obra panelera hacia la cabecera municipal y a otras ciudades de la sabana por el desplazamiento forzado que produjo la violencia. El desconocimiento de sus derechos, es un factor que afecta a la población ya que hasta el momento, las víctimas no han emprendido acciones de defensa de los derechos vulnerados, tampoco han conformado en la región organizaciones sociales que se dediquen a la defensa y fortalecimiento de la identidad campesina, solo se tiene conocimiento de una asociación campesina “Asotrapiches”² encargada de la comercialización de la panela, esto evidencia la poca participación política y organizativa de la comunidad campesina.

² Asotrapiches es una asociación campesina conformada en el año 2008 por treinta familias campesinas de la región, la asociación surgió inicialmente como medio organizativo para que los campesinos hieran frente a las condiciones inequitativas por parte de los compradores del producto y las entidades municipales que no realizaban inversión en el campo; después de tres años esta asociación quedó en manos de un líder que aprovecho los

En el aspecto socio-económico, podemos mencionar que la economía de la población villetana se desarrolla desde dos sectores: el rural y el urbano. El sector rural, sustenta su economía en la producción panelera artesanal³; esta producción se ha visto afectada por la baja remuneración del producto panelero, por parte de intermediarios y comerciantes, lo cual incide negativamente en la economía de los campesinos, ya que el dinero que ganan por la venta de su producto no les alcanza para vivir dignamente, ocasionando que las fincas de los campesinos se deterioren al no contar con recursos económicos para invertir en mano de obra para la mejora de los cultivos y la tierra. Mientras que el sector urbano sustenta su actividad económica en el turismo, el comercio y los bancos. El turismo es la principal actividad económica, ya que Villeta se convierte en un destino cercano a Bogotá, el cual ofrece a los turistas tranquilidad y diversión. Los hoteles aunque pocos y costosos cada fin de semana llenan sus habitaciones y cuentan con una muy buena rentabilidad económica.

Un factor determinante que incide negativamente en el aspecto económico de la población campesina es la implementación de la resolución 779 de 2006⁴, en la cual se establecen pautas beneficios logrados colectivamente para su beneficio propio, esto ocasionó fragmentación de las relaciones sociales entre los miembros, lo cual cambió el objetivo inicial de la asociación, muchos de los integrantes dejaron de asistir a las reuniones y no participan en las actividades propuestas por las misma. Actualmente esta asociación centran su interés en el devaluado precio del producto panelero.

³ Los subproductos de la producción de la panela son: la cachaza, el cual es un jugo producido en el proceso de la molienda, el Melote utilizado para la alimentación de cerdos y aves de corral y la miel; actualmente dos familias de la región han diversificado los subproductos de la panela, creando una microempresa familiar llamada “Don Pedro” que se dedica a la comercialización de los mismos, tales como: panela pulverizada de sabores utilizada para hacer granizados, dulces, panelas en distintas presentaciones y mieles. Elaboración propia. 2004

⁴ Por la cual se establece el reglamento técnico sobre los requisitos sanitarios que se deben cumplir en la producción y comercialización de la panela para consumo humano y se dictan otras disposiciones.

para la industrialización de la producción de panela artesanal y plantea una serie de directrices con respecto al mejoramiento físico de las enramadas, situación que produjo que muchas familias campesinas solicitaran préstamos a entidades financieras como el Banco Agrario para cumplir con los requerimientos establecidos en dicha resolución, préstamos que no pudieron pagar, quedando sus tierras a merced de los bancos o de terratenientes de la región. Es importante mencionar las consecuencias del establecimiento del tratado de libre comercio y producción a gran escala de panela en los ingenios azucareros del Cauca, ya que el precio del producto bajó y las ganancias de la venta de la panela no suplen las necesidades básicas de las familias villetanas.

El tercer aspecto, referente al ámbito educativo-cultural, según los resultados y análisis realizados a una muestra de la población Villetana refleja que existe un nivel educativo en básica primaria en la mayor parte de los campesinos encuestado. Según las entrevistas realizadas por la investigadora, un 80% de los campesinos que hicieron parte de este proceso investigativo no terminaron sus estudios de básica primaria, ni de básica secundaria, tal como se muestra en las siguiente gráfica.

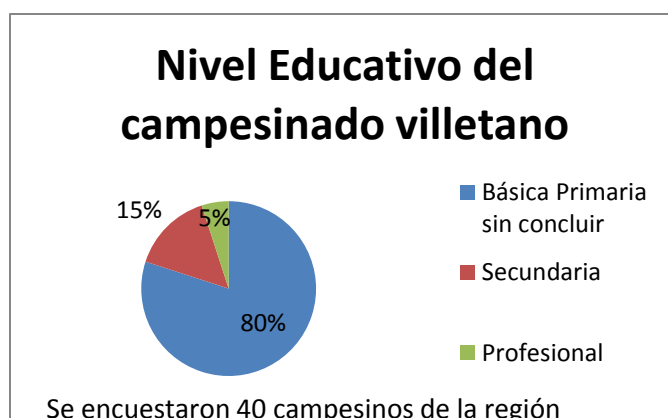


Figura 1: Gráfico estadístico de la situación educativa de los campesinos encuestados:

Elaboración propia.

Otro aspecto fundamental en la problemática de la comunidad campesina Villetana, son los abusos y las violaciones a sus derechos, expresados en la precariedad de los precios de los productos agrícolas, el desplazamiento forzado, los asesinatos selectivos, abusos sexuales, torturas entre otros, que han dejado huellas imborrables en sus vidas, estos abusos se han quedado en el olvido por el miedo y el terror infundido, la invisibilización de estos hechos por parte de los actores intervinientes y los medios de comunicación de la población es una característica persistente en la historia reciente de la sociedad villetana

Los aspectos mencionados anteriormente dieron lugar a una fragmentación del tejido social, del campesinado, afectando con ello el sentido identitario de los jóvenes y de los campesinos de la región, ya que muchos de ellos migraron hacia las ciudades transformando sus modos de ser y actuar, lo cual incidió directamente en las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales de la comunidad campesina. Esto se traduce en la falta de formación ético-política de los campesinos y en la ausencia de procesos de reconocimiento de la historia de la violencia por parte de los miembros de la comunidad.

Teniendo en cuenta los aspectos descritos, se plantean tres preguntas orientadoras las cuales sustentan el problema investigativo: *¿Qué sentidos le han otorgado los campesinos a la violencia y que procesos de reivindicación de derechos a agenciado la comunidad?, ¿Cómo la violencia socio-política de finales de la década de los 90 y comienzos del siglo XXI ha afectado a la comunidad campesina? y ¿De qué manera se pueden generar procesos de reconocimiento y acercamiento a la memoria histórica con campesinos que han vivenciado la violencia socio-política?*

Estas preguntas reflejan el interés por realizar un acercamiento a la memoria de la violencia sociopolítica con el campesinado villetano, ya que la ausencia de memoria a causa del

silenciamiento o la invisibilización de la misma incide en los procesos sociales, comunitarios y organizativos del grupo social en mención; y por lo tanto configura impactos en estos niveles, los cuales se profundizan ante las condiciones de impunidad en las que se encuentran las diversas violaciones a los derechos humanos.

Sujetos de enunciación

Este proceso de investigación se ubica y se desarrolla en la comunidad campesina villetana con la participación de quince (15) campesinos provenientes de las diferentes veredas del municipio de Villeta: dos hombres de la vereda El Chorrillo, tres hombres de la vereda Cune, dos mujeres de la vereda La Masata, dos mujeres de la vereda Alto de Torres, una mujer de la vereda Chapaima, dos mujeres de la vereda Potrero Grande, dos mujeres de Bagazal y una mujer de la vereda Payandé; con edades oscilantes entre 34 a 68 años, su nivel académico se caracterizó por no haber terminado la primaria, solo dos campesinas terminaron sus estudios de bachillerato. El grupo de campesinos que hicieron parte del proceso investigativo se dedican al trabajo de la tierra y a las labores del hogar, caracterizado por ser víctimas de la violencia sociopolítica, muchos de los participantes vieron morir a mínimo uno de los integrantes de sus familias y vieron partir a otros tantos en condición de desplazamiento forzado a las ciudades cercanas.

La mayoría de ellos son personas que tienen un rango de edad entre 50 y 68 años, que actualmente viven en fincas en condiciones económicas desfavorables para el sustento de sus familias. La infancia desconoce las costumbres del campesinado y el sentido otorgado al territorio; los jóvenes en este caso sobrinos, nietos y primos de los participantes en el proceso investigativo no tienen conocimiento sobre la producción de panela artesanal, ni de los hechos de violencia ocurridos en la región; esto conlleva a una crisis identitaria en la comunidad que

dificulta el reconocimiento como sujetos históricos y colectivos. Existe una ausencia de garantías para el campo, ya que los recursos económicos provenientes del Estado no llegan a manos de los campesinos, estos quedan en manos de personas inescrupulosas que nada tienen que ver con el campo, lo cual incide en el abandono de las fincas paneleras que hoy en día se encuentran en su mayoría improductivas. Aunque las condiciones actuales no son favorables para los campesinos ellos siguen conservando la esperanza que el campo villetano volverá a ser productivo y que los jóvenes retomarán las enseñanzas de sus abuelos y padres para hacerse cargo de las fincas que con tanto esfuerzo han sostenido durante décadas.

Con el grupo de campesinos se realizaron 6 encuentros con una duración aproximada de cuatro horas, cada encuentro pretendió generar un espacio de confianza y diálogo frente a los hechos de violencia, los cuales permitieron que los campesinos recordaran a través de sus narraciones los hechos de violencia que afectaron las dinámicas individuales, colectivas, sociales y organizativas de los campesinos.

Por lo anterior, en este trabajo de investigación se da un lugar protagónico a la voz de los campesinos expresada en las narraciones que a lo largo del texto se retomarán de forma literal, desde las entrevistas y diarios de campo. Es de anotar que uno de los cuidados éticos de esta investigación está expresado en la utilización de las iniciales de sus nombres, debido a la situación de riesgo de las y los participantes ante la continuidad de la violencia y el miedo persistente en los campesinos para compartir sus testimonios. Los nombres completos que aparecen en el documento cuentan con la autorización de sus familiares.

Justificación

Esta investigación se centra en las narraciones de los sujetos campesinos sobre la violencia en el municipio de Villeta y tiene como finalidad visibilizar y escuchar las voces de los

campesinos silenciadas por la violencia y cuyos casos se encuentran en la impunidad. Además, expreso mi gran interés en este proceso de investigación ya que soy villetana y campesina que ha sufrido en carne propia los rigores de las injusticias y la violencia que se ha generalizado y naturalizado en la comunidad.

Uno de los aspectos que han jugado un papel importante en la invisibilización de esta problemática, es el aspecto turístico del municipio, ya que éste es considerado “*Ciudad Turística*” creando el imaginario que allí se vive un ambiente tranquilo. Los turistas y quienes se relacionan con el entorno, creen que éste es un lugar de diversión y descanso donde la violencia es inexistente.

Así, la ausencia de reconocimiento de las historias de violencia en la comunidad campesina villetana, como también la falta de procesos educativos referente a derechos humanos y de formación ético-política, son factores que contribuyen la naturalización de la injusticia y de las violaciones sistemáticas a los derechos humanos de muchos campesinos de la región quienes encuentran en el silencio la mejor forma de olvido, sobrevivencia y resignación frente a dichas situaciones de violencia.

Por lo anterior, estos aspectos generaron en mí una serie de motivaciones que me han llevado a sumergirme en este proceso investigativo, las cuales apuntan a resignificar al sujeto campesino y fortalecer los lazos sociales de los miembros de la comunidad. En primer lugar está la motivación profesional y académica, con el fin de construir conocimiento que aporte a la generación de espacios de reflexión en el ámbito pedagógico y en la sociedad; en segundo lugar, ubico una motivación personal, ya que a través del proyecto investigativo pretendo contribuir con el fortalecimiento de los procesos comunitarios y organizativos, para que los campesinos de mi región de origen se reconozcan como sujetos de derecho, políticos e históricos.

Objetivos de la investigación

El objetivo general de la investigación se centra en realizar un acercamiento a la memoria histórica de campesinos y campesinas en el municipio de Villeta a través de sus narraciones sobre el contexto de violencia socio-política.

Los objetivos específicos de la investigación son:

- Comprender el sentido que los campesinos Villetanos le otorgan a la memoria de la violencia socio-política que han vivido en la región.
- Reflexionar sobre los impactos de la violencia socio-política desde las narraciones de los campesinos y campesinas villetanas.
- Analizar, desde el lugar como maestra y mujer campesina, las implicaciones que trae consigo el acercamiento a la memoria histórica en contextos de violencia, con el fin de reflexionar sobre los cuidados éticos, políticos y pedagógicos en este tipo de procesos.

Apuesta metodológica

El empleo de materiales biográficos y el uso de relatos de vida han ampliado las formas de conocer y las fuentes esenciales para explorar la realidad, es un conocimiento que se aleja del paradigma racionalista para crear mundos posibles, alternativas de acción y recomposición de la propia identidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación se sitúa en el paradigma interpretativo y se realiza desde el enfoque biográfico-narrativo teniendo en cuenta algunos aportes de la educación popular. Rubio (2010) afirma que “el paradigma interpretativo comprende el mundo social como una construcción socio-cultural históricamente situada, el cual pretende dar cuenta de la

particularidad de los procesos que configuran los fenómenos y los significados asociados al recuerdo como parte de la experiencia social (p 23).

En diálogo con este enfoque, la presente investigación retoma algunos de los postulados de la educación popular, entendiendo esta última como un conjunto de prácticas educativas comprometidas con la emancipación de los sectores populares, por tanto, se convierte en “un proceso colectivo mediante el cual, los sectores populares llegan a convertirse en sujeto histórico gestor y protagonista de un proyecto liberador que encarne sus propios intereses de clase” (Peresson, Mariño y Cendales, 1983). Retomando algunos planteamientos de Torres (2010), la educación popular se entiende como:

“Un conjunto de prácticas, actores y discursos en el ámbito de la educación, cuya intención es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de un cambio profundo de la sociedad. Así, hacer educación popular es reconocer el carácter político de la educación, optar por la transformación de la realidad en búsqueda de una nueva sociedad desde el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos gestados por los sectores populares; es trabajar en la creación o desarrollo de las condiciones subjetivas que posibiliten las acciones emancipadoras y de transformación social por parte de estos sujetos populares; es generar alternativas pedagógicas, metodológicas y didácticas coherentes con los postulados anteriores” (p. 9)

Se puede afirmar entonces, que la educación popular centra su interés en la comprensión el mundo social como una construcción socio-cultural históricamente situada, el cual pretende dar cuenta de la particularidad de los procesos que configuran los fenómenos y los significados asociados al recuerdo como parte de la experiencia social. El enfoque epistemológico biográfico-narrativo en educación se asienta, pues, dentro del “giro hermenéutico” producido en los años setenta en las ciencias sociales. Del paradigma positivista se pasa a una perspectiva interpretativa, en la cual el significado de los actores se convierte en el foco central de la investigación. Se entenderán los fenómenos sociales como “textos”, cuyo valor y significado, primariamente, vienen dados por la auto-interpretación que los sujetos relatan en primera

persona, donde la dimensión temporal y biográfica ocupa una posición central. (Bolívar, 2001, p. 4)

Teniendo en cuenta los planteamientos expuestos por los autores y la perspectiva del investigador se puede afirmar que el enfoque biográfico-narrativo permite comprender y realizar un análisis de la realidad con sus múltiples interpretaciones que reflejan procesos históricos, sociopolíticos y educativos. Por medio de este enfoque se puede comprender e interpretar un fenómeno o realidad en un contexto concreto, en este del caso, el campesinado villetano, retomando a través de sus relatos de violencia no solo el pasado para resignificarlo, sino para analizar su presente y posibilidades de un futuro mejor. A través de este enfoque, los campesinos podrán contar y narrar diferentes hechos de violencia que han sido significativos para sus vidas, donde sus relatos de vida⁵ serán el centro de la investigación.

La narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad. Además, un enfoque narrativo prioriza un yo dialógico, su naturaleza relacional y comunitaria, donde la subjetividad es una construcción social, intersubjetivamente conformada por el discurso comunicativo. El juego de subjetividades, en un proceso dialógico, se convierte en un modo privilegiado de construir conocimiento (Bolívar, 2006, p. 4).

Desde este lugar, el conocimiento se construye a partir de la narración y de la biografía. (Cornejo, 2006).

El uso de fuentes orales y narrativas biográficas entre los sectores populares o subalternos con fines de reconstrucción histórica, según Ferreira, no sólo permite la revalorización de unos sujetos

⁵ El relato de vida “se convierte en una vía de acceso privilegiado al sistema identitario de los narradores. Contar su vida se convierte, en efecto, en una actividad mediante la cual el narrador interpreta su pasado seleccionando y organizando elementos (sucesos, anécdotas, hechos y gentes considerados como reseñables o importantes) extraídos del material bruto de su vida tal y como su memoria se lo restituye”. Una de las mayores potencialidades del relato de vida reside en que no sólo sirve como analizador” sino también como “catalizador”. Tal como él lo expresa, “por medio del relato producido, donde se mezclan descripciones y explicaciones de lo que ha pasado, además de justificaciones de las elecciones hechas, el narrador construye una unidad de sentido... y los narradores se ponen en escena ellos mismos o ponen en escena a otros individuos presentes en su historia. (García, 2004, p. 18)

sociales postergados y desvalorizados, sino que, además, «puede permitir el surgimiento de nuevas alternativas a dilemas sociales por medio del rescate de la participación de agentes hasta entonces excluidos de los relatos históricos» (Ferreira, 1999: 53). Indudablemente, si consideramos el campo de la historia social, los grandes recelos con los que el positivismo histórico evalúa el campo de la historia oral provienen no solamente de objeciones de carácter metodológico, como es el tema de la mayor o menor precisión y falta de exactitud de los testimonios orales para la reconstrucción histórica, sino esencialmente por el desafío que representa para la autoridad del historiador y para el canon establecido en la investigación histórica, basado en el análisis de fuentes escritas. (Pujadas, 2002, p.129)

Teniendo en cuenta estos aportes que fundamentan la perspectiva investigativa, la investigación con relatos de vida no busca dar una ilusión de verdad o certeza, sino que acepta la incertidumbre e impredecibilidad de la vida, sin pretender que seamos seres epistemológicamente objetivos cuando somos ontológicamente subjetivos. (Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008). En este sentido, el enfoque biográfico narrativo permite que los campesinos villetanos realicen una interpretación de la experiencia vivida, por tanto las narraciones definen y diferencian a los sujetos brindando la posibilidad de construir un sentido identitario en el cual el relato de vida es la enunciación por parte de un narrador de su vida o parte de ella; por ende, este relato es dinámico, ya que posibilita la relación de eventos, acciones y actores en un tiempo determinado, dando sentido a la experiencia vivida, aquí juega un papel fundamental la memoria ya que es precisamente por medio de ella que se puede lograr recordar todos aquellos hitos y subjetividades que marcan los diferentes relatos.

Este proceso investigativo implica un ejercicio de responsabilidad y una ética de la alteridad, por parte de los actores involucrados en el proceso investigativo, ya que no solo está en juego la subjetividad de los campesinos sino de la investigadora quien hace parte del proceso, teniendo en cuenta que el relato no es estático sino que el mismo brinda la posibilidad de significar, resignificar y dar sentido a la experiencia.

Con las narraciones se conquista para el conocimiento lo que durante mucho tiempo se ha considerado un saber de segundo orden; en la narración se encuentran condensados aquellos elementos, que torpemente se han ido excluyendo de la concepción del conocimiento científico, como el saber práctico, la experiencia directa, la capacidad creativa, la evocación de la belleza. En

los relatos entran en juego la subjetividad, las emociones, la creatividad, la belleza, la alteridad, la vitalidad, la sensualidad, el cuerpo y el alma. La narración evoca y sugiere, compromete y responsabiliza porque te constituye parte de la narración misma. Es un conocimiento que se aleja del paradigma racionalista para crear mundos posibles, rutas no navegadas, alternativas de acción y recomposición de la propia identidad. (García, 2004, p. 19)

Cuando el enfoque biográfico se implementa al interior de los sectores populares permite avanzar en un proceso de elaboración y representa un conjunto de dimensiones relevantes de la experiencia como sentimientos, deseos, gustos, emociones, deseos, entre otros; recuerdos que de una u otra forma lo constituyen como un sujeto histórico-narrativo. “Compartir la vida, los significados y las comprensiones dialécticamente mediante un relato de vida posibilita la creación y mantenimiento de una comunidad discursiva” (Bolívar & Domingo, 2006).

Por tal razón, se puede afirmar que el enfoque biográfico-narrativo es dialéctico, constructivista, existencial y hermenéutico el cual brinda la posibilidad que se construya conocimiento desde los relatos de vida de los sujetos que hacen parte de los sectores populares en este caso campesinos.

Gracias a este enfoque se puede analizar la comunidad campesina desde el nivel individual, social y organizativo, vislumbrando aquellas características sociales, económicas, políticas y culturales que caracterizan el contexto campesino, mostrando parte de la historia de la violencia socio-política del campesinado villetano, a los cuales se le han vulnerado sus derechos, dejando sus narraciones en el olvido y la impunidad.

Etapas del proceso de investigación

Teniendo en cuenta las generalidades del enfoque de la investigación descritas anteriormente, se exponen a continuación las etapas del proceso investigativo, así como las herramientas para el acercamiento a la memoria histórica de la violencia sociopolítica del campesinado villetano. El centro de la investigación son los relatos-narraciones de violencia de

los campesinos; y el acercamiento se dio a partir de la observación participante, la construcción de diarios de campo, la realización de entrevistas semiestructuradas, la construcción de ejercicios de cartografía social, el desarrollo de encuentros colectivos y la realización de encuestas.

Las fases o momentos de investigación que se dan en el desarrollo de la investigación son tres: fase preparatoria-afianzando lazos, fase de emergencia de las narraciones-reconstruyendo memoria y fase de análisis y socialización, las cuales describen la ruta metodológica que permitió tener una visión articulada del proceso.

Fase preparatoria-afianzando lazos

- Delimitación del problema de investigación: Desde el día que nace el interés personal de realizar un acercamiento a la memoria histórica de violencia sociopolítica en mi municipio, cobra solidez y fuerza el proceso investigativo que buscó ahondar en las condiciones históricas de injusticia y vulneración de los derechos del campesinado. En esta primera etapa se ajustaron objetivos, se delimitó el problema investigativo respondiendo a las necesidades de los sujetos campesinos, y se organizaron los encuentros y las entrevistas con los campesinos. Como también la preparación clínica del investigador en este caso la preparación del vínculo con los sujetos intervinientes en el proceso investigativo y los cuidados éticos que se deben tener en cuenta a la hora de realizar un trabajo encaminado a la resignificación de narraciones de violencia, aquí es de vital importancia la negociación referente a la cantidad de encuentros, tiempos y espacio de desarrollo de los mismos, en esta fase se debe realizar la firma de consentimiento informados frente al proceso investigativo. De manera participativa se acordaron seis encuentros con una duración de cuatro horas cada quince días, cada uno de ellos con un

objetivo específico, las entrevistas y encuestas se realizaron en encuentros personales con cada uno de los participantes.

- Revisión documental: el proceso de revisión documental giró en torno a la búsqueda de libros, tesis, artículos y noticias en periódicos locales y nacionales relacionados con la memoria, historias de vida, enfoque biográfico-narrativo, violencia sociopolítica, el campesinado y los impactos de la violencia en el sujeto campesino. Esta búsqueda se llevó a cabo en las bibliotecas públicas y en algunas bibliotecas de universidades de la ciudad de Bogotá, en donde se realizó la lectura de textos y artículos relacionados con el tema investigativo, como también de revisión de prensa escrita a nivel local, departamental y nacional. A continuación se describe detalladamente el proceso que se llevó a cabo en esta etapa del proceso investigativo:

En esta etapa del proceso investigativo se dio acercamiento a la memoria histórica, por lo cual se constituyó en la más importante, es donde se organizó el grupo de trabajo y se establecieron acuerdos entre los participantes, mediante la confianza y la constante reflexión. Esta etapa se dividió en las siguientes actividades:

Primero se conforma el equipo de trabajo con los miembros de la comunidad campesina. Después de la conformación del grupo de trabajo se establecieron las necesidades de la comunidad, pregunta investigativa y posibles objetivos de la investigación, es decir se realizó un acercamiento a la comunidad campesina, a través de charlas con vecinos, visitas, reuniones con los campesinos y ofrecimiento de almuerzos y meriendas a los mismos. En esta medida se afianzaron los lazos de confianza y se rompió el hielo entre el investigador y el grupo de la comunidad campesina que participó el proceso investigativo, hay que aclarar que dicho proceso

fue democrático y autónomo, por ende no se debe forzar a los miembros de las comunidades campesinas a la participación en los procesos investigativos y pedagógicos.

Al principio los campesinos se mostraron un poco renuentes a participar en el proceso de reconstrucción colectiva de la historia, ya que al tratarse de un tema tan delicado y que aún sigue doliendo en los corazones de los campesinos, estos no querían participar en dicho proceso. Las cosas se facilitaron por la cercanía de la investigadora a la comunidad, ya que al ser una integrante de la misma y víctima de la violencia, se dio un espacio de confianza entre los participantes de la investigación. En esta etapa se pudo acordar horarios de encuentro y objetivos de la investigación, como también la firma de los consentimientos informados y el compromiso de confidencialidad y manejo de la información de lo narrado y expuesto en los encuentros. Al respecto Blair (2010) plantea:

Debe existir cierta «afinidad en juego», cuando se trata del acceso por medio de las instituciones, estas deben ser consideradas conforme a su «respetabilidad» y/o por los objetivos que llevaron a la entrevista, entre los cuales señala el interés académico. Con todo, insiste en que los lazos se construyen después de verse «cara a cara», pues «la proximidad social y la familiaridad aseguran dos de las condiciones de una comunicación no violenta» (Da Silva Catela, 2004, pp. 5-6). Estas situaciones se van acentuando con el tiempo y el trabajo mismo hasta producir mayores niveles de confianza. Cabe resaltar la insistencia con la que la autora señala la precariedad de dicha confianza o, más precisamente, su carácter de «confianzas negociadas y frágiles» variar en diferentes momentos del proceso. Este último aspecto es evidenciado en un momento posterior de devolución de los testimonios que la autora considera un acto ético frente a la «donación» de sus palabras. En efecto, las personas hablan, pero al leerse o al temer ser puestas en público «desdican» o solicitan no ser citadas. Hay múltiples situaciones de «arrepentimiento» o de «vuelta atrás» de estos testigos. Este autocontrol se traduce en la petición de supresión de algunas de las afirmaciones.¹⁹ Es en estas supresiones y correcciones que se decide la «negociación» con los entrevistados. Este segundo momento, el de la devolución, revela los límites entre lo decible y lo silenciado, entre los olvidos y las estrategias de autocontrol. (p.p. 101-111).

Con un grupo de campesinos se acordaron encuentros los días sábados cada quince días en horas de la tarde, ya que ellos bajaban al casco urbano a hacer el mercado para sus casas, este grupo estuvo conformado por mujeres, con el otro grupo de campesinos se acordó encuentros los días domingos en horas de la mañana cada quince días, ya que era el día de descanso de los

mismos y se les facilitaba el horario de encuentro. En el primer encuentro con los campesinos se dio a conocer la temática de la investigación, se acordaron los objetivos de la misma y fechas de encuentro.

Aquí es de vital importancia conocer y analizar las dinámicas sociales de una comunidad para poder establecer nexos de confianza entre los sujetos y la comunidad con la que se vaya a trabajar, ya que en muchos casos no se pueden llegar a realizar procesos de reconstrucción de la memoria colectiva por la imposibilidad de hablar y recordar de los sujetos, los sujetos establecen como forma de autocuidado el no referirse o hablar de lo sucedido.

Fase de emergencia de las narraciones- reconstruyendo la memoria:

- Práctica investigativa: En esta etapa se constituye el grupo de trabajo y se realizan los encuentros con los campesinos estableciendo espacios de escucha de sus narraciones, testimonios e historias de la violencia sociopolítica. Algunos campesinos lograron a través del ejercicio de memoria resignificar algunos acontecimientos y los hechos de violencia que vivieron durante los años 1990-2010, lo cual les permitió construir un espacio de curación a sus heridas, ya que los relatos se constituyeron en si mismos como espacios creadores de resistencia, donde los narradores en este caso campesinos y campesinos se trasformaron en receptores de resiliencia, entendiendo esta como la capacidad humana para reaccionar y recuperarse ante la adversidad unida al recuerdo. Este espacio de reflexión y escucha permitió generar lazos de confianza en la comunidad los cuales se habían fragmentado por la violencia. Así los sujetos lograron por un lado, dar un sentido al pasado de la violencia y por otro construir un nuevo horizonte de futuro. Es de aclarar que esta etapa también se generó una transformación en el investigador, ya que al escuchar las narraciones de violencia de los campesinos se

creó un sentimiento de indignación, reproche y crítica reflexiva de la situación de la comunidad campesina de Villeta, lo cual me dio aliento para seguir luchando por la justicia y reivindicación de los derechos de los campesinos.

- Realización de entrevistas semi-estructuradas: Estas entrevistas⁶ se realizaron con los campesinos en los encuentros. El espacio de diálogo posibilitó la expresión emocional de los participantes al recordar el pasado y agradecieron este momento por la posibilidad desahogarse y el por el interés de la investigación en sus historias y en las problemáticas sociales de la región. Las entrevistas permitieron recolectar los relatos frente a la violencia y con ello realizar un acercamiento a la memoria histórica de la violencia sociopolítica en la región. A continuación se describe de manera más detallada el proceso llevado en la segunda etapa del proceso investigativo:

Reconstruyendo la memoria

Se constituye en la segunda etapa del proceso investigativo, en esta etapa se identifica el problema de investigación, se delimita y se construyen las preguntas ejes tales como: ¿Qué se recuerda?, ¿Quiénes recuerdan?, ¿Cómo recuerdan?, ¿Para qué se recuerda?, ¿Qué impactos-daños se generaron?, ¿Cómo generar la capacidad de escucha y narración?, ¿Qué es memoria y

⁶ De todos modos, hay que señalar que hay tres elementos esenciales de estrategia en las entrevistas de orientación biográfica: (1) Se trata de entrevistas en profundidad abiertas (esto es, no directivas) en las que la labor del entrevistador consiste básicamente en estimular al informante para que siga el hilo de su narración, procurando no interrumpirle y manteniendo la atención para orientarle en los momentos de lapsus de memoria. (2) Esta labor de orientación se debe apoyar en el uso de cuantos documentos personales (cartas, fotografías, diarios personales) estén a mano durante la entrevista; por ello es tan importante que el lugar elegido para este intercambio sea el domicilio de la persona. (3) Para apoyar la narración del informante y, a la vez, para garantizar la máxima exhaustividad posible del relato, es imprescindible que el investigador tenga transcritas las entrevistas anteriores y sistematizadas en los cuatro archivos que hemos sugerido: literal, temático, cronológico y por personas. Solamente llevando al día estos registros es posible tomar conciencia de los posibles lapsus y huecos informativos que se han abierto en la narración. Volver sobre temas ya relatados en sesiones anteriores constituye una buena forma de empezar una nueva sesión de entrevista y, a la vez, estimula al entrevistado, que ve el interés del investigador y que comprueba cómo su trabajo va adquiriendo forma por escrito. (Pujadas, 2000, p. 139)

cuál es su importancia?, ¿Cómo logramos el empoderamiento social?, ¿de que forma se agencia procesos reivindicativos con víctimas de la violencia?, este proceso debe ser consensuado con los participantes del grupo de investigativo, lo cual implica realizar uno o varios encuentros. El problema de investigación debe generar preguntas problemáticas

Qué son las primeras aproximaciones explicativas, las respuestas iniciales que damos a las preguntas y problemas que nos interesan. La hipótesis constituye una explicación provisional, una conjetura que tampoco es arbitraria pues se elabora teniendo en cuenta la información y el conocimiento que hasta el momento se tiene del tema, así como el marco conceptual desde el cuál abordamos la investigación". (Torres, Alfonso y cendales, 1, & Peresson m, 1992, p. 119)

Una vez generadas las preguntas de la investigación, el investigador debe realizar un proceso de investigación documental que fortalecen el marco teórico de la investigación, ya que la teoría debe ir ligada a la práctica y viceversa. También en esta etapa se construye el plan de trabajo con fechas, actividades, objetivos, herramientas de recolección de la información y sitios de encuentro, este plan de trabajo nos sirve de guía para la ejecución de las actividades del proceso investigativo.

Después de construir el plan de trabajo, se escogen las técnicas e instrumentos de recolección de la información, se diseñan los instrumentos y se empieza a ejecutar el plan de trabajo. Luego de tener diseñado el plan de trabajo y las herramientas se procede a recolectar la información de las diferentes fuentes, las cuales pueden ser escritas, iconográficas⁷ y orales (entrevistas). Estas fuentes son suministradas por los campesinos miembros del grupo investigativo. Algunos de los instrumentos de recolección de información que se recomienda para el trabajo con campesinos son: entrevistas, estas pueden ser escritas u orales, cartografía social, talleres, encuentros, actividades de corporeidad, reconstrucción de historias de vida, reuniones con vecinos, trabajos vecinales (mingas, jornadas de trabajo y embellecimientos a la

⁷ Las fuentes iconográficas según el autor Tuñon Lara (1984) se dividen en dos grupos obras plásticas y gráficas. El primer grupo conformado por pinturas, esculturas y el segundo por fotos, cine, planos y mapas.

vereda). Hay que aclarar que la recolección de la información en este caso relatos puede darse de manera individual o colectiva. Siguiendo los planteamientos de García, H. y Torres, C. (2013) la entrevista es un instrumento que permite evaluar el daño en el sujeto, ya que esta requiere un grado de confianza entre el investigador y el sujeto que brinda la información. Así pues no solamente se debe analizar el daño individual sino también el daño colectivo que ha dejado la violencia sociopolítica en el campesinado.

La violencia sociopolítica en Colombia ha afectado a comunidades enteras con estrategias de represión diseñadas para acabar con expresiones colectivas de construcción de sociedad, de reivindicación de derechos y de defensa de la tierra y el territorio, repercutiendo en la dimensión de lo colectivo y no exclusivamente en lo individual. Se requieren abordajes emprendidos desde todas las disciplinas que estudian el comportamiento de las sociedades y del ser humano para apostar a la reivindicación de derechos, reconstrucción del tejido social y recuperación emocional”. (García, H. y Torres, C. 2013, p. 51)

Así pues, las herramientas deben ser diseñadas desde la necesidad individual y colectiva de los integrantes de la comunidad, logrando con ello un análisis y comprensión más profunda sobre el fenómeno estudiado. “En una comunidad no se puede pedir de entrada un relato por escrito, ellos se van a expresar mejor a través de sociodramas, dibujos, coplas, canciones” (Torres, Alfonso y cendales, I, & Peresson m, 1992, p. 126). Se debe tener cuidado al momento de recolectar los relatos ya que podemos llegar a ser irrespetuosos con los miembros de la comunidad con la estamos realizando el proceso investigativo. Esta etapa culmina con el análisis de los relatos y la información recolectada, se prioriza los relatos y la información relevante para el proceso investigativo y se agrupa por tematizaciones que den respuesta a los objetivos planteados en la investigación, en otras palabras se categoriza la información fruto del proceso investigativo, aquí se pueden diseñar matrices, cuadros o lista de conteo para hacer más sencillo el proceso de análisis de la información.

Desde la experiencia de la investigación realizada con campesinos, se puede decir que la segunda etapa del proceso investigativo fue la más importante de las etapas propuesta en este proyecto, ya que en ella se realizó el trabajo de recolección de información y de las narraciones insumo para la reconstrucción del pasado de la violencia sociopolítica. El plan de trabajo se elaboró teniendo en cuenta la disponibilidad de tiempo de los campesinos, las actividades que se desarrollaron fueron pensadas para cada encuentro dependiendo de las preguntas y temas que se fueran a trabajar (ver anexos), el proceso de escucha activa significó un proceso de encuentro y desencuentro entre los participantes en el proceso, ya que al escuchar sus narraciones se expresaron muchas emociones y se despertaron fibras que estaban dormidas, algunos de los campesinos no quisieron hablar de lo sucedido por el miedo que aún tienen. La posibilidad de la palabra para quienes no han sido escuchados es lo que le da fuerza al testimonio; de ahí su carácter político. En este proceso subyacen otros silencios, que no se refieren a la imposibilidad de hablar, al silencio, sino otros que están relacionados con el autocuidado del sujeto, que resguarda su intimidad a través del silencio, experiencias que según ellos no deben ser expuestas a los demás.

El componente emocional y de subjetividad que encierran los testimonios es importante, además, porque es condición imprescindible de la calidad de «la escucha»; del respeto por la subjetividad del «Otro» y de un contexto de producción y recepción claro del relato que ayude a comprender y a darle sentido a la narración, así como a sus dimensiones políticas. El aspecto de la escucha es importante porque sólo «cuando se abre el diálogo entre quien habla y quien escucha, éstos comienzan a nombrar, a dar sentido, a construir memorias» (Jelin, 2002, p. 84). Todos estos testimonios son procesos de construcción social con base en la subjetividad, por lo cual es difícil establecer el límite entre la realidad y la ficción. En ellos, el eje de la consideración fáctica (el hecho en sí), se desplaza a la narrativa subjetivada, que trasmite las verdades presentes en los silencios, en los miedos y en los fantasmas de quien ha vivido la situación traumática” (Blair, E. 2010, p. 105)

En algunos encuentros fue difícil el proceso de emergencia de los relatos por la negativa de los campesinos a hablar. “No basta con vivir un hecho violento y querer contarlo (Jelin, 2002). La imposibilidad de la palabra ha sido evidenciada en múltiples situaciones históricas; algunas

tienen que ver con el testigo mismo, otras con el contenido de lo que se relata y otras, finalmente, con la posibilidad y la calidad de la escucha” (Blair, 2010, p. 106) Sin embargo, un avance significativo fue el hecho de que muchos de los campesinos que participaron en el proceso investigativo eran vecinos, amigos y conocidos de la investigadora, lo que facilitó los espacios de diálogo colectivo.

La recomendación que se hace para la realización de posibles investigaciones con campesinos es realizar actividades de escucha activa que brinden apoyo a los campesinos, es decir que puedan sentir que son escuchados e importantes para el proceso investigativo como también para la sanación de sus heridas, que aunque no se pueden sanar en su totalidad representa un espacio de desahogo y comprensión de los hechos sucedidos.

Fase de análisis y socialización

- Análisis y sistematización de relatos: en esta fase se sistematizó todo el material recolectado en las etapas de preparación y ejecución, tanto la fundamentación teórica como el proceso práctico construido con los campesinos. Esta sistematización se efectuó a través de matrices categoriales, reseñas y cuadros que permitieron la construcción colectiva de la historia de la violencia sociopolítica en el municipio de Villeta.

- Reconstruyendo el pasado: una vez sistematizada la información y su análisis se construyó el texto final y se elaboró el relato colectivo de la historia el cuál fue socializado con los campesinos, recibiendo aportes por parte de ellos.

Una vez culminada la etapa de ejecución del proceso investigativo se procede a realizar la socialización de la experiencia y de los resultados obtenidos de la investigación con la comunidad, esta socialización puede ser a manera de informe oral o escrito, tales como: una

presentación en power point, mediante un video, canción reseña, libro, folleto etc, esto depende de la creatividad del investigador. Esto no constituye el final del proceso, ya que puede abrir nuevos horizontes investigativos. En el proceso de investigación realizado con los campesinos Villetanos, la investigadora efectuó la socialización de los hallazgos en el mes de octubre de 2015, ellos manifestaron estar de acuerdo con lo escrito y planteado en el proyecto, pero algunos de los campesinos pidieron a la investigadora que no querían que aparecieran sus nombres reales dentro de la investigación, por tanto solicitaron a la misma que fueran cambiado sus nombres dentro del documento, como forma de cuidar sus vidas e integridad física, ya que se ha sabido que en la región hay presencia de algunos paramilitares y guerrilleros que pueden enterarse del proceso que se realizó y tomar arremetidas contra los campesinos, las fotos e información de las víctimas corresponden a la realidad de los hechos ocurridos, hay que aclarar que las fotos que aparecen en el documento son las únicas que los participantes dieron la autorización de mostrar en el documento.

Referentes teóricos

Debido a que la investigación busca indagar el papel que juega la memoria histórica en los procesos sociales que involucran hechos de violencia sociopolítica en el campesinado villetano, la presente investigación se inscribe dentro de los referentes teóricos de la pedagogía crítica, la educación popular, la sociología y la producción de conocimiento desde nuevos horizontes de investigación y organizaciones defensoras de los derechos humanos.

Los aportes de la pedagogía crítica, la educación popular y sus reflexiones sobre la ética de la memoria, la educación y la violencia, son sustentados en la producción de autores Elizabeth Jelin (2002) y Rubio (2007) y sus aportes a la memoria histórica; Blair (2002) con sus estudios y reflexiones sobre la memoria y violencia de nuestro país; Ortega (2007, 2010, 2012), Girón

(2008) y Castro (2012), con sus reflexiones en torno a la formación ético-política en medio de la violencia política y a la pedagogía de la memoria.

Los aportes desde la sociología se toman como referente teórico a través de autores como Borda (1989) mediante los estudios con campesinos en Colombia y la Investigación Acción Participativa; Caruso (2013) con sus estudios sobre el campesinado en América Latina; Salgado (2000) y Fajardo (1994, 1997) con sus reflexiones respecto a la situación del campo colombiano.

Los aportes teóricos construidos desde organizaciones defensoras de los Derechos Humanos y entidades estatales se encuentran sustentados en la producción investigativa de la Comisión Colombiana de Juristas y la Escuela Nacional Sindical (2012) sobre las tipologías de la violencia; el Centro de Investigación y Educación Popular (2009) con su contextualización sobre violencia sociopolítica, el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015), con sus informes relacionados con la violencia en el país; Cepeda (2006), articulado al Grupo de Trabajo pro Reparación Integral, con sus aportes teóricos a la categoría violencia sociopolítica y García (2011), Gómez (2007) desde su participación en organizaciones de carácter psicosocial y Ospina (2015), quienes realizan valiosas reflexiones en torno a los impactos y daños de la violencia sociopolítica en la sociedad colombiana y la configuración del sujeto colectivo. Como también aportes teóricos de autores como Antonio Bolívar (2002), Marcela Cornejo (2008) y Joan Pujadas (2000), quienes realizan valiosos aportes metodológicos y teóricos frente al enfoque biográfico-narrativo como medio de construcción de conocimiento social en el ámbito de la educación.

Estructura del documento

El presente documento cuenta con tres capítulos que articulan referentes teóricos producto del análisis documental y práctico del proceso investigativo. El primer capítulo titulado “*Sentido de la memoria de la violencia del campesinado villetano*”, tiene como objetivo develar y comprender los sentidos de la memoria de la violencia sociopolítica de las y los campesinos villetanos participantes del proceso de investigación. En este capítulo se construye una línea de tiempo de la violencia teniendo como fuente principal las narraciones e historias de vida de los campesinos, entretejiendo con ello la historia de la violencia vivida en los años 1990 y 2010.

El segundo capítulo bajo el nombre de “*Dolores que aún siguen vivos: hacia una comprensión de los impactos de la violencia sociopolítica*”, plantea como objetivo principal reflexionar y analizar aquellos impactos que ha dejado violencia sociopolítica en el sujeto campesino. Aquí, se entrecruzan las miradas de los autores que sustentan la investigación, de los campesinos y la de la investigadora, articulando los mecanismos desplegados por los campesinos para hacer frente a la violencia sociopolítica.

El tercer capítulo denominado “*Reflexiones sobre los cuidados éticos y políticos*”, pretende analizar, desde el lugar como maestra y mujer campesina, las implicaciones que trae consigo el acercamiento a la memoria histórica en contextos de violencia, con el fin reflexionar sobre los cuidados éticos, políticos y pedagógicos en este tipo de proceso.

Finalmente, dentro de este trabajo investigativo se construyen algunas reflexiones finales, hallazgos, aportes y desafíos importantes sobre la memoria en Colombia en contextos de violencia. Sin duda alguna, la memoria es fuente de formación y configuración del sujeto colombiano actual, por esta razón posibilita nuevos horizontes de análisis y reflexión para

comprender la realidad colombiana, teniendo en cuenta el pasado como punto de partida para la resignificación del presente y construcción del futuro, un futuro sin violencia y justicia social.

CAPITULO I

SENTIDO DE LA MEMORIA DE LA VIOLENCIA PARA EL CAMPESINADO
VILLETANO.**A LA VIOLENCIA**

¡Oh! Violencia infame,
Que te llevaste mis familiares, amigos y compañeros,
Has dejado en mí, huellas de dolor y miedo.
Te escribo estas letras, para levantar mi voz de
Rechazo y repudio contra ti.
¡Oh! Absurda violencia,
no podrás borrar de mi memoria los recuerdos,
Y lazos de amistad de mis seres queridos.
Pues en mi memoria están grabados
Sus rostros, sus voces, sus manos, su
Aliento y sus más íntimos secretos.
¡Oh! Violencia infame,
Mi arma más letal contra a ti,
Es mi memoria y recuerdos, Ya que por ellos estoy vivo,
Y viven mis familiares. Violencia absurda, violencia infame,
Que has alejado de mí un futuro de esperanza,
No podrás contra mí, porque llevo en mi corazón
la llama de la justicia y la verdad.

(Autora: Yuri Suleima Tinoco Vega, 2015)

El presente capítulo tiene como objetivo develar y comprender los sentidos de la violencia sociopolítica a través del ejercicio de memoria de la comunidad campesina Villetana, aquí toma protagonismo las narraciones e historias de vida de los campesinos y campesinas; entrecruzando las categorías centrales del capítulo: Violencia sociopolítica, memoria, desplazamiento forzado y territorio.

La violencia sociopolítica en Colombia, entendida como “aquellos hechos que configuran atentados contra la vida, la integridad y la libertad personal producidos por abuso de autoridad de agentes del Estado, los originados en motivaciones políticas, los derivados de la discriminación hacia personas socialmente marginadas, o los causados por el conflicto armado interno” (Comisión Colombiana de Juristas, 2007, p. 1), ha provocado innumerables daños y pérdidas no solo a proyectos de vida de hombres y mujeres que habitan los territorios campesinos del país, sino al conjunto de la sociedad.

En Colombia, la violencia ha sido una práctica histórica y la tierra ha sido el factor de disputa más antiguo. Siendo un medio de ascenso económico y social, ha determinado el curso de las violencias, sean estas con fines políticos o económicos. La violencia tiene que ver con el proceso de apropiación de tierras campesinas y el surgimiento de actores armados, dejando profundas heridas en el campesinado colombiano, principalmente en las dinámicas económicas y agrarias, tal como lo afirma la Agencia de Prensa Rural⁸

La población campesina no se ha visto exenta del problema de la exclusión: puesto que los sectores rurales han visto vulnerados sus derechos, de acceso a la tierra y por ende al de la propiedad. Colombia ha sido un país históricamente agrario. Durante mucho tiempo la economía del país ha

La Agencia Prensa Rural es el proyecto de comunicación de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra y la Asociación Campesina de Arauca. Con el objetivo de informar y educar al movimiento Colombiano, ayudando a construir y fortalecer propuestas de comunicación alternativa en las organizaciones campesinas, por tanto es un espacio para la divulgación de luchas, avances y conquistas del movimiento, para hacer del campesino un protagonista de su medio. www.prensarural.org/spip/spip.php?article1289

dependido en gran parte de la producción agrícola. Paralelo a esto, los grandes terratenientes han acumulado su capital con base en la explotación de los campesinos, que se han visto convertidos en arrendatarios, aparceros, peones, campesinos desempleados, y desplazados sin tierra. (Shameel, 2008, p. 15)

El municipio de Villeta no estuvo ajeno a la realidad nacional, la violencia y los mecanismos de acción, como el desplazamiento forzado y la vulneración de los derechos estuvieron presentes en la esfera local del municipio, generando una crisis económica, social y política en la comunidad campesina. Un acontecimiento que relaciona la violencia sociopolítica nacional con la historia local, fue el asesinato de miembros de una comisión judicial en una emboscada del frente 22 de la FARC en 1997, en este municipio. El hecho causó conmoción a nivel nacional al exaltar la arremetida de la guerrilla contra los miembros de la comisión judicial, invisibilizando el asesinato de un campesino de la vereda “El Chorrillo” del municipio a manos de este grupo insurgente, al respecto escribe el periódico el tiempo:

“Atraídos por la diligencia judicial, los funcionarios fueron atacados con granadas y tiros de fusil en la vereda El Chorrillo, en Villeta (Cundinamarca), cuando llegaron en dos carros a realizar el levantamiento. En el atentado, murieron los agentes del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) Fausto Alberto Romero Ríos y Alexander Prada Giraldo, y el investigador del Cuerpo Técnico de Investigación de la Fiscalía (CTI) Saín Linares”.⁹

Aquí observamos cómo los medios de comunicación a nivel nacional generan una historia oficial frente a los hechos de violencia ocurridos y los actores que perpetúan dichos actos de vulneración de derechos, tejiendo así un entramado de verdades parciales que ocasionan en las personas confusiones, desconfianza y un sentido de individualización de la memoria.

Es frecuente observar que a través de los medios masivos de comunicación, en Colombia se promueve el consenso social exclusivamente en torno a la condena de los actos atroces cuando los victimarios pertenecen al sector de los enemigos del Estado; consenso del que se desprende un mayor reconocimiento social de las víctimas del secuestro y otros crímenes perpetrados por los grupos insurgentes, en relación al reconocimiento de otros sectores victimizados en el marco del conflicto. Dicho consenso se expresa en acciones públicas de carácter simbólico y político, legitimadas por el Estado y las instituciones para visibilizar el repudio a los victimarios y el apoyo a las víctimas, mientras que, paralelamente, se intenta ocultar, minimizar o justificar los actos violentos cometidos por

⁹ Archivos digitales periódico El Tiempo. (El Tiempo, 1997)

agentes estatales o paramilitares contra personas o grupos estigmatizados por razones sociales, étnicas, económicas o políticas. En esa medida, se construye la fragmentación social en torno a las nociones de justicia e injusticia, promoviendo la manipulación instrumental de la memoria y la verdad histórica. (Girón, C. 2006, p. 12)

Ahora bien si hablamos desde la sociedad Villetana, la invisibilización de la situación de violencia contra la población no es un tema ajeno a lo expresado anteriormente por Claudia Girón (2006), ya que los medios de comunicación como la emisora y periódicos locales se encargaron de tejer una cortina de humo con la promoción del turismo, dejando de lado las altas cifras de familias desplazadas y asesinatos de muchos de los campesinos y personas del casco urbano a manos los grupos armados, esta situación de violencia ocasionó fracturas en la historia local y en la configuración del sujeto campesino.

Hay que aclarar que en el municipio de Villeta, aunque no se reportó una masacre colectiva masiva reconocida públicamente, si existieron altos índices de asesinatos, desaparición y torturas, la mayoría de estos delitos no se denunciaron, las personas que aparecían asesinadas eran recogidas por las empresas funerarias del municipio y sus familiares no colocaban denuncia alguna; la otra parte de casos de vulneración de derechos nombrados que ocurrieron en el periodo de tiempo de estudio de la presente investigación la Fiscalía local los recepcionó pero hasta la fecha no se han esclarecido y han juzgado a los responsables. Esto se debió a que el actuar de los grupos armados en la región se dio a través de asesinatos de manera sistemática y selectiva, es decir, que poco a poco iban matando a las personas y amenazando a otros tantos que quisieran denunciarlos, con el objetivo de quedarse con el control del territorio.

En síntesis, las dinámicas de violencia a nivel nacional y local, se relacionan con el territorio y con la estrategia de desplazamiento como medio de despojo de las tierras de muchos de los campesinos colombianos. Molano (2005), en su texto *Los desterrados: crónicas del*

desarraigo plantea el desplazamiento forzado como un efecto del conflicto armado o de "la violencia", afirmando que es una estrategia económica, de homogeneización social y de ampliación de la gran propiedad. Por tanto, obedece a

un efecto colateral de las acciones de los actores armados; no es un efecto del conflicto sino un arma de guerra y una estrategia económica; asociados al valor estratégico de los territorios en términos militares y políticos, por la recomposición del poder local y regional, por el control o desmantelamiento de los movimientos sociales, control de actividades extractivas y productivas (recursos naturales y minerales), mega proyectos, expansión de la gran propiedad ganadera y la agroindustria, control de los cultivos ilícitos entre otros. (Molano, A. 2005, p.21)

Con este breve resumen de acontecimientos que marcaron la violencia nacional y local, podemos afirmar que los efectos de la guerra tuvieron repercusión negativa en el sujeto campesino que poco a poco se fue agudizando de tal manera que los campos colombianos se convirtieron en campos de guerra, tortura, desolación y miedo. La paz que se vivía en las zonas rurales y las relaciones de compadrazgo y amistad, poco a poco se fueron diluyendo a causa de la desconfianza y el temor que dejó la guerra en nuestro país.

1.1. Violencia sociopolítica y memoria: sentidos otorgados por el campesinado villetano a través de la memoria

Para realizar el acercamiento a la memoria de la violencia sociopolítica del campesinado Villetano se debe tener presente las categorías memoria y violencia sociopolítica, entendiendo la primera desde la perspectiva de las autoras, Jelin (2002) y Blair (2005) y la segunda categoría desde los planteamientos de García (2011), Cepeda (2006) y la Comisión Colombiana de juristas (2012). Los planteamientos que se explican a continuación contribuyen a la reflexión y al análisis de las categorías desde los referentes teóricos y la realidad de los sujetos.

La memoria, vista como campo de juego es un territorio donde la "lucha contra el olvido" o "contra el silencio" esconde lo que en realidad es una oposición entre distintas memorias rivales –cada una de ellas con sus propios recuerdos y olvidos–. Un campo donde no hay neutralidad, ni puede haberla, donde los "actores sociales con diferentes vinculaciones con la experiencia pasada, pugnan por afirmar la legitimidad de 'su verdad'" (Jelin, 2002, p. 40).

La memoria se manifiesta a través de los recuerdos, de las situaciones traumáticas, de los acontecimientos violentos, de las esperanzas y desesperanzas vividas por los sujetos; por lo tanto, el ejercicio de hacer memoria permite realizar una reconstrucción de pasado-presente. En palabras de Jelin, (2002) “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas” (p.117). Esta autora, define la memoria como trabajo y como representación del pasado construida como conocimiento cultural compartido por generaciones sucesivas y por diversos otros y otras, ya que la experiencia es vivida subjetivamente y es culturalmente compartida y compartible. Ella trabaja el concepto del pasado que no quiere pasar, visto como elemento de memoria y de realidad actual, ese pasado que nos invita a soslayar el olvido, por ello surgen grupos o comunidades que se esfuerzan en ejercer interpelaciones a las conciencias de víctimas y victimario que busca una identificación e identidad respecto a la memoria.

Mientras que, Blair (2005) afirma que la memoria está conformada por tres elementos fundamentales que la constituyen: la narración, el tiempo y el espacio. El primer elemento hace alusión a la forma cómo se reconstruyen los hechos significativos de las experiencias; el segundo, permite indagar por las temporalidades de las memorias con respecto a los hechos violentos en una relación pasado, presente y futuro; y, el tercero, nos brinda la posibilidad de ubicar los referentes espaciales que hacen las personas de sus vivencias sobre la violencia. Es decir, la memoria se configura y construye en el presente, pues es a través del ejercicio narrativo emprendido por los sujetos, que genera la posibilidad de hacer una retrospectiva en el tiempo, desde el pasado hasta el presente con proyección al futuro. En palabras de Jelin (2002) “el presente contiene y construye la experiencia pasada y las expectativas futuras” (p. 12).

La memoria le ha permitido a la humanidad la conservación, transmisión y recreación del bagaje social y cultural acumulado en el devenir histórico. En este sentido, se torna pertinente señalar su papel como articuladora de los múltiples sentidos de la experiencia y de las prácticas sociales, así como de las percepciones de temporalidad implicadas en dichos procesos y de papel que juega la narrativa de los sujetos campesinos. Por ende, las prácticas y ejercicios de memoria, con los recuerdos y olvidos que ello implica, se constituyen en mecanismos culturales selectivos que permiten a las sociedades y a los sujetos dar un sentido y continuidad a su experiencia, pudiendo situar dentro de un mismo entramado las experiencias pasadas con las actuales y, al mismo tiempo, tener una proyección, una expectativa de horizonte futuro.

Es decir, que la memoria y el ejercicio que ello implica cumple un papel fundamental, ya que es precisamente a través del deber de recordar y de narrar las experiencias vividas que los campesinos y campesinas proporcionan un sentido al pasado, al presente y al futuro en clave de su configuración como sujetos históricos, políticos, sociales y culturales. Por lo anterior, la memoria brinda la posibilidad de reconstruir el pasado de la violencia sociopolítica tejiendo comprensiones frente a los acontecimientos por la cuales han pasado los sujetos, la memoria se convierte en reflejo de la realidad vivida y de la actual ya que como afirman en sus narraciones estas experiencias han dejado múltiples heridas a nivel individual, colectivo y organizativo. Estas experiencias tuvieron origen específicamente en el territorio del campo Villetano el cual posee dinámicas sociales, políticas y económicas características de la región.

Por lo anterior, la memoria se transforma de memoria pasiva a memoria viva expresión de rebeldía frente a la violencia y la impunidad, la cual se configura como un instrumento para asumir o confrontar el conflicto, y para ventilarlo en la escena pública de la sociedad Villetana. En otras palabras se puede afirmar que la “memoria se construye desde distintos escenarios y

experiencias sociales y políticas. Poder contar lo sucedido es tanto promover una versión como dotar de sentido a los hechos ante el público destinatario del relato”. (Grupo de memoria histórica, 2009, p. 5)

Desde la perspectiva del Grupo de Memoria Histórica (2009) la memoria no se hace sola, es un trabajo colectivo, en primer lugar de las víctimas y en segundo lugar desde la cosmovisión de los investigadores. Por tanto, el trabajo colectivo de memoria conlleva un gran desafío para las víctimas: pasar de la memoria en función del pasado, a la memoria en función del futuro.

Por tanto el acercamiento a la memoria histórica de la violencia sociopolítica, tuvo como objetivo posibilitar la emergencia de la voz de los campesinos y campesinas para que desde sus narraciones-relatos referentes a la violencia logaran reflexionar y re-interpretar su realidad. Por lo anterior, el pasado alimentó el presente, en el momento en que los campesinos aprendieron de él.

La memoria entonces es entendida como denuncia, como afirmación de vida, expresión de resistencia al olvido, como un derecho para un construir un futuro en dignidad y como camino hacia la configuración de una nueva conciencia del pasado, empoderando a los sujetos campesinos en su territorio. Pero también, la memoria es entendida como estrategia teórica y metodológica para el rescate de las narraciones de las víctimas que aún no han tenido la posibilidad de ser escuchadas, y para que puedan elevar una voz de denuncia frente a los hechos de violencia.

Después de abordar el concepto de memoria, en las siguientes líneas se realizó un análisis de la categoría violencia sociopolítica bajo tres miradas: desde la investigadora, los autores y los campesinos.

Desde la práctica investigativa se entiende la violencia sociopolítica, como el accionar violento de los actores armados contra los campesinos Villetanos, el cual transformó los modos de ser, actuar, decir, contar y contarse como sujetos campesinos frente a los hechos de vulneración de sus derechos, en este sentido, se concibe como una herramienta para infundir miedo en los campesinos, que a través de la intimidación, el terror y el desplazamiento logran objetivos de sometimiento de determinados grupos sociales sobre otros.

La violencia entonces se convierte en el eje que explica las dinámicas propias del espacio rural, ya que no solo generó transformaciones en la organización campesina sino también tuvo impacto en la estructura agraria. La autora Hada Luz García (2010) por su parte plantea que la Violencia Sociopolítica se entiende

cómo un tipo de violencia premeditada, organizada y sistemática que tiene unos objetivos claros ya sean políticos, económicos, sociales para dominar a través del terror a un grupo de personas organizadas o no que por su rol en la sociedad no les es útil (a quienes ejercen dicha violencia) para el modelo de sociedad que pretenden. Una de las estrategias más usadas en la Violencia Sociopolítica es el terror como mecanismo de guerra para doblegar la voluntad de las personas, siendo el miedo la emoción que impera ante la constante violación de los derechos humanos y el irrespeto por la vida. Teniendo en cuenta que la violencia sociopolítica deja entrever los múltiples objetivos que hay detrás de ésta, no se puede ignorar que para lograr verdaderos cambios y transformaciones sociales, se necesita la voluntad política para hacerlo, no obstante, ante la evidente ausencia de ésta, una parte de la sociedad, como las organizaciones defensoras de derechos humanos y las organizaciones de víctimas hacen una apuesta diaria y permanente de exigibilidad de respeto, reivindicación y reparación de los derechos, así como la develación de los múltiples mecanismos de impunidad". (p.10)

Tal como plantea García (2010) y articulándolo con la investigación, el municipio de Villeta vivió una época de terror y miedo a manos de actores armados como Paramilitares, Guerrilla y Ejército, miedos que aún siguen vivos, porque las heridas siguen abiertas en los corazones de los miembros de la comunidad campesina, la tristeza evidente en sus relatos muestra la realidad de los campesinos Villetanos, el sentido de pasado toma significado en la experiencia vivida tal como lo muestra en su relato un miembro de la comunidad campesina.

Yo veía cuando subían con muchachos jóvenes, los cogían y los llevaban en rastra, luego los golpeaban, yo sabía que ellos no volverían a bajar, ellos desaparecían y ni modos de preguntar nada, porque nos mataban a nosotros también, un amigo mío que se metió de paraco me contó que a los muchachos los colgaban en un árbol, les pegaban los cortaban a pedacitos y los echaban a un costal, los enterraban en el campo. Yo recuerdo que en la vereda los paracos cogieron a una joven y la violaron entre todos, primero la maltrataron, la cogieron del pelo, la arrastraron, le hicieron de todo, fue horrible, mi amigo me contaba esas cosas y a mí me daban ganas de llorar de rabia e impotencia, ante eso que estaba pasando porque me tocaba quedarme callada, eran tiempos de miedo y terror, el silencio fue nuestro mejor amigo y consejero en esa época. (Entrevista # 1 señora M, 2014).

Este testimonio muestra la desconfianza, zozobra y terror infundido por los grupos paramilitares en la comunidad campesina, al realizar hechos ejemplarizantes como medio del accionar violento de estos grupos al margen de la ley, repercutieron en la subjetividad de los campesinos ya que al infundir miedo los campesinos se vieron obligados realizaran todo lo que ellos decían, someterlos bajo su ley y mandado.

Al respecto Cepeda (2006) describe tres características básicas de la violencia sociopolítica: *como efecto de larga duración, fenómeno masivo y sistemático y acción de crueldad*. El primer aspecto enunciado por Iván Cepeda se refiere a entender la violencia sociopolítica como *efecto de larga duración*, tomando como punto de análisis el impacto que la violencia ha dejado en los sujetos cuando siguen siendo víctimas de la violencia aún en el presente, ya que a la mayoría de víctimas no se les ha garantizado el derecho a la reparación integral, aquí la impunidad toma protagonismo. El segundo planteamiento realizado por el autor se centra en describir la violencia sociopolítica como *fenómeno masivo y sistemático*, es decir,

que esta violencia está dirigida a sujetos específicos a los cuales se pretende exterminar, este accionar puede acabar con comunidades enteras. Como tercera característica enfatiza en la *acción de crueldad*, generar un daño moral, físico y psicológico profundo en los sujetos, ejemplo de ello, son los altos índices de violencia y vulneración de los derechos humanos en Colombia.

Claro ejemplo de ello es la situación de violencia sociopolítica vivida en los años 1990 al 2010 en el municipio de Villeta Cundinamarca, ya que se representaron vulneraciones a los derechos humanos fundamentales como: el derecho a la vida, a la integridad y a la libertad; asesinatos, desapariciones, desplazamientos, tratos crueles, secuestros de miembros de la comunidad, que afectaron a personas como: Delio Quiroga, Jorge Vega, Jorge Rojas, Miguel Rojas, Fernando, Uriel, John, Rosa, María, Manuel, Luis, Fernando, Carlos, Víctor, German, Vicente entre otros tantos rostros que enumeran una larga lista de dolor, de impunidad, de infamia, impotencia, terror y miedo son muestra de la situación de conflicto interno colombiano.

De acuerdo con lo anterior, el siguiente apartado tratará de dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué recuerdan los campesinos y la sociedad villetana sobre la violencia? ¿Cómo recuerdan los campesinos? y ¿Por qué y para qué hacer memoria? Estos interrogantes evidencian el objetivo de este capítulo, el cual consiste en comprender el sentido que le otorgan a la violencia y a la memoria los campesinos y campesinas a partir de sus experiencias, recuerdos y narraciones de los acontecimientos de violencia vividos, entendiendo como sentido la interpretación y explicación que los campesinos Villetanos le otorgan a la violencia sociopolítica reciente. Este análisis parte de la reflexión de los relatos de los campesinos recolectados en la segunda fase del proceso investigativo.

1.1.1. Recuerdos sobre la violencia que perpetúan el dolor

El *¿qué recuerdan los campesinos villetanos de la violencia sociopolítica?*, hace referencia a los acontecimientos de violencia ocurridos en el municipio de Villeta durante la temporalidad del presente estudio. A continuación, se trata de reconstruir parte del pasado desde las narraciones de los campesinos y sus recuerdos se realiza una línea de tiempo la cuál se constituye en expresión de la memoria de los campesinos víctimas de la violencia, como símbolo de denuncia, resignificación y reivindicación de las múltiples violaciones de los derechos humanos en la región de Villeta Cundinamarca. Allí se nombrarán tanto víctimas como victimarios-responsables de los hechos perpetuados en contra de los miembros de la comunidad campesina.

La memoria se relaciona entonces con las experiencias pasadas de una persona y con su actualización en el presente. Pero no es una memoria exclusivamente individual, sino también colectiva. Por lo tanto, el acercamiento y rescate de la memoria pretende hacer un análisis dialéctico, tomando como punto de referencia las acciones pasadas como signos y símbolos que orientan las actuaciones presentes y futuras.

Villalta (2005) nos muestra cómo la memoria, para este caso las experiencias traumáticas de los campesinos Villetanos son reflejo de la realidad vivida y de la actual. Estas experiencias tuvieron origen específicamente en el territorio del campo Villetano el cual posee dinámicas sociales, políticas y económicas características de la región. Al respecto una integrante de la comunidad campesina Villetana dice:

La memoria es importante para no olvidar las personas y lo que nos ha pasado, también es recordar la violencia que paso acá en el campo, por ejemplo hoy en día, esta todo calmado pero se puede llegar a repetir los que se vivió años atrás, por eso es importante hacer memoria, para no olvidar y no repetir lo vivido. (Diario de campo 01)

Este ejercicio narrativo que se desarrolla a partir de la voz de los campesinos, teniendo como base sus vivencias y experiencias, brinda un espectro amplio frente a los hechos de

violencia ocurridos en el municipio, retomando a Blair (2008), “El componente emocional y de subjetividad que encierran los testimonios son importantes, además, porque es condición imprescindible de la calidad de «la escucha»; del respeto por la subjetividad del «Otro» y de un contexto de producción y recepción claro del relato que ayude a comprender y a darle sentido a la narración, así como a sus dimensiones políticas” (p.96).

Por tanto, se evidencia la importancia de hacer memoria de la violencia más aún en contextos campesinos, ya que a través del ejercicio reflexivo y analítico de los recuerdos, se gesta un proceso para la reivindicación de derechos de las víctimas de la violencia.

En este proceso de acercamiento a la memoria histórica de la violencia sociopolítica, la violencia se ha percibido como el factor que transformó las relaciones sociales de la comunidad, por tanto el hecho de recordar implicó un ejercicio complicado por parte de los campesinos, ya que la resistencia a hablar es reflejo de una forma de protección a sus vidas y a sus familias, es decir, que el no hablar se constituyó en elemento de defensa. Eso debido a que los campesinos han tenido que cargar con la estigmatización de ser auxiliadores de la guerrilla, entendiendo esto como personas que sienten afinidad política con los grupos insurgentes y que colaboran de manera económica o simbólica a la consecución de los objetivos de dicho grupo. Esta es la razón más fuerte para la resistencia de los campesinos a hablar sobre lo sucedido, sienten que al estar estigmatizados y rotulados como auxiliadores de la guerrilla, pueden ser blanco de los grupos paramilitares que aún rondan por la región de manera silenciosa. Además hay que decir, que fueron pocos los campesinos y campesinos que aceptaron ser parte del proceso investigativo por razones de seguridad y miedo, tal fue la razón de tener un equipo de trabajo de 15 personas lo cuál limitó la recolección de relatos a nivel local sobre los acontecimientos ocurridos en la región.

La sociedad villetana recuerda el periodo de tiempo comprendido entre 1990-2010 como una época de enfrentamientos entre ejército y guerrilla, los cuales dejaron cientos de muertos que eran sepultados en el cementerio de Villeta como N.N, muchos de ellos provenientes de otros municipios aledaños como la Peña, Sasaima y Guaduas Cundinamarca y otros tantos de Villeta. Los habitantes comentaban lo que pasaba en voz baja:

“Recuerdo que hubo una época acá en Villeta donde llegaban los helicópteros llenos de muertos los cuales eran botados en el cementerio, llegaban 10-12 muchachos muertos, pero no se sabían si eran guerrilleros o paramilitares, la cosa era, que había una fosa común y allá los botaban a todos, esos muertos los traían después de los enfrentamientos que hubieron en la región y otros tantos aparecían por ahí.”¹⁰

Los grupos armados, en este caso las guerrillas, irrumpían en las vías principales con el objetivo de secuestrar, asesinar y robar los carros de valores que transitaban por allí, al respecto comentan los campesinos:

“En la vereda también hubieron enfrentamientos de la guerrilla con el ejército, eso eran unos bombazos ni los más espantosos donde mataron gente y más que todo vecinos de nosotros, porque como siempre somos nosotros los que siempre llevamos del bulto, me acuerdo en especial de una vez que se robaron al pie de la tienda de doña azucena ¹¹un carro de valores, ese día hubo un trancón de carros terrible, bala venia y bala iba, otra vez mataron a un señor de una camioneta porque no se quiso bajar de ella, y ahí quedo para siempre porque le pegaron un balazo en la cabeza”.¹²

Si vemos la memoria historica de la violencia sociopolítica en Villeta Cundinamarca, tuvo tres características esenciales, en primer momento el campo fue territorio de dominio Guerrillero, un segundo momento, estuvo marcado por la llegada de los paramilitares y fuerza pública a la región con el objetivo de tener control total del territorio lo que implicó el desarrollo de una arremetida paramilitar que acusaba a los campesinos de ser colaboradores de la insurgencia; y, el tercer momento, estuvo marcado por el accionar de ambos grupos en la zona. En este ir y venir

¹⁰ S. Testimonio ciudadano villetano. Septiembre 2014.

¹¹Tienda de la vereda ubicada sobre la vía principal de Villeta alto del trigo, vereda el chorrillo.

¹² M. Testimonio campesina. Septiembre 2014.

de grupos armados, los campesinos ingresaron en una etapa de naturalización de la violencia, donde la desconfianza fue la principal característica, pues ya no se sabía con quién se trataba.

La sociedad Villetana recuerda la historia nacional y hace alusión al mandato de Álvaro Uribe y de cómo se convirtió en el ídolo de todos al terminar según ellos con la guerrilla. Con la llegada de los grupos paramilitares las dinámicas sociales de la región cambiaron, dicho grupo poco a poco fue ganándole territorio a la FARC, quedando como únicos dueños del mismo. Tiempo después con su desmovilización, ya no se habló más de violencia en el campo villetano, aunque las consecuencias de la misma y del desplazamiento forzado en la región fueron devastadoras. Ejemplo de ello, las familias y muchachos que fueron desplazados por estos grupos a las ciudades cercanas los cuales nunca regresaron, situación que produjo una crisis en la economía campesina, ya que no había mano de obra en el campo.

En la actualidad, las nuevas generaciones no tienen memoria sobre lo que ha ocurrido, pero los abuelos y padres son los encargados de transmitir esa historia oral sobre la violencia sociopolítica a sus familiares, instaurando un pasado que nunca muere, ya que vive en el recuerdo de los sujetos, en este caso campesinos, que mediante el ejercicio de memoria decidieron enfrentar sus miedos y hablar de todo aquello que por años estuvo guardado en su corazón. Frente a la situación vivida, algunos de los campesinos optaron por callar, ejemplo de ello, el testimonio de un campesino de este municipio.

“El miedo a que nos mataran por decir algo está en todo momento, mejor nos hacemos como si no hubiera pasado nada, nos quedamos callados y así no nos metemos en camisa de once varas, porque la verdad es que yo ya estoy muy vieja como para dejar mi finca y hacer vida en otro lado, no me meto con nadie para que nadie se meta conmigo, además la vida de mis seres queridos no va a volver, en cambio sí pongo en peligro la mía al hablar y la de mi familia, además uno vive con la desconfianza de no saber con quién está hablando, por eso mejor cada uno en su casa para evitarse problemas”¹³.

¹³ M.V. Testimonio, Noviembre 2014.

Si analizamos los hechos ocurridos en la violencia sociopolítica reciente desde el contexto local podemos decir, que la violencia vivida en el municipio de Villeta, es una expresión y práctica de los efectos de la violencia que azotó a nuestro país, con algunas especificidades del contexto local, ya que cada región teje sus propios métodos de acción y de defensa.

Los habitantes del campo villetano optaron por el silencio, la indiferencia y la no denuncia de los hechos de vulneración de derechos humanos como medida de protección a su integridad física, pero también como forma de permanencia en su territorio, muchos de ellos optaron por el olvido, pues nunca tuvieron la posibilidad de hablar de lo acaecido. Esta época según los campesinos se puede resumir en dos palabras miedo y desconfianza, miedo a que los mataran y los despojaran de sus tierras y desconfianza al no saber con quién se hablaba, con esta dinámica las relaciones entre los vecinos poco a poco se fueron deteriorando y así la comunidad fue perdiendo los lazos sociales entre sus miembros, que ahora no pensaban en colectivo sino de forma individual, en palabras populares *“sálvese quien pueda, yo no me meto con nadie, que nadie se meta conmigo”*. Al respecto una campesina dice:

“Aquí en la vereda hay varias cosas que decir, primero que la guerrilla, el ejército y los paracos en una época estuvieron todos en la misma región, nosotros no sabíamos que hacer, el miedo rondaba por todos los lados, ya nosotros ni nos hablábamos entre vecinos, porque no sabíamos quiénes eran de la guerrilla, del ejército o de los paramilitares, cualquier cosa que dijera uno podía ser tomado en contra de uno”.¹⁴

El testimonio evidencia cómo los campesinos se vieron enfrentados al desasosiego, la desconfianza y el temor en su territorio, al no tener certeza del accionar de los grupos que acecharon la región por años, situación que incidió en las relaciones de vecindad entre los

¹⁴ M. testimonio campesina. Noviembre, 2014.

campesinos y sus familias, transformando las relaciones comunitarias en esperanzas por un futuro mejor, es decir en recuerdos del pasado.

1.1.2. Violencia sociopolítica en Villeta: Una historia sin contar

A continuación se reconstruye parte de memoria histórica la violencia sociopolítica mediante un relato fruto de la narraciones de los campesinos participantes en el proceso investigativo.

Antes que la violencia llegara al municipio de Villeta, en el campo no habían mayores problemas sociales y políticos, los campesinos compartían el territorio y organizaban actividades para el mejoramiento social de sus veredas, los líderes que eran en su gran mayoría los miembros de la Juntas de Acción Comunal de las diferentes veredas, eran los encargados de organizar a los vecinos y de realizar actividades como bazares y mingas de trabajo, los muchachos¹⁵ casi no se veían y los paramilitares aún no llegaban a la región, lo único que se veía eran los enamorados de lo ajeno, es decir personas que robaban elementos de las fincas tales como motores y mulas.

A comienzos de los años 1990 en la región de Villeta Cundinamarca las dinámicas sociales e individuales empezaron a cambiar a causa de la llegada de grupos guerrilleros a la región llamados por los campesinos “Los muchachos”, dos grupos fueron identificados, el frente 22 de la FARC y el ELN. Fue una época tensa, ellos llegaban a las casas sin avisar, algunas veces de civil y otras veces con sus uniformes que portaban con orgullo, camuflado con botas pantaneras negras, su pesado armamento y dotación dejaban ver el cansancio en sus rostros, la disciplina era fundamental para ellos, como también el discurso político,

“Nosotros estamos acá en la región para colaborarles, si hay rateros, violadores, chismosos, asesinos, nosotros nos encargamos de ellos, primero les advertimos y si no dejan la maña, ahí si los ajusticiamos. Nosotros

¹⁵ Así llamaban los campesinos a los guerrilleros que transitaban por las veredas de la región.

luchamos por la igualdad y nos gusta la justicia, el que no cumpla la ley se atiene a las consecuencias, nuestra causa es justa y necesaria para derrocar a los oligarcas”. (Diario de campo 4)

Con ese discurso encantaron los oídos de muchos de los jóvenes de la región, los cuales dejaron sus casas y familias para ir tras los ideales, otros de aburridos y otros amenazados por los guerrilleros tuvieron que esconderse para que no fueran llevados pal el monte. Los campesinos temerosos no salían ni a la tienda, había toque de queda desde las seis de la tarde, todo fue régimen militar, en otras palabras se acabó la tranquilidad y libertad en la región, ni dormir tranquilos se podía, por la zozobra de que llegara el ejército y se encendieran a plomo.

Todo esto era extraño para los campesinos, ya que no entendían cómo tenían que hacer lo que otras personas decían, antes se hacían bazares y todos colaboran, llegaban a la hora que querían y no pasaba nada, a lo mucho había enamorados de lo ajeno o chismosos, personas con las cuales se podía lidiar. Campesinos y vecinos de todas formas.

“Los muchachos” eran jóvenes, habían mujeres y algunos menores de edad que de día moraban en las casas y fincas de los campesinos de la región y de noche patrullaban por alrededores de las diferentes veredas, pasos, ruidos, aullidos de los animales fueron los sonidos que poblaban las oscuras y tenebrosas noches de las familias campesinas Villetanas, el silencio fue el mejor amigo, pero también el peor verdugo, nadie decía nada ¿qué se podía hacer?, se preguntaban los campesinos.

Los muchachos no maltratan a los campesinos, solo pedían favores: que déjenos quedar acá, que regálenos agua, que véndanos unas gallinas, que cómprenos un poquito de mercado y medicinas en fin, los campesinos vivían con miedo, pero lo soportaban.

Llegó la época más dura como entre los años 1997-2000, por un lado la guerrilla empezó a tomar justicia por su cuenta y por otro lado, los “paracos” así llamados por los campesinos a los grupos de paramilitares de la región, poco se sabía de ellos, decían que eran un grupo formado

por los ricos del país para acabar con los guerrilleros, la verdad los campesinos no tenían conocimiento alguno de sus planes para con los miembros de la comunidad, los primeros asesinatos y desapariciones fueron perpetrados por los grupos guerrilleros, muchos fueron los que cayeron en sus redes, hermanos, vecinos, amigos y familiares, que un día anochecieron y no amanecieron, a otros los fusilaron en sus casas.

El ejército llegó a causa de los asesinatos ocurridos y de los múltiples robos a carros de valores que pasaban por la carretera principal y también por emboscadas perpetradas por los guerrilleros a policías del municipio, el ejército llegó con su discurso de protección a los civiles, pero fue solo eso, un discurso, el tiempo que estuvieron en la región les sirvió para averiguar nombres de familias de campesinos donde habían morado los “Muchachos” la lista negra fue entregada a los paracos y se dieron asesinatos de lado y lado, enfrentamientos entre guerrilla y ejército era el pan de cada día en la región, la lista negra se susurraba por los caminos y carreteras de las veredas: que ustedes están en ella se decían en voz baja y susurrante entre vecinos, que nos toca irnos antes de que nos maten, eran las palabras que se escuchaban en las tiendas y reuniones familiares. La mayor parte de enfrentamientos entre Guerrilla, ejército y paramilitares se realizaron en las veredas de la periferia del municipio más exactamente en las veredas del noroccidente de la región al constituirse como territorios estratégicos para el asentamiento de los grupos y facilidad de salida hacia otros municipios, ya que al tener las veredas carreteras destapadas que conectaban a los municipios de Quebradanegra, Guaduas, Vianí, Bituima, Albán y Sasaima representaba fácil movilidad y escape ante una emboscada de los grupos enemigos.

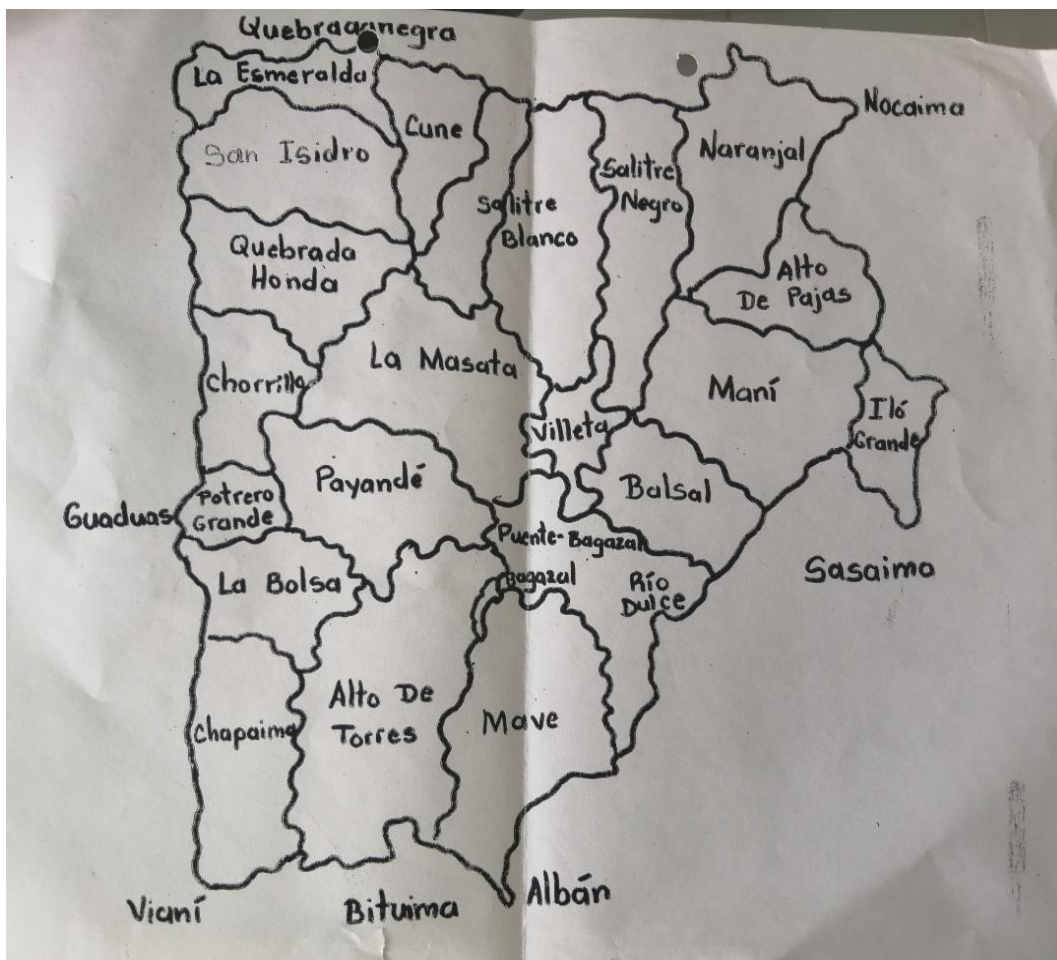


Figura 2: Mapa de la División política del municipio de Villeta. Fuente: elaboración propia

El miedo y el terror invadieron las relaciones entre vecinos, empezó a correr la lista negra y los asesinatos a campesinos inocentes, el miedo más grande se hacía realidad, los paracos mataban sin compasión, los torturaban y luego los mataban como símbolo de su poderío, para infundir miedo a los demás, se mataba por simple sospecha, no averiguaban ni les advertían a las personas como hacían los guerrilleros, solo llegaban y torturaban a la gente.

Sus modos de acción eran varios, según ellos para hacer hablar a la gente, les quitaban las uñas, le cortaban la lengua, las orejas y sus miembros, les arrojaban ácido, en fin una tortura inhumana, cobraban vacunas según ellos para mantener la causa, muchos campesinos fueron sus víctimas, dueños de lavaderos, dueños de fincas, empresarios y dueños de quintas de las veredas.

La economía de la región empezó a decaer, muchos jóvenes y familias salieron huyendo desplazados por el temor de ser asesinados, muchos otros prefirieron aguantar la situación y seguir en el campo, la agricultura decayó, la plata no alcanzaba para los gastos, no había gente con quién trabajar, porque los jóvenes que quedaron se fueron a trabajar con los paracos a conseguir según ellos plata fácil, andaban en camionetas, carros y motos, bien vestidos, bebiendo y con mujeres hermosas, que más podían pedir, la buena vida a costa del trabajo digno y muertes a muchos de las campesinos Villetanos, campesinos que en muchos de los casos eran familiares de estos hombres, que dejaron su humanidad y sentido de pertenencia por el dinero.

Cientos fueron los muertos y víctimas de esta absurda violencia, violencia que tuvo como blanco a los campesinos, gente humilde, trabajadora, echada para adelante, querendona del campo, que les arrebataron sus vidas por una guerra sin sentido. Los campesinos de una u otra forma culpan a los grupos guerrilleros ya que a causa de su llegada a la región empezó la más terrible época de terror y miedo vivido con los grupos de paramilitares, pues si ellos no hubieran llegado, tampoco lo hubieran hecho los paracos.

Esta era la realidad del campo, pero en el casco urbano de Villeta, la situación no se vivió de la misma manera, aun bajaban los turistas, aunque en menor cantidad, estos sostuvieron y sostienen la economía de las familias de Villeta en la época. El municipio por ser destino cercano y turístico siempre ha estado rodeado de turistas, que nunca se dieron por enterados de la situación, cómo ellos dicen, se viene a rumbear y a descansar, que más se le puede pedir a la vida, los alcaldes de turno fueron entes estáticos frente a la situación, sólo se creó un cortina de humo para tapar la situación de violencia vivida en la región, cortina que aún sigue viva, porque el silencio y temor acalló las voces de cientos de víctimas campesinas de la región.

Los campesinos se llenaron de pánico, fue una época difícil, no se sabía con quién se hablaba, todos los grupos estaban rondando las veredas, asesinando a diestra y siniestra, no se podía decir nada, solo se entraban los muertos y se sufría el dolor de una partida, otros todavía siguen llorando a sus familiares porque desaparecieron sin rastro alguno, muchos amigos, vecinos, familiares y conocidos quedaron en el recuerdo de los campesinos, aquellos con los cuales se compartía en una tienda, en una reunión, en el trabajo o en sus casas, risas, gestos, abrazos, besos quedaron tan solo en la memoria de sus familiares. De justicia no se puede hablar, porque hasta el momento no la ha habido, el daño moral y psicológico a los campesinos es algo con lo que tienen que vivir, pues aún esas heridas y dolores siguen latentes, recuerdos trágicos y dolorosos de una realidad que aún vive en la memoria de los campesinos, recuerdos que tan solo ellos comprenden y comparten, la impotencia y rabia son los sentimientos que llenan los corazones y sostienen a los campesinos, una realidad desconocida por muchos de los colombianos y aun villetanos que con su indiferencia contribuyen a la injusticia de nuestro país.

Ahora el futuro es desalentador, la desesperanza cobra vida en los rostros y narraciones de los campesinos, ya las ganas de luchar se han ido diluyendo en el viento, la situación económica es difícil, los bancos por un lado atacan a los campesinos y por otro está el precio precario de la panela que no da ni para comprar la comidita.

La situación con respecto a la violencia ahora es más tranquila, pero las heridas no han sanado en su totalidad, las familias que se fueron nunca volvieron, las muertes quedaron en la impunidad, nadie se ha atrevido a poner en la esfera pública todo lo vivido, ya que es difícil para los campesinos hablar, porque piensan que podrán venir arremetidas contra ellos, los campesinos que se quedaron en el campo resistiendo esa dura situación siguen labrando la tierra, deseando que el gobierno los ayude para que el campo como dicen ellos no se acabe, las fuerzas están

decaendo, sólo les queda la esperanza de poder tener un mejor futuro y que el gobierno invierta en el campo, dándole garantías reales para sostener sus parcelas.

Lo vivido a causa de la violencia genera una tristeza y dolor difícil de superar, ya que de un momento para otro la vida de muchos de los campesinos cambió, sin tener explicación alguna, muchos fueron las víctimas que dejó esta violencia sin razón, que tan solo lo saben los familiares y amigos que fueron los que vivieron en carne propia esta violencia, ya que nadie puede imaginar y comprender los daños que causó a los campesinos víctimas más de 20 años de zozobra, miedo, temor y terror. Algunos con gran tristeza tuvieron que dejarlo todo en el campo e intentar comenzar una nueva vida en la ciudad, lejos del campo que por años había sido su casa y razón de vivir, llegar a un lugar extraño es difícil, porque comenzar una nueva vida, se convierte en un proyecto que incluye transformar los modos de ser y vivir, proyectos que de una u otra forma modifican la identidad campesina.

Línea de tiempo de la violencia sociopolítica

La línea de tiempo que se muestra a continuación, se constituye como una expresión de memoria de los campesinos víctimas de la violencia, como símbolo de denuncia, resignificación y reivindicación de las múltiples violaciones de los derechos humanos en la región de Villeta Cundinamarca, allí se nombrarán algunas víctimas como victimarios o responsables de los hechos perpetrados en contra de los miembros de la comunidad campesina, se aclara que los nombres de la personas que aparecen en la línea de tiempo no fueron las únicas víctima en el municipio, estos nombres son los frutos de los relatos de los campesinos que hicieron parte en este proceso investigativo . A continuación, se comparten algunos elementos de las historias de vida de los protagonistas de la línea de tiempo todos ellos campesinos Villetanos, vecinos, amigos y familiares:

- Carlos T: Cuando sufrió la tortura a manos de los paramilitares tenía apenas 32 años de edad, en esa época gozaba de un hogar conformado, por su joven esposa y dos hermosas niñas de 10 y 12 años, sus familiares narraron como después de quince días de desaparecido, creían que había muerto a manos de los paramilitares. Relataron cómo lo habían arrojado de una camioneta Toyota, siendo las 2:00 de la madrugada, bañado en sangre y con su rostro hecho pedazos por las torturas recibidas. A los dos días salió huyendo-desplazado para la ciudad de Facatativá donde hoy en día radica con su familia.
- Manuel: Murió a sus 40 años de edad, dejando tres hijos y una esposa, era dueño de una tienda que estaba ubicada sobre la carretera principal, su actividad económica le permitía saber muchas cosas de la zona, razón por la cual fue asesinado y dejado como señuelo para la emboscada a los miembros de la fuerza pública.
- Mauricio: Joven de tan solo 17 años, desaparecido, era el número siete en el orden de su familia, el menor de la familia, el consentido y esperanza de sus padres, narran sus familiares que los guerrilleros se lo querían llevar a las filas guerrilleras, pero como sus padres se negaron a dejarlo ir, un 17 de mayo de 1999, salió al pueblo y nunca más volvió.
 - Jhon y Fernando C: Hermanos desaparecidos por la Farc, en 1999. John de 18 años y Fernando de 23 años, terminaron solo su primaria y se dedicaban a ser jornaleros de la caña de azúcar. Por su condición económica no pudieron comenzar sus estudios secundarios. John era soltero a la hora de su muerte pero Fernando tenía una hija y vivía en unión libre, era quien suministraba el sustento económico para su familia.

- Uriel y John N: dos hermanos hijos de una familia numerosa que vivían en la vereda de potrero grande, se dedicaban a la labranza del campo, respetuosos humildes, grandes trabajadores de la producción panelera.

- Henan M: de 31 años de edad asesinado a manos de la Farc, campesino de la vereda chorrillo, dejó a dos hijos, le gustaba jugar todos los domingos tejo con sus amigos en la tienda de doña Azucena.

- Verenice: Adolescente de 15 años de la vereda cune, violada por paramilitares, después de este suceso atroz, la muchacha salió huyendo a la ciudad de Facatativá, hasta la fecha no se sabe nada de ella.

- Jorge vega: Murió a sus 57 años de edad, hombre humilde trabajador, vivía solo en su casita porque su esposa lo había dejado años atrás llevándose a su única hija para la ciudad, amante del campo buen vecino, el ejercitó lo asesino y lo hizo pasar por N.N.

- Jorge (40 años) y Miguel (32): hermanos natales de la vereda el chorrillo, hijos de padres campesinos y miembros de una familia numerosa, se dedicaban a trabajar en carros de servicio público, eran los que realizaban los favores a todos los vecinos, traían los mercados, encargos y viajes de panera. Murieron en sus carros a manos de los paramilitares, ninguno de los hermanos dejó familia, vivían con sus padres quienes colocaron denuncia por su muerte y recibieron indemnización económica por su muerte.

- Dilio Quiroga: murió a sus 43 años, campesino natal de la vereda el chorrillo, líder innato quien se dedicaba al trabajo de la caña panelera, tenía tres hijos y esposa quienes cinco días después de su muerte les tocó salir desplazados por amenazas de los paramilitares. Excelente jugador de tejo, buen vecino el cuál le encantaba en la casa hacer asados, humorista de corazón y campesino de profesión, amado y extrañado por todos los

vecinos de la vereda, sin duda alguna la muerte más sentida por los campesinos de la vereda, aún en la actualidad al preguntar por él, las lágrimas de los campesinos bajan por sus rostros a pesar de haber pasado 14 años de su asesinato, él aún vive en los corazones de su familia y vecinos.

- Familia Quiroga: Desplazada por paramilitares por haber denunciado la muerte de su padre. Líder campesino, quien con su risa y templanza contagiaba a todos los vecinos.

- Carlos y Darío: Hermanos de 23 y 25 años desplazados por paramilitares, excelentes trabajadores, les gustaba salir los domingos a jugar microfútbol, ellos se fueron y nunca más volvieron. Uno de ellos murió en un paseo familiar, el otro se reusa a venir a Villeta.

- Rosa (60) y María (45): Madre e hija asesinadas a mano de la guerrilla en la vereda cune, acusadas de ser informantes de los paramilitares. Ambas mujeres tenían familia estable. Se dedicaban a las labores del hogar y a vender tamales a los vecinos los días sábados y domingos.

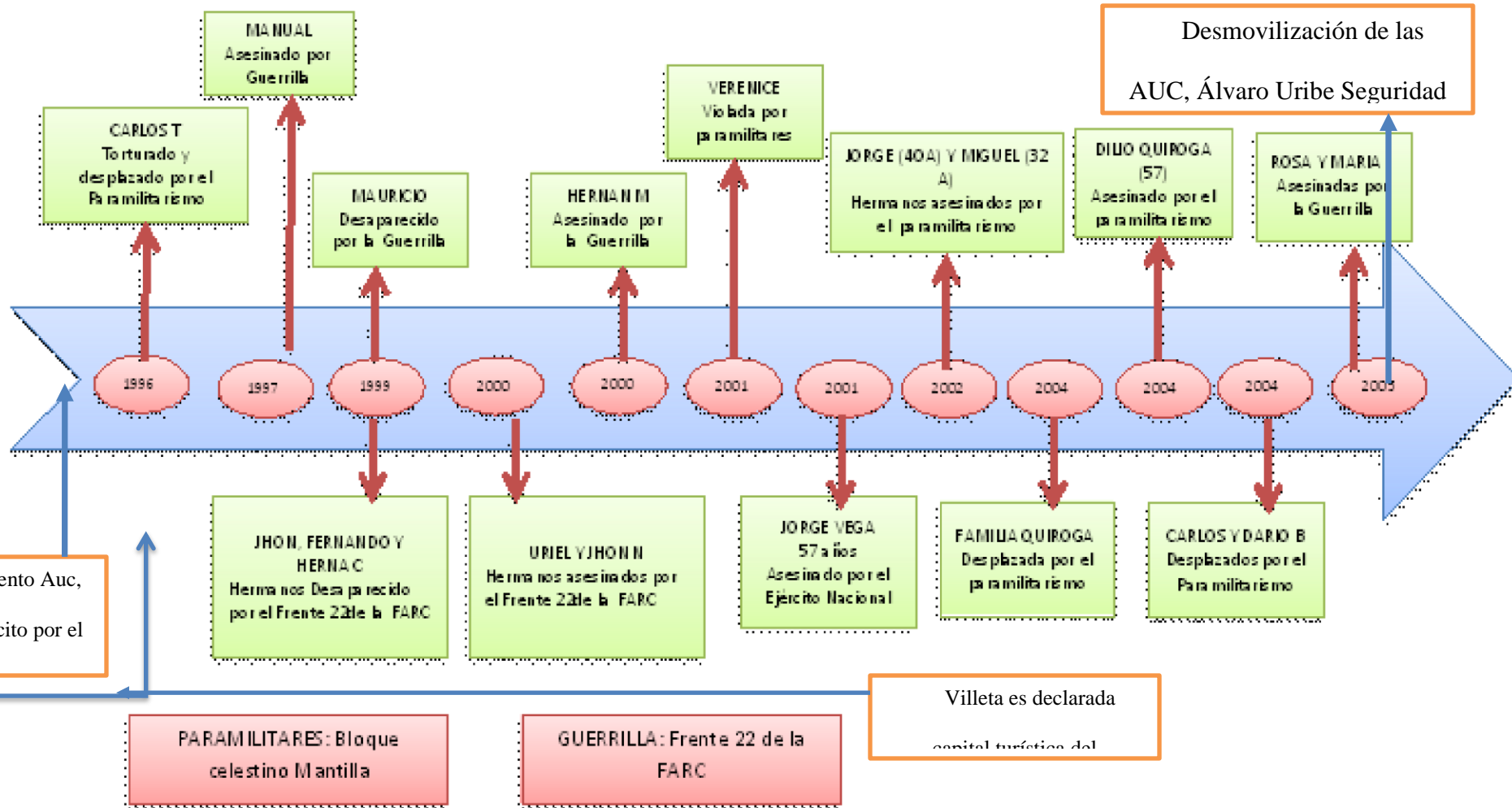


Figura 3: Línea de Tiempo: Algunas víctimas de la violencia sociopolítica en el campesinado villetano. Elaboración propia.

Asalto a la caja Agraria,

En siguiente testimonio sustenta y amplía algunos de los hitos históricos expresados en la línea del tiempo:

“Pues lo que yo recuerdo es que en alguna época había guerrilla melodeando por la vereda, ellos le decían a los hijos de uno que la vida en el monte era buena, que había plata y la pasaba bueno, algunos de los muchachos se fueron con ellos de aburridos, la guerrilla nos decían que cualquier cosa que pasará en la región les avisáramos para que ellos solucionaran los problemas. Después de esto llegó el ejército a la vereda, porque como en 1.997 mataron a un vecino que tenía una tienda (Manuel L), la guerrilla cuando llegaron a recoger el cuerpo quemaron el carro de los de la fiscalía y los mataron, después de eso fue que se puso fea la situación porque llegó el ejército a quedarse en la región y después los paracos empezaron a matar la gente disque por ser auxiliares de la guerrilla, mataron a Jorge y a miguel dos hermanos y a don Delio, también a unos muchachos de potrero grande, todos campesinos, en otras veredas también mataron a personas inocentes, dicen que en Cune hay fosas comunes donde enterraban la gente que mataba *cucaracho* un paraco de allá, la verdad todo ha quedado en el olvido, nadie dice nada porque le da miedo, uno prefiere no hablar de eso. A Jorge lo mataron antes de las seis de la mañana cuando venía en el carro de Villeta, él ni se bajó del carro y a Miguel fue peor ya que a él le habían advertido que se fuera porque lo mataban, a los seis meses de la muerte de su hermano se lo llevaron en una moto cuando venía con un viaje de gente de Villeta un miércoles como a las cuatro de la tarde en la entrada de la vereda Cune, ya que ellos eran los que hacían los viajes para traernos el mercado y a nosotros, se lo llevaron en una moto para Sasaima, le quitaron los dientes y las uñas de las manos, lo dejaron vuelto mierda, y al otro día lo votaron en la carretera llegando a la vereda, lo enterramos y lloramos ahora su papá vive solo, eso sí arregló la casa con la plata que le dieron por la muerte de sus hijos, menos mal ellos no tenían familia, solo sus papás, pero la plata no le devuelve la vida a las personas. Lo que pasó es mejor no recordarlo, es mejor dejarlo en el olvido porque el gobierno no hace nada por eso, ¿quién nos ayuda a sanar las heridas? ¿quién nos ayuda a construir un futuro de esperanza? la verdad yo creo que nosotros estamos en el olvido y vivimos con lo terrible del pasado, con la cruz de ser auxiliares de la guerrilla”. (Diario de campo 4).

Este testimonio refleja parte de la memoria de la violencia sociopolítica en el municipio de Villeta, el reflejo de un pasado que aún sigue vivo, marcado por la injusticia, el dolor y desarraigo expresado en la pérdida de sus seres queridos que nunca volverán y en el despojo de sus tierras, pero también un sentido de estigmatización, ya que muchos de los campesinos fueron acusados de ser auxiliares de la guerrilla, razón por la cual muchos de los integrantes de las familias campesinas fueron asesinados a manos de los paramilitares de la época. Los campesinos culpan de una u otra forma la llegada de los guerrilleros a la región de todo lo que les tocó vivir, ya que al haber irrumpido en las dinámicas sociales del campo, les trajo una época llena de dolor, miedo y frustración a manos de grupos paramilitares. Las heridas en los campesinos Villetanos fueron tan profundas que ha sido difícil volver a comenzar, las relaciones

sociales y comunitarias entre vecinos se rompieron, como también la credibilidad en las instituciones del Estado, que no han contribuido en nada en el proceso de reparación integral de las víctimas de la violencia en el municipio de Villeta.

1.1.3. ¿Cómo recuerdan los campesinos?

Esta pregunta se refiere a las formas en que los campesinos evocan el pasado de la violencia, en este sentido, para responder esta pregunta se hace necesario hacer referencia al contexto en el que se encuentran viviendo los campesinos, ya que es allí donde los sujetos de enunciación recrean los recuerdos que exponen mediante la narración de las experiencias traumáticas por la cuales han pasado, aquí el campo toma un papel protagónico, pues durante décadas este ha sido el espacio de luchas, disputas y guerras, enmarcadas en la disputa por el territorio. Por tanto, el campo se constituye como lugar de encuentros, desencuentros, de memoria, de olvidos y esperanzas. Este proceso plantea retos pedagógicos, éticos y políticos.

En este sentido, los sujetos campesinos evocan el pasado de tres formas: en primera medida desde la recreación de la experiencia vivida, es decir el recuerdo expresado en testimonios-narraciones¹⁶, a partir de las fotografías y desde la cartografía del territorio.

El testimonio expresado en narraciones es la principal forma de como recuerdan el pasado los campesinos, retomando algunos planteamientos de Rosemberg (2010), los sujetos recrean el pasado a través de fuentes¹⁷. “La narración es un recurso muy valioso para comprender lo

¹⁶ El testimonio es una pieza central en la construcción de la memoria colectiva. Es, a su vez, una herramienta por demás poderosa para acercarse a determinados temas... Las voces de los testimonios pueden enseñarnos cómo la gente pensó, observó y construyó su mundo y cómo procesó y expresó el entendimiento de su realidad. Estos relatos en primera persona nos introducen al conocimiento de la experiencia individual y colectiva. Pero estos son relatos subjetivos, es decir, que no muestran verdades precisas o reconstrucciones veraces. Sino que están atravesados por sensaciones, pensamientos, subjetividades, experiencias particulares. Es fundamental tener siempre en cuenta esto al trabajar con voces testimoniales: esa voz narra un punto de vista y habla desde un determinado lugar. (Rosemberg y Kovacic, 2010, p. 29)

¹⁷ Entendemos por fuentes todos aquellos testimonios del pasado que nos permitan confirmar o desechar las hipótesis que nos planteamos para investigar algún aspecto de ese momento histórico. Las fuentes pueden objetos

inexplicable del horror. Narramos para darle un sentido a nuestras vidas. Narramos para configurar en forma de relato los acontecimientos, los sentimientos, la experiencia vivida y narramos, también, como forma de legar un pasado a las generaciones venideras” (Rosemberg y Kovacic, 2010, p. 26).

El recuerdo se convierte en la fuente principal de la memoria, son precisamente los campesinos que a través de sus narraciones, construyen el recuerdo de memoria histórica de la violencia sociopolítica de la región, estos recuerdos individuales enmarcados dentro del contexto campesino es lo que le da el sentido a ese pasado, sentido que trasciende desde lo individual hasta lo colectivo. Pasando de una memoria individual a una memoria colectiva, tal como lo argumenta Ricoeur (2000) “La memoria individual toma posesión de sí misma precisamente a partir del análisis sutil de la experiencia individual y sobre la base de la enseñanza recibida de los otros”. (p. 157) Es precisamente el hecho de recordar que conlleva a involucrar al “otro-s” ya sea que haya formado parte del acontecimiento o que se siente identificado con el relato este contribuye a la resignificación de los hechos, siguiendo a Ricoeur (2000) “uno no recuerda solo”. (p. 159)

En segunda medida, los campesinos recuerdan a través de fotografías de sus seres queridos y de algunos lugares. Las fotografías posibilitan que los campesinos logren recrear los hechos

materiales como construcciones, documentos, películas, diarios, fotografías, y testimonios orales o escritos (aunque estos últimos, por su especificidad, tendrán en este documento un tratamiento singular). Estos elementos serán fuentes de información en la medida en que podamos hacerles preguntas acerca de ese pasado desde el interés por la indagación de determinado aspecto. Para ello, necesitamos en primer término plantearnos una hipótesis de trabajo y enmarcar la misma en un espacio y en un tiempo determinado. Con la formulación de hipótesis –es decir, sabiendo qué queremos que los estudiantes busquen-, podemos iniciar la indagación en archivos, bibliotecas, hemerotecas o en la ciudad misma para dar los primeros pasos en el trabajo de investigación...Por otro lado, si consideramos a quienes fueron testigos o protagonistas de la época estudiada, ellos mismos son fuentes de información y potenciales archivistas amateurs que podrían aportar otras fuentes como periódicos, fotografías, documentos, cartas, grabaciones de audio, etc. que fueron conservados en el ámbito privado y que, a partir de las reconstrucciones de los estudiantes, pueden atesorarse como elementos de valor y significatividad pública. (Rosemberg y Kovacic, 2010, p. 25)

ocurridos y los actores que intervinieron en los acontecimientos traumáticos que acabaron con la vida de sus familiares, vecinos y amigos.

El crítico inglés John Berger (2000) plantea que, a través de las fotografías, se puede establecer una relación con el pasado que puede ayudar a reflexionar sobre el problema de la representación y, a su vez, complejizar el lugar de la memoria. “Las fotografías son reliquias del pasado, huellas de lo que ha sido. Si los vivos asumieran el pasado, si éste se convirtiera en una parte integrante del proceso mediante el cual las personas van creando su propia historia, todas las fotografías volverían a adquirir entonces un contexto vivo, continuarían existiendo en el tiempo, en lugar de ser momentos separados. Es posible que la fotografía sea la profecía de una memoria social y política todavía por alcanzar. Una memoria así acogería cualquier imagen del pasado, por trágica, por culpable que fuera, en el seno de su propia continuidad...Las representaciones del pasado son las que pueden hacerlo comprensible en tiempo presente. La fotografía y la imagen, pero también las narraciones en distintos formatos, nos ayudan a construir puentes con el pasado más trágico para poder interrogarlo desde el hoy. (Rosemberg y Kovacic, 2010, p. 21)

Es decir, que las fotografías sirven de referente histórico para la reconstrucción del pasado, en donde el pasado toma vida en el presente. La fotografía, se convierte así en un recurso para la memoria, ya que permite rememorar las escenas y los lugares que estaban condenados al olvido, por tanto, se transforma en un estímulo dinámico para la comprensión, asociación y relación de hechos, actores y experiencias del pasado. Esta logra preservar a través del tiempo los acontecimientos y la imagen de las personas que ya no están, de perpetuar el recuerdo de una persona o lugar con la imagen. Por tanto, la fotografía trasciende del interés individual al colectivo, al momento en que deja su ámbito privado y se reinterpreta de manera colectiva por los campesinos, sirviendo de punto de partida para la reconstrucción de la historia de la violencia. En un sentido más amplio, las fotografías familiares facilitaron que los campesinos superaran como colectivo la limitación del tiempo y del espacio.

Como tercera medida, los campesinos recuerdan a través de la cartografía social, entendiendo esta cómo la forma de plasmar en un mapa el contexto donde los campesinos desarrollan las dinámicas cotidianamente, este ejercicio permite interpretar el territorio y las conflictualidades que allí emergen. La cartografía social se concibe como una metodología

participativa y colaborativa de investigación que invita a la reflexión, organización y acción alrededor de un espacio físico y social específico, Cubides (2009) la define como:

una metodología de trabajo en grupo que permite la realización de diagnósticos participativos como resultado del reconocimiento del territorio a través de distintos mecanismos: la observación, conversatorios comunitarios, acercamientos a realidades específicas, visitas de campo, entrevistas, revisión de documentos y otras ayudas que permitan un conocimiento lo más preciso posible acerca del lugar, las relaciones y las condiciones de vida de quienes habitan, frecuentan, trabajan y conocen una zona, o región, todas las cuales se plasman en el mapa del territorio que se va a reconstruir. (p. 59)

El mapa no solo representa el territorio, sino que lo produce y lo transforma, cumpliendo con la tarea de familiarizar a los campesinos con el entorno. Este ejercicio permitió a los campesinos ubicar algunos lugares de encuentro como: tiendas, escuelas, casas de reuniones de la Junta de Acción comunal, finca de los vecinos, caminos y carreteras importantes en las veredas, acontecimientos violentos y fechas de los mismos. La cartografía permite realizar un análisis de los hechos de vulneración de derechos en relación con el territorio y los intereses que los actores armados tenían en él. Los campesinos ubicaron algunos sitios específicos de actuación de los actores armados y vías de comunicación de los mismos, como también los sitios importantes de encuentro como colectivo, de esta manera la cartografía se convierte en una herramienta de memoria colectiva, ya que no existe cartografía sin comunidad.

1.1.4. ¿Por qué y para qué recuerdan los campesinos?

Este interrogante nos evoca a pensar en el sentido de hacer memoria en contextos marcados por la guerra. Según los campesinos este sentido se traduce en el hecho de sentar una voz de denuncia, de reproche, de sanación de las heridas que no han tenido la oportunidad de cerrar, también le otorgan a la violencia sociopolítica un sentido traumático que afectó la dinámicas individuales y sociales de los campesinos, los cuales guardan estrecha relación con los impactos o grado de afectación a nivel individual y colectivo del campesinado Villetano. Porqué

recuerdan los campesinos: por la necesidad de hablar y poner en palabras lo ocurrido con el campesinado en Villeta pues la emergencia del recuerdo permite romper con el silencio impuesto por los actores armados y con la invisibilización impuesta por la cara turística del municipio. Este ejercicio de memoria se convierte en una acción rebelde frente a la continuidad del silenciamiento vivida por años en la región.

“La memoria es importante para poder recordar lo que vivimos, ya que han sucedido cosas de violencia que nadie se ha atrevido a decir, pensar en lo que hace 20 años sucedió es difícil, con este ejercicio se sanan las heridas, se desahoga uno de lo vivido y de lo que nunca hemos podido decir, también podemos recordar nuestros muertos de los cuales nadie sabe, y no es justo que acá los turistas y las personas no sepan nada de lo sucedido en el campo Villetano”. (Diario campo # 2)

Con respecto al para qué recuerdan, se puede afirmar que los campesinos recuerdan con el objetivo de sacar aquello que fue silenciado, para elaborar los dolores que nunca fueron expresados en el ámbito público, ya que nadie se interesó en lo sucedido, como también para denunciar lo invisibilizado, para que las nuevas generaciones se apropien de ese pasado y para que el campo y sus tradiciones no muera. Al respecto, expone un participante en el proceso investigativo que “la memoria es importante para no olvidar las personas y lo que nos ha pasado, también es recordar la violencia en la cuál vivimos y estuvimos, por ejemplo hoy en día está todo calmado pero se puede llegar a repetir los que se vivió años atrás, por eso es importante hacer memoria, para no olvidar y no repetir lo vivido, como también para que nuestros hijos y nietos no pierdan las tradiciones ni la historia de nuestra vereda”. (Diario campo # 2).

Realizar procesos de escucha activa con los campesinos facilita el reconocimiento del otro y de lo que sucedió, ya que al sentirse escuchados los unos y los otros, puede ser un paso para la tramitación de dolores (impactos) dejadas por la violencia sociopolítica, ya que muchos de los participantes del proceso investigativo por el miedo nunca habían tenido la posibilidad de hablar

de lo sucedido, los campesinos prefirieron dejar guardado en su memoria los recuerdos de lo acaecido.

Partiendo de las afirmaciones y narraciones anteriormente mencionadas se puede decir que hay un sentido de la violencia sociopolítica del pasado, que se sustenta en la experiencia de injusticia vivida por los actos de violencia perpetuados por actores armados en la región, por tal razón el silencio se convierte en una herramienta útil para seguir viviendo, como forma de salvaguardar sus vidas y la de sus familiares.

La memoria por tanto es percibida como un proceso para recordar lo vivido, para no perder la historia, las tradiciones, para no olvidar lo que sucedió con sus familiares, amigos y vecinos. De una u otra forma el sentido que le otorgan los campesinos a la violencia sociopolítica es de denuncia, de reivindicación y dignificación de los nombres de las múltiples víctimas que ha dejado la violencia, ya que a través de estas líneas muchas personas conocerán parte de la memoria histórica real del campesinado Villetano. El narrar la historia es una forma de romper con las cadenas de un silenciamiento impuesto por el terror.

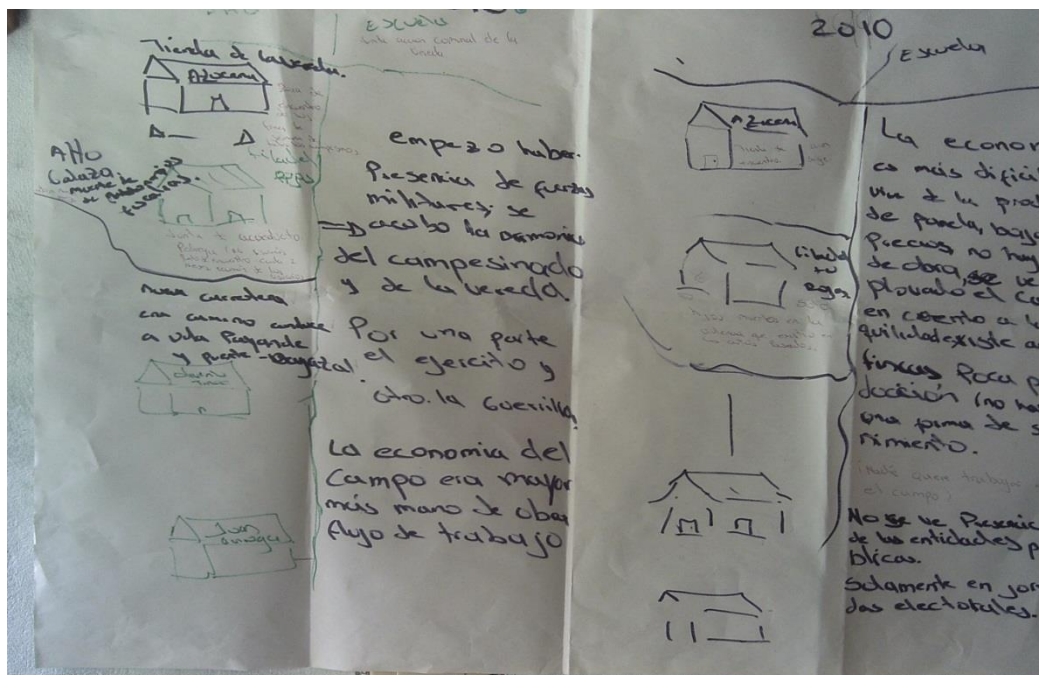


Figura 4: Dibujo del campo Villetano. Foto tomada en los encuentros.

Debido a que no se ha dado una verdadera reparación integral a los miembros de la comunidad campesina, el territorio se ha convertido en un espacio agreste y frío, el cual han tenido que adaptar a través del tiempo, con el fin de poder literalmente sobrevivir. Familias víctimas que quizá nunca antes se habían escuchado, que no habían podido tener la posibilidad de narrar y narrarse a sí mismos como víctimas de la violencia pudieron hacerlo mediante el trabajo colectivo fruto de la presente investigación. El reflejo de los hechos vividos evidencian las profundas heridas en su ser, al traer a través del recuerdo aquellos seres que en algún momento hicieron parte de su comunidad pero que hoy en día viven en sus narraciones en espera de esclarecimiento histórico y justicia frente a lo acontecido.

CAPITULO II

DOLORES QUE AÚN SIGUEN VIVOS: Hacia una comprensión de los impactos de la violencia sociopolítica

CAMPESINO LUCHADOR

A mi hermano campesino,

Hoy le quiero compartir, estas humildes letras

Que yo he escrito para ti. Campesino víctima de la violencia,

No podrán contra ti, pues eres saber, eres fuerza, eres sol, eres campo, eres amor, eres

derecho, eres justicia y eres revolución.

Campesino amigo, no te dejes intimidar Pues tu eres más fuertes de los que te

Quieren exterminar.

Campesino luchador, humilde y trabajador,

Ser de bondad y amor,

Que reflejas en tú rostro

La esperanza por un mundo mejor.

Campesino compañero,

Hoy te quiero regalar una voz de protesta que hoy quiero levantar contra los que te quieren

acabar,

No más muertes, no hay porque matar, pues tu y yo somos hijos de la tierra sin dudar y a ella

tu darás su amor sin limitar.

Autora: (Yuri Suleima Tinoco Vega, 2015)

El objetivo de este capítulo es reflexionar y analizar los impactos¹⁸ de la violencia sociopolítica en el ámbito individual-familiar y colectivo-organizativo de campesinas y campesinos Villetanos que hicieron parte del proceso investigativo, dando lugar protagónico a las experiencias-vivencias y narraciones de los campesinos, como medio de comprensión de los efectos en el proyecto de vida y en las relaciones que ellos tejen consigo mismo, con quienes les rodean y con su territorio. Estos efectos se traducen en daños que ha dejado la violencia sociopolítica en el sujeto campesino derivados de acciones violentas. Es decir, “cómo las dinámicas de la guerra han modificado o reconfigurado las identidades, los relacionamientos sociales, la capacidad de agencia, las estructuras organizativas, así como las prácticas y los modos de vida compartidos y establecidos por la población campesina en el territorio, cómo la guerra ha contribuido a la configuración o reconfiguración de sujetos y de su colectividad”. (Ospina, B. 2015, p. 20)

Aquí se propone articular las categorías centrales del capítulo: impactos y campesinado desde la mirada de las víctimas, los autores de referencia y la investigadora.

2.1. Heridas difíciles de sanar: impactos de la violencia sociopolítica en el campesinado Villetano

La iintencionalidad de los actores armados en nuestro país, se materializa en la ocurrencia repetitiva y frecuente de violaciones de los derechos humanos directamente relacionados con la integridad y la dignidad de las víctimas y de sus familiares, se trata de actos aparentemente aislados entre sí que también cobran sentido de tortura en tanto conjunto sistemático e intencionado. (...) Se presentan hechos especialmente abruptos de extrema violencia que

¹⁸Es entendido desde los campesinos villetanos y la voz de la investigadora como el grado de afectación y daños acaecidos en la identidad colectiva e individual de los miembros de la comunidad campesina a causa de las acciones violentas ejercidas por actores armados como: la FARC, los paramilitares y Ejército, que vulneraron sus derechos fundamentales, en una temporalidad comprendida entre 1990-2010, transformando con ello su modo de vivir y ser en el campo. Elaboración propia.

destruyen la capacidad de construir historia, en tanto exceden los parámetros de lo previsible, no es posible imaginar una experiencia de terror como una violación o una masacre. Las víctimas no pueden dejar de sorprenderse con lo que los victimarios son capaces de hacer a la hora de generarles dolor o temor, en el momento de demostrarles su poder, incluso más allá de los límites de la muerte, de lo que es soportable para un ser humano... Y por supuesto, también castigan a quienes ellos mismos han señalado como enemigos, o como sus colaboradores. (Mazzoldi, 2011, p. 23-28)

Ahora bien, para referirnos a los impactos de la violencia sociopolítica en el sujeto campesino, como primera medida; se abordarán las categorías campesino e impacto, ya que son el punto de partida del análisis de la presente reflexión.

El autor Orlando Fals Borda¹⁹ (1989) concibe al campesino como un “conjunto de clases sociales cuya fuerza de trabajo hace producir la tierra de manera directa, estableciendo formas diversas de relaciones de producción. Históricamente su racionalidad ha ido cambiando de la básica satisfacción de las necesidades al reconocimiento de la necesidad de acumular excedentes en el contexto actual”. (p.69)

Mientras que Natalia Caruso²⁰ (2013) afirma que “el campesino es una categoría propia del Estado moderno tradicionalmente definido en sociología como el miembro de una comunidad en

¹⁹ Investigador y sociólogo, nació en Barranquilla, Colombia, el 11 de julio de 1925 y falleció en Bogotá el 12 de agosto de 2008. Junto con Camilo Torres Restrepo, fundó la primera Facultad de Sociología de América latina en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, convirtiéndose en su primer decano, papel que asumió hasta 1966. Se constituyó en uno de los fundadores y representantes más destacados de la Investigación Acción Participativa (IAP), método de investigación cualitativa que pretende no sólo conocer las necesidades sociales de una comunidad, sino también agrupar esfuerzos para transformar la realidad con base en las necesidades sociales. Durante los años de investigación tuvo gran compromiso político en beneficio de los "sectores populares" (campesinos y proletariado agrícola en lo fundamental), en cuya "praxis" postula la "investigación-acción participativa.

²⁰ Antropóloga. Dra. en Estudios Latinoamericanos (UNAM). Investigadora en temas relacionados con la cultura política, la etnicidad y las representaciones en pueblos indígenas, comunidades campesinas y urbanas.

una sociedad agraria o rural que aunque desarrolla un “apego” a la tierra puede transformar sus estructuras organizativas sin alterar las cosmogonías”. (p. 42).

Por otro lado Carlos Salgado y Prada (2000) sostienen que los

Campesinos desarrollan unas capacidades que los distingue de los otros sujetos a saber: capacidad para laborar en la tierra mediante una amplia gama de procesos y técnicas de trabajo, capacidad para generar productos muy variadas de consumo inmediato y materias primas, capacidad de producir su propio sustento y capacidad, posibilidad y necesidad de enajenar parcialmente su fuerza de trabajo y la de su familia, vinculándola a diversas formas de relaciones sociales de trabajo y producción”. (p. 87)

Estos tres autores conciben al campesino como la persona que habita el campo, trabaja y tienen un arraigo por la tierra; de esta manera se puede afirmar tal como dicen los campesinos en sus relatos que la tierra es el medio de subsistencia, fuente de producción y razón de ser de los campesinos. Al respecto los campesinos afirman:

“soy campesino, trabajador, colaborador, buen amigo, buen agricultor. El campo es para mí la razón de mi vida, mi medio de sustento, mi alegría, ya que ver los animales, la caña, lo verde de la naturaleza, es todo para mí, gracias al campo mis padres me sacaron adelante y soy lo que soy hoy en día, y por medio del campo he sacado mi familia también adelante”²¹

Los campesinos se describen como personas que labran la tierra, y es precisamente la tierra-campo su razón de vida y el medio de subsistencia, donde trabajan y desarrollaran relaciones de compadrazgo con sus vecinos

“Si no fuera por el campo no estaríamos vivos, que tal que tuviéramos un lujo de casa en el pueblo pero no tuviéramos ni siquiera para comer entonces no haríamos nada. A mí todo el mundo me dice que venda la finca porque estoy sola y yo les digo que solo la dejo hasta el día que yo me muera o ya no pueda trabajar”.²²

El campo tiene que ser visto con el respeto que se merece, ya que gracias a él tenemos los alimentos diarios, hoy en día el campo no tiene que seguir siendo para el gobierno un objetivo secundario sino el principal, en el que se invierta en él y en los campesinos que por años han sido

²¹Diario de campo # 3.Octubre 2014.

²²Memoria encuentro 29 de noviembre de 2014.

víctimas del conflicto interno colombiano, para que sean reparados de forma integral. “Sin el campo y los campesinos la gente de la ciudad no tendría que comer, por eso el campo es lo más bello para mí, es mi vida y da vida a los demás, lástima que hoy en día ya nadie quiere labrar la tierra”.²³

Ahora bien, desde mi perspectiva el campesino es aquella persona que habita el campo, que trabaja en él, es decir que suplente sus necesidades mediante la labranza de la tierra, que posee costumbres propias respecto a los gustos, formas de hablar, vestir y relacionarse, es una persona humilde, trabajadora, con gran arraigo a la tierra y luchadora. Este campesino villetano, ya no es el mismo de años atrás, su identidad y formas de ser se han ido transformando a través de la historia, ya que las condiciones sociales, políticas y económicas han cambiado a causa de la violencia.

Según las narraciones, los campesinos antes de los noventa eran sujetos, colaboradores, comprometidos, luchadores, agricultores, buenos vecinos, compañeritas, honestos y extrovertidos, en cambio en la actualidad se ha constituido un campesino sin ilusiones, con desconfianza, temeroso, un campesino que aún sigue labrando la tierra con gran esfuerzo, en pocas palabras es un campesino con gran tristeza, forjado a causa de los impactos de la violencia sociopolítica en la región, pero que sigue luchando por estar en el campo, por su familia y por defender su forma de trabajo. Si bien es cierto, el proceso identitario del campesino se ha transformado en gran medida a causa de la violencia sociopolítica de la región, han sido muchos los factores que se han relacionado con la actual crisis del campesinado villetano, por un lado, las condiciones económicas, sociales y por otro el factor educativo.

²³Diario de campo # 3. Octubre. 2014.

Los impactos en la presente investigación se entienden como la serie de daños y efectos que dejó la violencia sociopolítica en los sujetos campesinos desde el ámbito individual y colectivo; el Centro Nacional de Memoria Histórica (2014) define daños como:

Aquellos ocasionados a comunidades, grupos poblacionales y sectores sociales que se han configurado como sujetos colectivos, es decir, que comparten una identidad colectiva. El daño entonces concierne a la forma en que la violación de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario, impactaron su identidad y proyecto colectivo, y cómo perjudicaron la calidad de vida el goce efectivo de los derechos civiles y políticos de la comunidad o grupo social”. (p, 35)

Por tanto, tenemos que hacer una identificación de los sujetos, en este caso campesinos, donde lo colectivo se traduce en el entramado social, que enmarcado bajo la idea de comunidad permite que las personas se reconozcan en un pasado y una identidad compartida, en algo común”.

Lo colectivo, entonces, no remite a un conglomerado de personas, sino al constructo social creado entre ellas, el cual permite reglar sus prácticas y compartir los sentidos que orientan dichas prácticas, así como la generación de identidades. De este modo, el proceso para reconocer el daño causado a los sujetos colectivos pasa por descifrar cómo estos atributos (los elementos que los hacen ser y sentirse como colectivo) han sido afectados históricamente. (Ospina, B. 2015, p. 23)

Se puede afirmar que los campesinos villetanos comparten una identidad²⁴ y un territorio, en el cual desarrollan las actividades diarias de labranza del campo, las relaciones de compadrazgo, relaciones con la tierra, creencias, expresiones organizativas, y el sistema simbólico y moral que orienta las relaciones intersubjetivas; aquí, el recuerdo juega un papel fundamental en la configuración del sujeto colectivo campesino, pues es a través de los recuerdos y sus narraciones, que estos dejan de ser un recuerdo individual y se transforma en un recuerdo colectivo que brinda la posibilidad de realizar un acercamiento a la memoria histórica viva de la violencia sociopolítica del campesinado villetano. La violencia sociopolítica, entonces

²⁴Desde una perspectiva campesina, la identidad puede entenderse como “un imaginario colectivo que permite la articulación entre los intereses individuales y los intereses comunes de una población” (Llambi, 2007). El elemento integrador de este proceso de identificación está dado por un territorio común que los une, una estructura social generalmente asociada una actividad productiva. (Ospina, B. 2015, p. 21)

se convierte en el eje que explica las dinámicas propias del espacio rural, ya que no solo generó con el tiempo transformaciones en la organización campesina sino también tuvo impacto en la estructura agraria.

La ausencia de reconocimiento público de los hechos y de arrepentimiento por parte de sus victimarios, así como con la ausencia de responsabilidad institucional y de acciones de restitución social y dignificación de las víctimas, acentúa los impactos emocionales y colectivos en las víctimas; al respecto un campesino afirma: “yo sigo es para adelante, porque aquí no hay apoyo de la alcaldía de ninguna clase prometen y prometen y no cumplen nada, hasta el momento no habido reparación, mataron, desaparecieron y violaron, nadie ha dicho nada y tampoco hay capturados por los hechos”²⁵.

Los hechos de violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario orientados de maneras intencionales y dirigidas contra individuos y grupos, han afectado a la sociedad, en la medida en que han dejado una amplia estela de personas, familias, comunidades, organizaciones y sectores sociales victimizados. Los impactos de la violencia sociopolítica son complejos y además afectan a individuos, familias y comunidades enteras.

Tomando como base los planteamientos del Grupo de Memoria Histórica (2009) y Gómez (2006), los impactos se pueden agrupar en impactos individuales-familiares y impactos colectivos-organizativos, desde esta perspectiva teórica parte el análisis de los impactos de la violencia en el campesinado villetano.

2.1.1. Impactos a nivel individual-familiar

Según Gómez (2006) los daños a nivel individual son aquellos producidos en las dimensiones emocionales, relacionales y cognitivas de los sujetos. Por lo anterior, podemos

²⁵ Entrevista campesino R. Octubre. 2014.

afirmar que los impactos de la violencia sociopolítica en el campesinado villetano se encuentran agrupados en tres ejes: Miedo y desconfianza, desintegración de las familias y afectación en los proyectos vida.

Miedo y desconfianza

Según Gómez (2006) las reacciones más comunes de las víctimas de violencia sociopolítica son: el temor a hablar, miedo a ser juzgado o incomprendido y dudas sobre la pertinencia y momento adecuado para hablar. Según este autor se pueden detectar alteraciones en la actitud, actividad y comportamiento, en las funciones cognoscitivas (memoria, pensamiento, capacidad para concentrarse, capacidad para tomar decisiones) y alteraciones en el estado de ánimo.

El pasado para los campesinos está lleno de recuerdos dolorosos, de terror, de reproche por lo sucedido, ya que todo lo que pasó transformó la vida de los campesinos, al respecto algunos de los entrevistados dicen:

“Yo recuerdo mucho algunos episodios que vivimos con la guerrilla, primero porque venían a nuestras casas y no podíamos vivir tranquilos, era una zozobra total, siempre vivíamos con angustia porque ellos llegaban a nuestra casa y uno no podía decir nada, tocaba dejarlos que llegaran se parquearan con todo su armamento y pues regalarle lo que ellos decían que era agua y comida, prestarles el fogón para que ellos cocinaran, pues la mera verdad uno no había vivido toda esa angustia, porque jamás uno veía una persona armada y tener que aguantarlos, también es muy triste y ver lo que tuvimos que ver sin poder decir nada es aún peor..... Después ya llegó el ejército, comenzaron a pelear y a echarse bala, y bueno ya nos tocó salir huyendo, durante un tiempo irnos para otro lugar, porque como hacíamos para vivir así, entonces salimos desplazados.....: Después volvimos y había otro grupo que les decían paracos, eso fue peor, mataban a diestra y siniestra, porque a la gente que se sabía que de pronto le había ayudado a la guerrilla, los mataban, los maltrataban y los enteraban por ahí, o nunca los volvíamos a ver, esa época fue peor, solo de recordar me dan escalofríos, la verdad prefiero no hablar de eso”. (Entrevista # 2).

Teniendo en cuenta el testimonio anterior, es importante realizar un trabajo previo de sensibilización explicando los alcances, significados y el tipo de actividades a realizar, generar un clima de confianza, cuando se va a trabajar en entrevistas o charlas individuales, haciendo

entender a las personas la importancia, el cuidado y manejo que va a dársele a la información suministrada y facilitar los medios de expresión, respetando los ritmos de las personas, procurando no atacarlas con preguntas y tener una actitud de escucha activa, sin juzgar los sentimientos y expresiones de las personas.

Aunque la violencia dejó un sentimiento de dolor y tristeza por la pérdida de familiares, vecinos y amigos, el silencio se constituyó como un referente de autocuidado de los campesinos, el no hablar de lo sucedido para poder seguir con la vida, luchar por trabajar y conseguir lo que necesitan para el día a día. A continuación se muestra un testimonio del profundo dolor ocasionado por los actos de violencia perpetuados por la guerrilla en la región.

“Pues uno siente mucha tristeza por la pérdida de los vecinos, amigos y familiares y también del olvido de los alcaldes y de la gente influyente. A mí me marco mucho la muerte de un vecino muy querido, todavía recuerdo cuando mataron a Abel un vecino muy querido que tenía un campero y la guerrilla lo mató solamente por cargar el ejército en el carro, él le decía a la mujer “pero hija yo que le voy a tener miedo a ellos, si yo no le debo nada a nadie, yo lo que hago es favores con mi carro encuentro una persona por el camino y la recojo y si no tiene para el transporte yo le fío, si me quiere pagar pues me paga y si no pues no hay problema, la verdad aunque hayan pasado años yo todavía recuerdo sus risas y chistes cuando me subían en su carro, no entiendo porque esa tristeza sigue aquí presente después de tantos años”²⁶

En este testimonio se evidencia la profunda tristeza por la pérdida de los seres queridos, ya que aquellos que se fueron nunca más volverán, como tampoco los momentos compartidos entre vecinos y familiares.

El miedo infundido por los grupos al margen de la ley, miedo que actualmente se traduce en desconfianza y sentimiento de persecución entre los campesinos Villetanos son sentimientos que siguen presentes en la identidad de los campesinos. Al respecto algunos campesinos dicen

- “Todavía se siente el miedo porque qué tal que lleguen otra vuelta esa gente por aquí, uno vive pensando eso, que otra vuelta lleguen y nos toque igual que antes, encerrarnos a las seis de la tarde y vivir desconfiando de todo el mundo”²⁷.

²⁶Memoria encuentro del 29 de noviembre 2014.

²⁷Memoria encuentro del 29 de noviembre 2014.

- “Yo no he podido superar la muerte de mi esposo, todavía siento que fue ayer cuando nos dejaron sin nada a mí y a mis hijos, nos tocó irnos desplazados, yo todavía siento miedo de que nos maten, la vida nos cambió, y yo nunca podré superar eso, yo amaba a mi esposo y todavía lo lloro todos los días, es algo que no puedo explicar”.²⁸

- “La tristeza es inmensa, yo no quiero ni hablar de eso y el miedo y temor aún más, a veces me despertó en las noches por las pesadillas de lo que nos tocó vivir, vivo intranquilo”²⁹

- “El miedo queda también porque, cuando uno ve las noticias y muestras tantas cosas, llegan a la mente esos recuerdos, a nosotros nos tocó comernos todo ese miedo y hacer de tripa corazón, como llegar a meterse debajo de la cama para que a uno no le pasara nada ni a los hijos, yo creo que uno queda traumatizado con esas noticias uno recuerda que uno también paso por eso y es duro recordar y aunque ya no esté pasando en este momento eso queda en el corazón y la mente”³⁰

- Yo siento mucho guayaba, porque nosotros trabajamos juntos y nos hacíamos favores, éramos como casi hermanos, ese vacío no lo llena nadie”³¹

Al respecto de Mazzoldi (2011) afirma:

Se crea la sensación de no poder volver a ser el que se era, se altera la personalidad y se crea un patrón de funcionamiento interpersonal marcado por la desconfianza, las dificultades para desarrollar afectos, para pensar y para atender a otras cosas del presente. El recuerdo del pasado, la memoria de lo vivido no sólo es dolorosa, también se constituye en fuente de amenaza, una historia por ocultar para evitar problemas, señalamientos; el anonimato como hábito para protegerse supone callar la historia propia. (p. 86)

Estos impactos se traducen en la capacidad de adaptación de los sujetos víctimas en este caso campesinos, la cual se reduce a causa de la violencia sociopolítica, traducido en la desesperanza y la pérdida de la noción de futuro, pues se rompe los sueños y la dinámica familiar, sentimientos de culpa y rabia por la impunidad son el reflejo de la realidad vivida, esto afecta la dignidad y la identidad de los campesinos, ya que los hechos ocurridos han dejado en el campesino un

²⁸ (Entrevista # 2).

²⁹ Diario de campo # 5. Noviembre, 2014.

³⁰ Ibid.

³¹ Ibid.

profundo dolor emocional, moral y psíquico. “El dolor emocional es mayor cuando se trata de violencia sociopolítica y los victimarios por su parte sienten una intencionalidad marcada por hacer daño, ejemplo de ello la tortura” (Gómez, 2006, p. 13). Al respecto algunos campesinos dicen:

“El temor y el miedo a que nos maten por decir algo está en todo momento, mejor nos hacemos como si no hubiera pasado nada, nos quedamos callados y no nos metemos en camisa de once varas, porque la verdad es que yo ya estoy muy vieja como para dejar mi finca y hacer vida en otro lado, no me meto con nadie para que nadie se meta conmigo, además la vida de mis seres queridos no va a volver, en cambio sí pongo en peligro al hablar la vida mía y la de mi familia, además uno vive con la desconfianza de no saber con quién está hablando, por eso mejor cada uno en su casa para evitarse problemas”³².

La noción generalizada entre los campesinos que es mejor no decir nada y no confiar en nadie se incrementa ante la aplicación de los grupos armados de estrategias como las redes de informantes, pago de recompensas y otros mecanismos para el manejo de la información y de la comunicación, en el “ambiente mediático la impresión de que la manera de protegerse es desconfiar, espiar, vigilar, callar”. (Mazzoldi, 2011, p. 47). Como se muestra en el próximo testimonio

“Resultaban muertos y decían que eran los paracos³³ o la guerrilla, uno no sabía que creer mejor se estaba quieto por allí, porque se dudaba de todo el mundo, ya no se confiaba en nadie. Uno viera lo que viera se callaba la boca, porque uno que podía hacer, Aquí es la ley del aguante y del silencio... Por allá en la vereda, mucha gente les toco irsen, nosotros pues gracias a Dios no, de pronto ellos cometieron errores porque si uno no había hecho nada, los muchachos no tomaban represarías con nosotros, de todas formas uno teme, así sea uno verraco y guapo, le da a uno miedo que lleguen a la casa de uno, por ejemplo nosotros nos acostábamos y los escuchábamos pasar y rezábamos para que no se metieran en la casa”³⁴.

El testimonio evidencia que en algunas veredas del municipio de Villeta en los inicios del conflicto no hubo presencia de paramilitarismo, por ser veredas de la periferia se caracterizaron

³²Memoria encuentro 29 de noviembre 2014

³³El término sé refiere a los integrantes del grupo paramilitar AUC.

³⁴Ibid.

por la ausencia de presencia militar y por ende estos territorios se convirtieron en zonas proclives de presencia de grupos guerrilleros, por ser zonas de fácil acceso a otros municipios, se constituían en veredas estratégicas para el paso y estadía de grupos guerrilleros, grupo que perpetuó varios actos de violencia contra los campesinos, como asesinatos, amenazas y desapariciones. “Ellos fueron como plagas que acabaron con nuestra tranquilidad y deseo de salir adelante, el futuro.... yo ya no pienso en eso, espero que mi Diosito se acuerde de mi rápido”.³⁵

Al respecto Mazzoldi (2011) afirma:

La degradación de las condiciones de vida sumadas a la impunidad se traducen en que buena parte de la población se concentre en resolver lo urgente del día a día, no hay tiempo ni energía para preocuparse por los problemas de los demás o para desgastarse ante un sistema que no funciona, que es corrupto; esto en parte puede explicar que se haya incrementado el nivel de abstencionismo en las elecciones y que la falta de denuncia se siga imponiendo: “dejé así”, “no se complique”, “eso no lleva a ninguna parte” son expresiones habituales que escuchan quienes contemplan la posibilidad de acceder a la justicia. En un escenario así las exigencias de las víctimas se constituyen en un exceso, en una complicación que pocos están dispuestos a respaldar. (Mazzoldi, 2011, p. 47)

Aquí el impacto de la violencia se ve reflejado en la visión de no futuro y en la desesperanza de los campesinos, los actos de violencia como lo afirma Mazzoldi (2011) dejan en el sujeto sentimientos frustración y de vivir el día a día como se presente, lo cual ocasiona ruptura en el tejido social de la comunidad, ya que al no tener visión de futuro, no se logra establecer proyectos sociales encaminados al fortalecimiento social, cultural y económico de la comunidad campesina, en otras palabras para que luchar si nada mejorará. Otro aspecto a analizar del testimonio es el hecho que la violencia sociopolítica no solo acabo con el proyecto de vida de un joven sino que descompuso la dinámica familiar.

Los daños a nivel individual, se relacionan con la capacidad de adaptación que se reduce en los sujetos víctimas de violencia sociopolítica, traducido en la desesperanza y la pérdida de la

³⁵ Diario de campo 5. Noviembre 2014.

noción de futuro, ya que se rompen los sueños y la dinámica familiar como también los sentimientos de culpa y rabia por la impunidad; la dignidad y la identidad se ven afectadas por los hechos ocurridos que se reflejan en sentimientos de dolor emocional, moral y psíquico, pues en el proceso por buscar justicia las víctimas se ven estigmatizadas socialmente, ejemplo de ello es esta frase "por algo será" o "en algo andaría metido" sospecha y desconfianza los sentimientos característicos en este tipo de impacto. "El dolor emocional es mayor cuando se trata de violencia sociopolítica y los victimarios por su parte sienten una intencionalidad marcada por hacer daño, ejemplo de ello la tortura" (Gómez, 2006, p. 13).



Figura 5: Foto tomada en los encuentros para identificar impactos de la violencia sociopolítica

Desintegración familiar

Los hechos violentos asociados al conflicto interno afectaron los derechos fundamentales de muchas familias campesinas obligadas a abandonar su terruño desplazándose a zonas urbanas.

Porque parte de lo que se ataca es el nexo familiar, los sentimientos y referentes que los unen, en los que la víctima encuentra razones de vivir y de resistir; por otro, porque la carga de la tortura es tan intensa que desordena el sistema familiar, sus recursos y prácticas previas para tramitar conflictos o solucionar problemas pueden quedarse cortos a la hora de enfrentar la persecución, incluso las recriminaciones y culpas que vienen del interior de la familia, y/o los retos de los cambios en las condiciones de vida, así como la inminencia de transformar los hábitos familiares en función de la seguridad". (Mazzoldi, 2011, p. 80)

El comportamiento de los miembros de las familias campesinas dentro del núcleo familiar se reflejan en sentimientos están relacionados con el llanto, el aislamiento y la evasión de situaciones relacionadas con la experiencia, desde allí podemos identificar reflexiones obsesivas y recurrentes sobre la experiencia sufrida, desesperanza, pesimismo, entre otros. Las relaciones interpersonales se ven afectadas cuando no hay confianza en el otro. Por último, se puede notar cómo se afectan de manera significativa los proyectos vitales: cambios en la personalidad, alteraciones en lo laboral, transformación de las motivaciones y el sentido de vida en familia. Al respecto comenta un campesino

“Todo cambio por la violencia, antes compartíamos en familia y vecinos, nos organizábamos para arreglar las carreteras y la vereda, ahora cada uno es por su lado, a veces sentimos que llegan de noche hombres a matarnos, como lo hicieron con nuestros familiares y vecinos, la zozobra está presente siempre, como una cruz, la verdad ya no tenemos ganas de luchar por el campo, cada uno trabaja en su finca y tratamos de no meternos en problemas, pues no sabemos si lo que decimos será causa de muerte, en pocas palabras la violencia cambio nuestras relaciones en la familia y entre vecinos”³⁶

Algunos de los impactos de la violencia sociopolítica se han reflejado en el sentido de pertenencia construida día a día con la familia y los amigos, ya que esta identidad se transforma al salir desplazados a lugares inciertos, los cuales se ven obligados a construir una nueva vida en la adversidad y en la incertidumbre, siendo la desesperanza y la nostalgia el marco general.

Ya que aquellos territorios que un día fueron de ellos, que formaron parte de su existencia, que los vieron crecer, que ellos ayudaron a adaptarlos, tenían que abandonarlos, tenían que

³⁶ M. Testimonio de campesina. Noviembre. 2014

abandonarse, y tomar nuevos rumbos con el único objetivo salvar la vida de sus familias. Los actores de la guerra convirtieron el territorio en espacios del terror, donde imperó el miedo, el silencio y la impunidad, desdibujando el paisaje que ellos alguna vez labraron a nivel individual y familiar. Retomando los planteamientos de Camacho, et al. (2014), “el territorio se convierte en portador de paisajes y geografías del terror que transforman la relación que los sujetos construyen con su entorno, dando lugar a la configuración de relaciones basadas en el miedo y en el silenciamiento” (p. 26).

La forma de sembrar el miedo, terror y silenciamiento es precisamente realizando realizando prácticas inhumanas, pues no es suficiente con acabar con la vida de otra persona, sino que se le debe ocasionar al cuerpo el mayor sufrimiento posible, “el cuerpo cobra un papel central, pues es en él en donde se encarna el sufrimiento y la mutilación, propias de actos cargados de sevicia” (Camacho, y otros, 2014. p.26). Lo anterior repercutió directamente en las familias campesinas del municipio de Villeta ya que las mismas terminan siendo fragmentadas por culpa de la violencia y cuando la vida es la que está en juego, cualquier opción es válida, en este caso el desplazamiento a otras ciudades y el silenciamiento que por años tuvieron que soportar.

Afectaciones en el proyecto de vida

Según las investigaciones del Grupo de Memoria Histórica (2009) el desequilibrio rural-urbano, las discriminaciones de género y de etnia afectan el bienestar material y la identidad cultural del campesinado, impidiendo la constitución de una ciudadanía incluyente. Algunas características de esta problemática se pueden analizar desde rupturas de los proyectos identitarios y proyectos de vida colectivos e individuales, reflejo de ello los relatos de los campesinos donde expresan que ya en el campo no hay futuro, los jóvenes se fueron y nunca más

volvieron. “desde la época de la violencia muchos de los jóvenes que eran los que ayudaban en el campo para hacer la panela se fueron desplazados, otros huyendo por miedo a que los reclutaran, por todo esto el campo, ya no fue productivo y estos muchachos se volvieron ciudadanos, olvidando sus costumbres”.³⁷

Ejemplo de ello es el testimonio que se presenta a continuación donde a causa del hostigamiento de grupos guerrilleros se frustró el proyecto de vida de un joven campesino:

A mi hijo que estaba estudiando en el liceo Villeta le toco irse porque eso llegaban a la casa por la mañana, a medio día por la noche a decirle que se fuera con ellos y le toco irse de un día para el otro, era una hostigadera todos los días que la verdad yo no hallaba que hacer ni pensar, eso le decían usted está bueno para que se vaya con nosotros mire que les pagamos y le damos todo lo que necesiten y van a estar bien con nosotros. Huy yo no dormía de pensar en que se lo llevarán, a mi hijo le tocó irse con el dolor en mi alma, el emprendió un nuevo camino lejos de la casa y finca, hasta la fecha sigue en la ciudad, pero debo confesar que allá le ah ido mejor, tiene trabajo fijo, conformó una familia lejos de nosotros y ya compro casita propia, pero con tristeza en el alma debo decir que el ya no quiere estar aquí con nosotros, nos quedamos solos, nosotros veíamos en el la esperanza para que él se hiciera cargo de la finca y fuera más productiva que cuando nosotros éramos jóvenes, mi chinito quería sacarnos adelante y hacer de la finca la más hermosa y productiva de la vereda, este proyecto que el tenia y que de cierta forma era la esperanza y orgullo para nosotros se vió roto porque le toco irse con tan solo 13 años, hoy en día no quiere saber de la finca, nos dice que mejor vendamos que para que nos seguimos trabajando y jodeindonos en algo que no tiene futuro, que mejor el nos lleva para la ciudad a disfrutar la plática que nos den por la tierra, la verdad yo creo que moriremos aquí, pues estamos muy viejos para empezar de ceros”.³⁸

Las afectaciones en el proyecto de vida de los campesinos se traducen en la transformación de las motivaciones y el arraigo por el campo, ya que a causa del desplazamiento forzado los campesinos se ven obligados a emprender nuevos proyectos en espacios urbanos, espacios ajenos a sus modos de vivir y ser, en este sentido los campesinos se deben de adaptar a un espacio ajeno a sus costumbres. Muchos de estos campesinos nunca volvieron al campo, situación que afecto las familias campesinas, aunque nunca perdieron el contacto con sus familiares, estos jóvenes solo llegan a sus antiguos hogares en época de vacaciones o días de descanso.

³⁷Testimonio de campesino. Diciembre. 2014.

³⁸Diario de campo # 5. Noviembre, 2014.

Por lo anterior, las temporalidades de la violencia sociopolítica entrelazan el pasado-presente; algunos campesinos tuvieron que abandonar el territorio para dejar atrás tanta violencia, mientras otros tantos continuaron viviendo y desarrollando su proyecto de vida en medio de la violencia. La alternativa de muchos de los integrantes de las familias campesinas fue la salida del campo a la ciudad lo cual permitió que los campesinos pudieran salvaguardar sus vidas, ya que tenían dos opciones; morir en el campo o emprender un nuevo proyecto de vida lejos de los alcances de la violencia de su región de origen.

Los anteriores impactos a nivel individual-familiar en el sujeto fueron los más relevantes en el proceso investigativo, estos evidencian las múltiples heridas y dolores que aún siguen latente en el corazón de los campesinos villetanos. La modificación de su identidad sin duda alguna es una de las características fundamentales en la comunidad campesina. La siguiente gráfica resume los impactos a nivel individual-familiar en el campesinado Villetano.



Figura 7: Impactos a nivel individual-familiar en el campesino. Fuente: Elaboración propia.

Escuchar las narraciones cargadas de tanto dolor, impotencia y rabia es algo impactante para el investigador, ya que ningún ser humano puede llegar a sentir el inmenso dolor de otro al pasar por hechos tan traumáticos como los ocurridos en el municipio de Villeta.

2.1.2. Impactos a nivel colectivo-Organizativo

En el proceso de identificación del sujeto, lo colectivo es entendido como el entramado social, que enmarcado bajo la idea de comunidad permite que las personas se reconozcan en un pasado y una identidad compartida.

Todo sujeto está atravesado y conformado por una historia que construida socialmente permite identificarse con otros y diferenciarse de otros. En este sentido, el sujeto colectivo es el resultado de un proceso histórico, en el que una serie de relaciones (materiales y simbólicas) son dispuestas en función de una identificación mediada por sistemas de valores, prácticas (políticas y productivas), creencias, tradiciones, territorios e identidades compartidas. Estas relaciones terminan

por decir, entre otras cosas, las bases, los vínculos y las redes que sostienen y mantienen unidas a comunidades, grupos u organizaciones. (CNMH, 2015, p. 21)

Teniendo en cuenta la complejidad del concepto de violencia sociopolítica se hace necesario crear estrategias pedagógicas, metodológicas y políticas que analicen sus daños y alcances en los sujetos campesinos y su proyecto de futuro como colectivo. Al respecto Elsa Blair (2009) afirma:

hoy creo que no es sólo la fuerza de las armas lo que caracteriza la violencia propia del conflicto político; en ella están, y de manera importante, otras “violencias” y/o otras formas de violencia como el terror y la crueldad, generados a partir de amenazas, rumores, intimidaciones produciendo más violencia O, en todo caso, lo que yo llamaría una violencia más profunda: no sólo la que se queda en la dimensión física de los cuerpos, sino la que afecta otros aspectos en la subjetividad de los individuos y de las sociedades: ya no sólo sus cuerpos sino sus espacios vitales, sus significaciones, el sentido de su orden. (p.31)

En un estudio realizado por el Grupo de Memoria Histórica (2009) analizaron los procesos “organizativos del campesinado y la memoria institucional de políticas agrarias en las diferentes regiones, muestra con particular énfasis el papel de las mujeres como víctimas y líderes del campesinado, estas han dejado de tener esa condición, pues al huir de sus tierras a causa de la violencia, ahora engrosan las filas de la población desplazada en las ciudades de la región”.

Según Elizabeth Jelin (2000), “hombres y mujeres desarrollan técnicas diferentes en cuanto a la forma como hacen públicas sus memorias, y por ello las voces de las mujeres no sólo introducen pluralidad de puntos de vista, sino plantean memorias o contramemorias hasta este momento no escuchadas, que transforman la interpretación de la historia” (p. 45). Es decir, que las memorias son diferenciales, porque los sujetos recuerdan de diferente manera. Los impactos, sin embargo, fueron diferenciales desde una perspectiva de género y además generacional.

Los impactos colectivos y pérdidas materiales, tienen que ver con la intencionalidad de las acciones de la violencia sociopolítica, la cual se traduce en destrucción de redes, fragmentación de procesos organizativos para controlar a grupos y personas por medio de la intimidación y el

terror, causando daños como: la generación de climas de terror y miedo, silencio, destrucción de liderazgo político y espiritual, ruptura de dinámicas de transmisión de poder, sustitución de normas e implantación de nuevas que afectan la solidaridad entre las víctimas traducido en la indiferencia y la incredulidad. Así mismo la aniquilación de líderes campesinos, daño moral, sentimientos de sufrimiento y dolor, miedo, tristeza, impotencia, humillación, rabia, desesperanza y dolor por los eventos traumáticos son algunos de los daños colectivos que se pueden nombrar.

Los impactos a nivel colectivo que ha dejado la violencia sociopolítica en el campesino Villetano se refieren lado en la alteración de dinámicas y prácticas comunitarias como proyecto colectivo, en palabras de Ospina (2015) quien afirma:

El daño al proyecto de vida colectivo, esta expresado en las condiciones de exclusión, en las cuales las comunidades sufrieron diferentes hechos victimizantes, varios procesos organizativos que estaban desarrollando y pensando como procesos de lucha por reivindicaciones sociales, económicas y políticas, impulsando, además, la construcción de propuestas orientadas a hacer realidad los principios de una sociedad incluyente o disputándose el reconocimiento para garantizar sus derechos, se vieron frustradas, por la violencia, en este sentido las pretensiones como colectivo son contrarias a las respuesta del Estado. (p.50)

Los impactos a nivel colectivo/organizativo se manifiestan en la fragmentación de los procesos comunitarios y relaciones entre vecinos, ya que se incrementa la desconfianza y la inseguridad, por tanto las dinámicas sociales que habían estado presentes se transforman, la participación y el liderazgo se ven afectadas, ya que se rompen las relaciones entre vecinos e impera un sentido individualista, donde prima el bien propio y no el común.

Al respecto Mazzoldi (2011) afirma:

La afectación a nivel organizativo puede observarse cuando en los miembros de la comunidad aparecen temores, estigmatización de roles o grupos, desconfianza mutua, acusaciones, pérdida del sentido de solidaridad, deterioro en los valores, creencias y ritos, disminución de acciones de liderazgo. (...) El daño se expresa entonces como una herida que destruye, no sólo el tejido social y comunitario que han compartido y construido históricamente, sino también una herida orientada a debilitar en el presente lo que les permitiría resistir o reconstruir su “comunidad” (p. 133).

Por lo anterior, los sujetos sienten miedo de emprender proyectos a nivel colectivo y comunitario, siendo la desconfianza la principal característica de las relaciones entre sujetos-campesinos, otra característica relevante hallada durante el proceso investigativo es que los campesinos no emprenden acciones de denuncia, de rechazo y de reparación integral de los hechos ocurridos en la región, razón por la cual los dolores siguen vivos al respecto algunos campesinos dicen:

- “Acá no se ha hecho nada, nadie ha puesto denuncia, la gente no es unida, el miedo detiene a la gente, además uno dice algo y los demás se ponen bravos”.³⁹

- “Es que uno no dice nada, porque ellos anotan todo en el expediente y quedan nombres de uno y después los otros cogen y llaman a cuentas con la misma familia, además con todo lo que nos ha pasado no sentimos la necesidad de organizarnos para defender nuestros derechos, mejor cada uno en su finca y mire a ver como hace para sobrellevar la situación en la que estamos”.⁴⁰

Hay una profunda desconfianza en las instituciones del Estado, ya que piensan que la policía y fiscalía son cómplices de lo que ha pasado en la región por lo cual muchos de los familiares de las víctimas no denunciaron las múltiples violaciones a los derechos quedando los mismos en la impunidad. Este aspecto incide en las dinámicas sociales de la comunidad campesina a nivel colectivo tal como lo plantea el Grupo de Memoria Histórica (2009) “La ausencia de reconocimiento público de los hechos y de no arrepentimiento por parte de sus victimarios, así como con la ausencia de responsabilidad institucional y de acciones de restitución social y dignificación de las víctimas acentúa los impactos emocionales en las víctimas”. (p.163)

³⁹Diario de campo # 5. Noviembre, 2014.

⁴⁰Ibid.

No solo el reconocimiento público de los hechos ha incidido en la transformación de las dinámicas organizativas, sino también el asesinato de algunos líderes de la comunidad campesina quienes daban ánimo a los vecinos para sacar los proyectos de la vereda y mejorar las condiciones sociales de los campesinos. Al respecto un campesino dice

Los líderes de la vereda ya no están pues se han muerto, pero fueron los abuelos por ejemplo Don chucho, Don Pedro, Don filo, los que metieron mucho empeño para mejorar la vereda, me acuerdo de la escuela que le decían el milagro del chorrillo porque, la construyeron como en un mes a punta de esfuerzo de todos, hasta los niños cargaban ladrillo para llevar a la escuela, ahora por causa de todo lo que paso nadie colabora, cada uno es por su lado, nosotros perdimos la unión que nos caracterizaba como campesinos”.⁴¹

En los testimonios mencionados anteriormente se evidencia, cómo la violencia fragmentó el tejido social de la comunidad campesina, las dinámicas sociales cambiaron, ya que

el hecho de que los victimarios incluyan a integrantes de la comunidad como “colaboradores”, “delatores” encargados de identificar a quienes serán torturados, se constituye en una señal inequívoca de que ya la comunidad ha sido sometida, “corrompida” por los intereses de los victimarios, de que ya han sido entregados; y además, de que el daño proviene de lo propio, que son sus propias dinámicas y lazos comunitarios los que son utilizados para atacarlos, sobre todo porque dicho ataque proviene de sus propios semejantes. Hacer del semejante comunitario una enajenación del victimario resulta en una forma de tortura para la comunidad. (Mazzoldi, 2011, p. 132)

Otro impacto de la violencia sociopolítica es la ruptura de la dinámica organizativa y social de la comunidad, traducido en el sentido de individualización, esto rompió vínculos organizativos y vecinales, la heridas dejadas en la memoria de los campesinos se convierten en referentes sociales de la comunidad campesina, es decir, la comunidad empieza a generar dinámicas de desconfianza y despreocupación por las personas que comparten el territorio, en palabras de los campesinos cada uno se preocupa por lo suyo, hay ausencia del trabajo político y

⁴¹Diario de campo # 5. Noviembre, 2014.

rupturas en las relaciones comunitarias, es decir entre vecinos, los proyectos políticos no existen en las narraciones de los campesinos ya que

La Intencionalidad de las acciones de la violencia sociopolítica se traduce en destrucción de redes, fragmentación de procesos organizativos para controlar a grupos y personas por medio de la intimidación y el terror. Causando daños como la generación de climas de terror y miedo, silencio, destrucción de liderazgo político y espiritual, ruptura de dinámicas de transmisión de poder, sustitución de normas e implantación de nuevas que afectan la solidaridad entre las víctimas traducido en la indiferencia y la incredulidad. (Gómez, 2006, p. 24)

La ruptura del tejido social de la comunidad campesina inhibe la participación de los mismos en organizaciones comunitarias, esto se evidencia en la poca participación política en las decisiones de la comunidad, por lo que se reducen las posibilidades y las esperanzas de recuperar y reconstruir la identidad campesina y los lazos sociales destruidos a causa de la violencia, cabe aclarar que al finalizar el proceso investigativo esta percepción de desesperanza se transformó en un sentido de lucha y de ganas de organizarse como colectivo, luchando por la defensa de los derechos y por el campo. Hasta la fecha son pocos los campesinos que se encuentran asociados a organizaciones destinadas a la defensa de la producción agrícola como la panela y el café. Al respecto algunos campesinos afirman

-“Nosotros no tenemos procesos organizativos, lo único es el comité de cafeteros y Asotrapiches, nada más. Asotrapiches es una asociación que creamos hace como tres años para que no nos cerraran las enramadas, pero los miembros de la junta directiva no han hecho nada por nosotros, solo han sacado beneficios para ellos, uno por eso no cree ya es nada”⁴².

-“Por ejemplo yo sigo es para adelante, porque aquí no hay apoyo de la alcaldía de ninguna clase prometen y prometen y no cumplen nada, como dice el dicho puro tilín y nada de paletas, a uno le toca rogar para que le arreglen las carreteras”⁴³.

⁴²Diario de campo # 5. Noviembre, 2014.

⁴³ Ibid.

Algunos mecanismos que utilizaron los campesinos frente a los impactos de violencia sociopolítica fueron: el silencio, la salida de familiares de la región a las ciudades y otros tantos tomaron la decisión de seguir su vida en el campo.

Al expresarse la imposibilidad de olvido de algunos recuerdos, significan que los mismos han marcado la vida de los campesinos Villetanos, constituyendo así su identidad y proyecto de vida en su territorio. En este sentido el pasado se encuentra anclado no solo en el cuerpo, sino en la mente, de los campesinos, este pasado se vuelve perdurable en el espacio y en el tiempo. En el espacio, porque al hacer memoria de los acontecimientos vividos en algunos lugares específicos del territorio, vuelven a reencontrarse con aquel territorio, por tanto los campesinos reviven aquellos momentos traumáticos y las heridas, que se encontraban en el fondo de sus mentes y que representan la no sanación de las mismas, en este sentido el tiempo se encarga de volver ese recuerdo en odio, tristeza, impotencia y temor hacia aquellas personas o grupos que un día ocasionaron tanto daño.

Quizá olvidar sería sinónimo de negar el sentido que tuvo ese pasado. Una de las mejores formas de autocuidado personal fue el guardar silencio. En este sentido, el perdón para algunos campesinos no existe, ya que aunque el tiempo ha pasado y sus familiares y amigos no están, ellos todavía no aceptan, ni hay una explicación razonable para lo que les tocó vivir a ellos y a sus seres queridos. “Los acontecimientos traumáticos conllevan grietas en la capacidad narrativa, huecos en la memoria” (Jelin, 2002, p.28), uno de esos huecos, es el silencio que guarda la persona evitando hablar sobre lo sucedido. En este proceso de reconstrucción del pasado y de la historia cobra un valor importante la narración, retomando a Castro (2012) quien afirma:

Las narraciones hacen parte fundamental en la reconstrucción del pasado, por eso el ejercicio de contar la historia a través de quienes hicieron frente a lo sucedido es un componente importante dentro de la producción de conocimiento y de la construcción de una memoria ejemplarizante orientada a la no repetición de los hechos atroces. (p.39)

Por tanto, existen acontecimientos imposibles de olvidar, ya que dejaron huellas tan profundas, que aún no se han podido borrar de la memoria, entonces surge la pregunta de ¿cómo olvidar

Aquellos sucesos que vulneraron sus derechos y siguen aún en el presente siendo vulnerados?. En palabras de Mélich (2006) “podríamos decir que el acontecimiento rompe el tiempo y el espacio, abre una brecha en la situación, y provoca en la vida del personaje una escisión y una transformación radical de su identidad. El acontecimiento es una irrupción que transforma radicalmente la personalidad del que lo ha sufrido”. (p. 117). Si bien es cierto, el silencio se convirtió por años en el medio para salvaguardar la vida, mediante la presente investigación se logró romper con el mismo y emprender caminos de dignificación de los sujetos mediante el ejercicio de la memoria, ya que como se nombró hay acontecimientos difíciles de olvidar. Es importante poner en palabras aquello que ha sido silenciado durante varias décadas abrir la puerta para la elaboración de lo sucedido por parte de las víctimas y el conjunto de la sociedad.

Podemos afirmar, entonces, que algunos campesinos han logrado adaptarse a las realidades que les ha tocado vivir. Aunque la situación identitaria en la comunidad campesina es difícil, los adultos guardan la esperanza de que sus familiares y la sociedad vuelvan a creer en el campo, un campo lleno de tradiciones y deleite por la tierra.

Esta adaptación no es conformidad, es sinónimo de capacidades desplegadas por algunos campesinos quienes optan por fortalecer su arraigo con la tierra al rehusarse a dejar sus fincas, muchas familias siguieron labrando la tierra haciendo frente a la situación con tenacidad, apostando por un proyecto de vida en el campo, esto representa la fuerza y los mecanismos de

afrentamiento con los que cuentan los campesinos Villetanos para hacer frente a los impacto de la violencia.

CAPITULO III

REFLEXIONES SOBRE LOS CUIDADOS ÉTICOS Y POLÍTICOS EN PROCESOS DE
MEMORIA

Nos soy de muchas palabras

y hay muy poco que contar.

Las cosas se cuentan solas

Solo hay que saber mirar.

Las cosas se cuentan solas, país,

Solo hay que saber mirar.

Ay país de nubes,

lleno de humo y de alcohol,

como le cuento a mi gente

lo que yo pienso de vos.

Como le canto a mí gente, país,

lo que yo siento por vos,

que a mi patria fundaron

a golpes y cachetazos,

Cuantas voces se callaron país

A machete y a balazos.

Ay país, país, país [...].

Piero, Coplas de mi país.

Este último capítulo pretende analizar, desde el lugar como maestra y mujer campesina, las implicaciones que trae consigo el acercamiento a la memoria histórica en contextos de violencia, con el fin de reflexionar sobre los cuidados éticos, políticos y pedagógicos en este tipo de procesos; aquí se brinda un lugar protagónico a la voz de la investigadora.

Inicialmente se expondrán algunos planteamientos para la comprensión de la memoria desde autoras como son Jelin (2002), Sacavino (2014), Blair (2008), Rubio (2006-2010), Girón, C. & Castro, C. (2006), Ortega, P. & Clara, C. (2010) Ortega, P. (2009-2012), quienes brindan marcos de referencia y análisis para la comprensión de la realidad desde la apropiación del pasado, finalmente se expondrá algunas reflexiones frente a los cuidados éticos, políticos y pedagógicos a la hora de trabajar en contextos de violencia sociopolítica, aquí se retomaran los planteamientos de autores como: Hada Luz García (2013) ; quien realiza una propuesta pedagógica y metodológica para trabajo con diferentes poblaciones. Estos planteamientos teóricos buscan alternativas de reivindicación de derechos sociales y políticos de colectivos y asociaciones que han estado históricamente marcados por la violencia y la exclusión social. Los sujetos logran un empoderamiento a nivel individual y comunitario, mediante apuestas pedagógicas y políticas encaminadas al fortalecimiento del tejido social, la dignificación de los sujetos, el conocimiento de la historia y de sus derechos.

3.1. Memoria, historia y política

No hay memoria sin historia e historia sin memoria, estas dos categorías se encuentran interrelacionadas en la evocación del pasado pero no solo desde su dimensión conmemorativa y rememorativa, sino desde su potencial de resistencia, de rebeldía y de cambio social, es así que la memoria de-construye la historia, las violencias, los olvidos, las injusticias, los modelos económicos y políticos actuales, los medios de información, la deshumanización, pensamiento

eliminador y la corrupción, por tanto, la memoria se ha utilizado como medio de denuncia, de recuperación de saberes populares, de socialización, de toma de conciencia, de exigencia de derechos y construcción de la democracia.

El proceso de reconstrucción del pasado nos brinda la posibilidad del “derecho a existir como ser” social, político, histórico, simbólico y emocional, que tiene la conciencia de prepararse, no para la muerte, sino para la vida y no a pesar de Otros, sino junto con Ellos-Nosotros”. (Castro, C. Garzón, L. Otega, P &Merchan, J. 2016, p.146)

Esto implica un proceso de diálogo, escucha y respeto para aprender a no juzgar, sino que nos invita a la transformación social, por tanto no es posible hablar de memoria sin historia, ya que la fuente de estudio de la historia requiere de la evocación del pasado que involucra actores, contexto, escenarios alcances y retos.

Sin lugar a dudas para hablar de la memoria y su importancia en la reconstrucción del pasado de la violencia en el campesinado villetano, debemos remitirnos a su relación con la política, entendiendo la política como el posicionamiento de un sujeto en un contexto y situación determinada, es decir a la toma de decisiones y visión crítica de su realidad.

La importancia de la memoria histórica radica en la posibilidad de construcción de un tejido representacional del mundo social que articula relaciones de poder, teorías políticas, económicas e intereses de quienes las expresan en clave temporal y “es que la memoria colectiva volcándose hacia el pasado, recuperando la experiencia vivida, da cuenta del futuro pretendido”. (Rubio, G. 2010, p. 11).

Por tanto, el presente capítulo brinda la posibilidad de abordar pedagógicamente aquellos silencios y olvidos de la comunidad campesina para que puedan narrarse de manera colectiva para la lograr reconstruir el pasado de la violencia no contada por la sociedad Villetana.

El acercamiento al pasado de la violencia sociopolítica permitió el fortalecimiento de los lazos sociales de los campesinos en una dimensión política, donde la memoria fue la vía para la reactivación política de los campesinos, que fueron por años sujetos pasivos a causa del silencio y miedo que representaron la imposibilidad de los sujetos para elaborar su pasado.

En el municipio de Villeta la participación política y organizativa del campesino no se evidenció con fuerza, por desconocimiento de sus derechos y falta de trabajo como colectivo, por tal razón, el trabajo de la memoria incidió directamente en las prácticas cotidianas de los sujetos brindando nuevos horizontes de decisión política frente a las vulneraciones de los derechos humanos en la región, pues al no haber un acercamiento a la memoria de la violencia sociopolítica y de su pasado como colectivo, implicó un reto como investigadora y campesina.

Por lo anterior, esta investigación logró a través de la narración del pasado de los campesinos, fortalecer el trabajo como colectivo y de sus lazos comunitarios, que se fragmentaron en el pasado a causa de la violencia, como también ampliar un nuevo horizonte político de los sujetos y sus familias, donde se instaura una visión crítica de su realidad, reconociéndose los unos y los otros como colectivo.

El sentido político del testimonio se construye como modo alternativo de narrar la historia, en relación con el discurso monológico de la historiografía del poder, ya que es más plural y busca el respeto por otras identidades. La presencia del testimonio en la esfera pública se ha vuelto un espacio compartido, donde se intenta construir o buscar una identidad nueva. El carácter que tiene el testimonio de «historia otra» o de «historias alternativas» sólo parece posible cuando los silenciados o excluidos de la historia oficial intentan acceder a la memoria o al espacio letrado” (Blair, E. 2008, p. 4)

Frente a la imposibilidad de narrar su pasado, emergen una serie de memorias desarticuladas por el miedo, el dolor, el silencio y el olvido, memorias que muestran la fragmentación del vínculo social y político de un colectivo, tal es el caso del campesinas y campesinos villetanos que después de más de tres décadas se negaron la posibilidad de narrar las experiencias vividas a causa de la violencia sociopolítica, como lo muestra el testimonio de una integrante de la comunidad

La verdad nosotros no habíamos querido hablar de todo esto, porque sentimos todavía miedo, los proyectos que teníamos como comunidad se destruyeron, hasta el día de hoy que nos hemos tomado el trabajo de hacer memoria y contar lo que por años estuvo en el olvido, muchos de nosotros éramos líderes y nos gustaba sacar los proyectos adelante, pero después de las muertes, desapariciones y terror infundido por los grupos guerrilleros, para militares y ejército, decidimos enterrar la opción política y organizativa como campesinado.⁴⁴

Durante el periodo comprendido entre 1990-2010, el municipio de Villeta Cundinamarca estuvo marcado por una hegemonía política, que poco invirtió en el campo y en los procesos de reparación y reivindicación de derechos de las víctimas de la violencia sociopolítica del campesinado Villetano, la cortina de humo se centró en favorecer los sectores comerciales y turísticos de la región, que poco a poco fueron debilitando las relaciones políticas y sociales entre los entes municipales y líderes comunales de las veredas, así se fue permeando la cultura apolítica y del silencio en el campesinado, las opciones políticas de los campesinos estuvieron centradas en la venta de votos, a cambio de herramientas de trabajo, cargos labores en la alcaldía y muchas otras prebendas que ofrecieron y ofrecen muchos de los candidatos en el municipio a los campesinos, evidenciando con ello una falencia en la posición política y crítica del campesinado frente a su realidad e historia.

La memoria histórica, desde un carácter político y reivindicativo, tiene la obligación de motivar el acceso no solo a las víctimas, sino también a la sociedad a la verdad de los hechos,

⁴⁴ Testimonio de campesina. Noviembre 2014.

intencionalidades y responsabilidades, requiere constituirse en una herramienta de lucha y cuestionamiento de la historia oficial, que procure promover la consolidación de medidas simbólicas de reivindicación. Por tanto, tiene que estar acompañada de la verdad, la justicia y la reparación, para no quedar reducida a eventos y publicaciones sobre el dolor. (Ortega & Castro, 2010, p. 89)

La memoria adquiere por lo anterior, un sentido político cuando la construcción trasciende a lo colectivo, ya que mediante esto la comunidades proyectan de manera crítica el pasado y el presente, potencializando sus capacidades políticas en términos de denuncia y reivindicación de derechos, por tanto el ejercicio de memoria no es un simple hecho de rememoración del pasado violento por los cuales han pasado, sino se convierte en un proceso de apropiación y comprensión del pasado que posibilita la transformación del futuro, afianzando la conciencia de pertenencia a la comunidad y su historia.

3.2. Memoria y narración

Las múltiples formas de recuerdo de los sujetos y su reconfiguración del pasado a través del testimonio directo oral (caso de campesinas y campesinos villetanos) permiten la evocación de las experiencias vividas desde sus diversas interpretaciones, aquí el recuerdo deja de ser individual y se transforma en colectivo. El recordar, reconocer y articular la presencia, materialización y connotación de las voces de un colectivo que fueron silenciadas por las historias oficiales, se convierte en uno de los objetivos de la pedagogía de la memoria, es así que muchos estudiosos de la memoria y la educación vieron en la está una nueva fuente de construcción de conocimiento, en la cual las prácticas cotidianas de los sujetos brindan marcos de comprensión de la realidad, del pasado, del presente y del futuro. Ya que, no solo desde las disciplinas científicas se puede construir conocimiento, también desde los sectores populares y marginados por la historia oficial se pueden generar procesos críticos, educativos, investigativos y políticos encaminados a la construcción de sujetos políticos activos y gestores de su futuro.

La historia entendida en todo momento como eterno cabalgar hacia la perfección, como un acercamiento constante a la libertad absoluta. Y dentro de este caminar continuo, el pasado aparece representado como un gran cofre que encierra el bagaje de la memoria, que atesora todos los acontecimientos y nos ayuda a no incurrir dos veces en el mismo error. (Mantegazza, 2006, p. 15)

La memoria ha emergido como un campo de disputa, en el cual hay un deseo por que los recuerdos personales salgan del ambito individual, para abrirse lugar en el contexto de la discusion pública, agenciando así la resititucion de derechos y dignificación de las victimas. Indagar entonces sobre las cuestiones públicas del pasado reciente, los alcances éticos, políticos y teóricos de la pedagogía memoria representa hoy en día una alternativa educativa, política y ética de la sociedad en general. Para iniciar el análisis del presente capítulo debemos realizar con un rastreo general de los aportes teóricos de la pedagogía de la memoria a nivel internacional y nacional; y su relación con la reconstrucción del pasado en contextos de violencia.

La experiencia histórica de la modernidad y del siglo pasado produjo holocaustos y daños a la humanidad inmedibles, he aquí la importancia de la pedagogía de la memoria, pues es precisamente a través de la narración que los sujetos pueden recrear, reconfigurar, construir y reconstruir el pasado, el cual sirve de punto de partida y de análisis de los acontecimientos que transformaron las dinámicas cotidianas de los sujetos y grupos sociales. En palabras de Joan Carlos Melich (2001) quien afirma:

El ser humano es un animal narrativo, un ser enredado en historias, un ser humano que vive en tensión entre “lo que hace” y “lo que sucede”. (...) somos contingentes, históricos, que existimos en un tiempo y un espacio, significa que todo proyecto (futuro) siempre se configura desde un pasado, pero también que no estamos nunca completamente fijados por el pasado por la contingencia. En la medida que somos capaces de dar un sentido a la contingencia, de cambiar el pasado relativamente, innovamos, nos proyectamos, esperamos, deseamos. Todo proyecto (futuro) depende de mayor medida de la situación de cada uno en su tiempo y en su espacio, o en otras palabras, de la situación en su tradición. Y es en esta tensión entre el pasado (lo que nos ha sido dado), y el futuro (lo que deseamos) que se configura el presente. El presente del ser humano no está libre ni de uno ni del otro: es tiempo y espacio. Su pasado no está al margen del futuro (eso sería incurrir en un

determinismo radical), ni tampoco su futuro está al margen del pasado (lo que sería defender un absolutismo de la innovación).⁴⁵

Por ello, muchos estudios han intentado dar respuestas a los efectos de la violencia en las sociedades a través de propuestas pedagógicas y políticas utilizando la memoria y reconstrucción del pasado.

A nivel del cono sur existen autoras representativas que han realizado trabajos frente a la pedagogía de la memoria como: Blair (2008), Jelin (2002), Rubio (2010) y Sacavino (2014). Elizabeth Jelin y Graciela Rubio, han escrito varios documentos referentes a la recuperación y resignificación del pasado doloroso que dejó a su paso las dictaduras de la década de los setenta en Argentina y Chile. Jelin en su texto “*Los trabajos de la memoria*” (2002) hace toda una reflexión acerca del papel de la memoria, exponiendo varios argumentos que trae consigo esta categoría, entre ellos afirma que la memoria es la que le da ese sentido al pasado, la cual está dotada de recuerdos, traumas, fracturas, vacíos, silencios y olvidos, es decir, son experiencias encajadas en las historias de vida de los sujetos, dando lugar protagónico a la expresión oral, escrita o corpórea de los sujetos como medio para conocer aquellos hechos traumáticos; Jelin (2002) también explica como los trabajos de la memoria significan un recordar desde la reflexión crítica, es decir desde el presente conflictivo, lo cual significa que se deben recuperar las

⁴⁵ Melich Joan Carles. “Memoria y Esperanza” Universitat Autònoma de Barcelona p 2-3. Disponible en <http://www.apfilosofia.org/>, entrada en 2014, consultado 20 de marzo 2018. <http://www.apfilosofia.org/documentos/pdf/MelichSant.pdf>.

experiencias que nos han constituido como sujetos y que han sido bloqueadas por el olvido, el silencio y el miedo a la repetición de lo hechos.

Elizabeth Jelin, define la memoria como trabajo y como representación del pasado construida como conocimiento cultural compartido por generaciones sucesivas y por diversos otros y otras, ya que la experiencia es vivida subjetivamente y es culturalmente compartida y compartible. Ella trabaja el concepto del pasado que no quiere pasar, visto como elemento de memoria y de realidad actual, ese pasado que nos invita a soslayar el olvido, por ello surgen grupos o comunidades que se esfuerzan en ejercer interpelaciones a las conciencias de víctimas y victimario que busca una identificación e identidad respecto a la memoria. Los grupos de DD.HH son una manifestación de este proceso ético y político contra el olvido institucionalizado, ella los llama “los emprendedores de la memoria”, la autora plantea una constante tensión entre el temor al olvido y la presencia del pasado. Cuando Jelin habla de la memoria en el Mundo contemporáneo relata lo que para ella es “un culto al pasado” y que constituye una verdadera cultura de la memoria.

Para Jelin, hay dos posibilidades de trabajar con esta categoría (memoria) como herramienta teórico-metodológica, a partir de conceptualizaciones desde distintas disciplinas y áreas de trabajo, y como categoría social a la que se refieren (u omiten) los actores sociales, su uso (abuso, ausencia) social y político, y las conceptualizaciones y creencias del sentido común, Jelin entrega una serie de elementos, conceptos y consideraciones que son absolutamente esclarecedoras de un tema en sí complejo como es la memoria, para poder historizar la memoria mediante la ubicación del contexto (campesinado Villetano), de los actores, de los conflictos y tensiones. Aquí percibimos dos aspectos se relacionan con la reconstrucción del pasado y la educación popular, en primer lugar que el conocimiento del pasado requiere un trabajo

compartido de los sujetos, es decir este trabajo de memoria implica un trabajo colectiva el cual se opone al olvido y como segundo que ambos enfoques buscan la transformación de la realidad y la construir un conocimiento democrático y participativo.

Por su parte, Graciela Rubio (2006-2010), en su tesis doctoral presenta una propuesta pedagógica para la reconstrucción del pasado reciente, una propuesta de formación ciudadana como cristalización de memoria, una pedagogía democrática para los tiempos actuales, a través de la narración de un pasado, una memoria colectiva que da cuenta de la subjetividad social, aquellos referentes de significados compartidos configurados como un horizonte para la narración de experiencias, podríamos decir que esta propuesta de reconstrucción del pasado, ya plantea que existes memorias individuales que se convierten en colectivas en el momento en que realizamos el ejercicio de recordar y narrar el pasado de los sujetos, ejemplo de ello el ejercicio de memoria con campesinos y campesinas villetanos, los cuales encontraron en el ejercicio de acercamiento a la memoria y a su pasado, una vía de reactivación comunitaria y política, que se traduce en otras palabras en una educación popular que brinda a los sujetos horizontes educativos y políticos para alcanzar una transformación social. Aquí la propuesta de Rubio, se constituye como una pedagogía democrática que vislumbra la memoria critica del pasado como atributo de la ciudadanía. Una pedagogía inmersa en un pensamiento crítico, que recupere las experiencias de los sujetos y los conduzca a la transformación de sus realidades.

Susana Sacavino (2014), estudiosa de la memoria en Brasil, nos brinda en su texto una posibilidad educativa en derechos humanos a través de ejercicios de memoria para el NUNCA MAS, esta propuesta se presenta como una lucha contra las violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos por los Estados durante las dictaduras, este término evoca el deseo por el esclarecimientos de los hechos, por justicia, reparación y verdad. La autora presenta una

apuesta por la formación de sujetos de derecho y de actores sociales activos, mediante el empoderamiento individual y colectivo, especialmente de los grupos oprimidos, movimientos sociales, víctimas y marginados por la sociedad, aquí la relación con la educación popular se vislumbra en la interacción de los sujetos de la sociedad con su historia, aunque la educación popular nace en Colombia, esta se planteó como apuesta política para el empoderamiento de los sujetos de los sectores populares y oprimidos, cuyo objetivo es compartido por la pedagogía de la memoria que encuentra su sustento en la reactivación de derechos de las víctimas del conflicto y la violencia.

Por tanto, la apuesta pedagógica y política de la memoria de Sacavino, se logra a través el rompimiento de la cultura del silencio por medio de ejercicios de memoria que brindan la posibilidad de que los sujetos narren sus experiencias como ejercicio de ciudadanía y de nunca más. “La materialización ética de la no repetición, requiere investigar, encontrar, estudiar, reflexionar y enseñar sobre los elementos que conforman el dispositivo pedagógico de los modelos y regímenes totalitarios”. (Castro, C, Garzón, L, Ortega, P & Merchán, J, 2016, p. 142)

Según Susana, la memoria nos ayuda a superar hechos y acontecimientos traumáticos a través de la reflexión del pasado, el cual nos proporciona una posibilidad de presente y futuro democrático, facilitando el diálogo entre los grupos sociales en aras de la verdad y la justicia; brindando una identificación de los unos para con los otros, es decir que la experiencia individual que se expresa en el relato se transforma en memoria colectiva, en este sentido la memoria es historia, ya que es una acumulación de representaciones del pasado que los colectivos construyen para dar sentido a sus prácticas cotidianas y dotar de identidad a los grupos sociales. Es decir, que la memoria es un bien público que se encuentra en la base del proceso de la construcción de la identidad social, política y cultural de un país o grupo social, en este caso campesinos, por

tanto debemos trabajar de manera tal que la memoria colectiva sirva para la liberación y no para la esclavitud de los hombres.

Para las autoras la memoria se convierte en el fundamento para analizar la violencia vivida en cada uno de sus geografías. La memoria tiene la capacidad de transmitir aquellos acontecimientos traumáticos del pasado, una memoria compartida (colectiva) en su dimensión ética, socioeconómica y política, nos permite reconstruimos como comunidad ético-histórica, lo que implica un reconocimiento desde la verdad, la justicia, la reparación y los derechos humanos.

Desde el contexto nacional tenemos autoras como: Piedad Ortega & Clara Castro (2010), en su artículo “*Rostros y Rastros de una Pedagogía de la Memoria*”, exponen la relación entre la pedagogía de la memoria, los procesos de subjetivación y generación de prácticas solidarias con principios éticos y una apuesta política, teniendo como base la alteridad y la responsabilidad con él otro, lo anterior se justifica ante la deshumanización, no solo en las instituciones educativas sino en toda la sociedad. Por ello, se convoca a la movilización y a la aplicación de imperativos éticos y políticos. Las autoras abordan en su escrito la complejidad de realizar procesos de reconstrucción de la memoria histórica en Colombia, en medio de un contexto caracterizado por la violencia sociopolítica y conflicto interno armado, exponiendo algunos cuidados éticos y políticos al momento de trabajar la memoria, con el objetivo de construir una sociedad más justa y digna.

Por su parte las autoras Claudia Girón y Clara Castro (2006), en su texto “Análisis psicosocial de la memoria colectiva e histórica en medio de contexto de violencia sociopolítica en Colombia”, desarrollan una propuesta formativa desde la perspectiva psicosocial, presentando un análisis, sobre las falencias y desafíos que trae consigo el proceso de reconstrucción de la

memoria colectiva y memoria histórica en el contexto actual, donde la desconfianza, la sospecha, la incredibilidad, el silenciamiento y la estimación son el marco de referencia; aquí el trabajo psicosocial es de vital importancia, ya que posibilita el reconocimiento de los impactos de la violencia en el sujeto a nivel individual y colectivo, como también las implicaciones éticas y políticas que conlleva el ejercicio de la memoria, pues es a través de ella que podemos construir referentes identitarios y narrativos que reconstruyan proyectos de vida individuales y colectivos.

Refiriéndonos al caso específico del municipio de Villeta, al inicio del proceso los campesinos expresaron apatía y negación a hablar de su historia y de su proyecto de vida, pero al transcurrir el tiempo y los encuentros se estableció un lazo de confianza en el cual poco a poco fueron vislumbrando sus deseos los cuales están directamente relacionados con la reactivación del campo y sus fincas, es decir volver a tener tierras fértiles y prosperas que hoy en día son improductivas por la falta de inversión y mano de obra, como también lograr como individuos y colectivo de campesinos un empoderamiento como sujetos políticos.

Los autores nombrados anteriormente brindan aportes metodológicos para la reconstrucción de la historia y del pasado como forma de reivindicación política de los sujetos víctimas de la violencia, todos basan sus propuestas en la formación crítica y democrática de los sujetos y sectores populares, he aquí el punto de articulación entre la memoria y la reconstrucción de pasado. La narración por tanto de los acontecimientos vividos se convierte en la experiencia vital y fuente de análisis del pasado marcado por la violencia.

La memoria no es una simple evocación del pasado y de los acontecimientos de sufrimiento de las víctimas de la violencia, sino que representa un proceso activo de reconstrucción de dicho pasado, basado en un diálogo permanente entre el recuerdo y olvido, por tanto representa una práctica cultural, política y ética de los colectivos, cuyos objetivos es

fortalecer procesos de identidad y transformar procesos y prácticas sociales, reconociendo y potenciando espacios de encuentro entre los sujetos mediante la narración del recuerdo. El recuerdo se convierte en volver a la experiencia, que implica vínculos emocionales y valorativos de los acontecimientos de violencia.

Al respecto Rubio (2010) configura un relato del pasado reciente, mediante su dignificación, procura la recuperación del otro que ha sido expulsado de la condición humana, es por ello un acto de enseñar histórico que se moviliza desde la memoria sensible y crítica, sensible al dolor y crítica del daño ejercido sobre otro.

“El silencio puede estar relacionado, y de manera muy importante, con la imposibilidad de la escucha. El testigo debe callar (incluso ante su necesidad de hablar), por la imposibilidad de encontrar oídos receptivos a su palabra. Esto lo sumerge en el dilema de querer contar y sin embargo callarse para conservarse en su «comunidad», de la cual no puede desligarse”. (Blair, E. 2008, p. 105).

Pensar entonces la relación entre memoria y narración plantea la necesidad de reconocer que las narraciones de los campesinos y campesinas que no han tenido voz en el proceso de construcción de la historia de la violencia en el municipio de Villeta son precisamente las que posibilitan la emergencia de un relato crítico y reflexivo del pasado; y de las condiciones de violencia por las cuales han pasado. Aquí la memoria juega un papel importante ya que es ella la que permite la evocación del pasado, se podría decir que esta se convierte en vía de lucha, de reivindicación, de cambio, de formación y de empoderamiento de los sujetos; como sujetos históricos y políticos generadores de su propio cambio.

3.3. Algunos cuidados éticos y políticos

Teniendo en cuenta lo planteado hasta el momento entiendo como cuidado éticos y políticos aquellas pautas de trabajo que debo tener en cuenta como investigadora a la hora de realizar procesos en medio de contextos marcados por la violencia con sujetos campesinos, es decir los

cuidados frente al otro y a su historia, el respeto y manejo de la información al momento del acercamiento con los sujetos. En este sentido, es de vital importancia la escucha, ya que si no tenemos en cuenta algunos cuidados éticos y políticos podemos caer en riesgos frente al abordaje de la memoria, transformando su poder emancipador a un escenario prevención o desconfianza. En palabras de Castro, C. Garzón, L. Ortega, P & Merchán, J. (2016), debemos practicar una “ética del cuidado del otro que sea tanto hospitalaria como de reconocimiento, esto permite avanzar en el camino para el nunca más” (p,157).

Parto de reconocer que este, no es un proceso ajeno para mí, en este sentido, el análisis de mi trayectoria vital puede potenciar las reflexiones sobre dichos cuidados en procesos de acercamiento a la memoria de la violencia sociopolítica.

Desde la experiencia como investigadora, docente y campesina esta historia y pasado es algo cercano, ya que desde la etapa de mi infancia sufrí en carne propia los efectos de la violencia sociopolítica en mi querido campo villetano, siendo una niña de once años empecé a ver los llamados muchachos (Guerrilleros) que caminaban de noches con sus armas, luego pase por el sufrimiento de ver sepultar a familiares y amigos, que sin tener culpa alguna les arrebataron sus vidas, a otros tantos me tocó verlos partir a la ciudad, el miedo invadía mi ser al escuchar los disparos de los enfrentamientos en la región, en especial recuerdo uno cuando iba llegando a la casa después del colegio sonaron los primeros disparos de fusil, tenía como trece años, me tocaba viajar desde la finca al pueblo, llegaba casi a las 3:00 p.m. a la casa, ese día corrí, corrí y corrí, para llegar con vida donde mi madre, sentía esas balas encima de mí; recuerdo que mi madre iba ese día a encontrarme, junto a ella seguimos corriendo hasta llegar a la casa, con mi papá y hermanos, cerramos las puertas y nos metimos debajo de la cama a orar para que se terminara rápido todo.

Mi adolescencia estuvo marcada por el miedo y la desconfianza, el pensar que en cualquier momento podrían llegar a matarnos fue la verdad para mí y mi familia, un trauma que considero que hasta el día de hoy no ha sanado en su totalidad. Ya siendo una mujer de 21 años, logre ingresar después de muchos tropiezos a la universidad pública, donde aprendí la perspectiva crítica de la sociedad, no fue un proceso fácil para mí, ya que pertenezco a otra cultura y la verdad hoy en día afirmo que nunca me acople a dicha realidad, en la universidad aprendí que la historia no es como nos la han contado, que los entes hegemónicos no buscan el bienestar del pueblo y que lamentablemente muchos de nosotros los campesinos pecamos por inocentes y por no tener las posibilidades educativas y económicas para enfrentarnos críticamente a las situaciones que diariamente vivimos, por lo cual naturalizamos en muchos casos la vulneración a nuestros derechos.

Los campesinos somos personas luchadoras que amamos lo que hacemos, amamos la tierra, pero lamentablemente nos han faltado posibilidades educativas y políticas para afrontar las situaciones desde una perspectiva crítica, como también permitir que desde la experiencia de los otros podamos construir un relato colectivo del pasado, con sus miedos, silencios, daños, dolores que nos constituyen como sujetos campesinos.

Toda esta situación produjo en mí, un ineludible deseo de algún día poder contar esa historia que estaba silenciada por el miedo y la desesperanza de muchos de nosotros, aunque tuve que viajar a la ciudad de Bogotá a terminar mis estudios universitarios, nunca deje este objetivo de lado, este me comprometía como campesina y profesional, la verdad no puedo decir que soy una grande escritora, investigadora y productora de textos, soy tan solo una campesina que quiso cambiar su historia, que quiso mostrar un poco de la historia de su región, que quiso poner sobre la mesa una posibilidad de fortalecimiento de la ciudadanía participativa y

democrática del sujeto campesino a través de la pedagogía de la memoria, sustentada en la narración de las experiencias de los campesinos que nos permitió empoderarnos como sujetos activos y transformadores de nuestra realidad. En palabras de Graciela Rubio (2010) “Fortalecer la formación de una ciudadana crítica memorial capaz de asumir su carácter histórico y responsabilidad con el otro y con la convivencia política” (p.20).

Por tanto, esta investigación es fruto del compromiso de los campesinos de la región con la historia que nos tocó vivir, con esa historia que aún duele pero que poco a poco iremos superando y fortaleciéndonos como colectivo, este escrito tan solo es una semilla, que se sembró en un terrero infértil, pero que con el tiempo ira creciendo, para que aquel terreno que estuvo por años improductivo se transforme en un campo ejemplar con frutos para todos, un campo con equidad social, visión de futuro, un futuro en el que todos construyamos un mundo mejor.

Actuar en un contexto afectado por la violencia sociopolítica, en este caso contexto rural villetano, es un proceso que requiere cuidados éticos y políticos de parte del investigador, a lo largo de la historia colombiana la violencia ha dejado profundas heridas en el sujeto. Evocar el pasado permite la resignificación del sujeto víctima, ya que brinda la posibilidad de sanación del daño, de configuración de su proyecto de vida dotado de esperanza desde la acción colectiva de los campesinos. Por tanto, el acercamiento a la memoria de la violencia sociopolítica requiere un gran esfuerzo de recordación y comprensión de los hechos por parte de los campesinos que en muchas ocasiones a causa del miedo se niegan recordar.

Como educadores e investigadores debemos tener en cuenta las siguientes pautas de trabajo para garantizar un trabajo democrático y participativo que brinde seguridad y respeto hacia los sujetos con los cuales estamos desarrollando un proceso investigativo y de construcción de conocimiento.

En primera medida se debe realizar un acercamiento dialógico; esto consiste en tener una escucha activa y responsable la cuál se convierte en una técnica psicológica, con un alto nivel terapéutico que permite a una persona de manera sencilla, comunique a través de la palabra una experiencia difícil que ha evocado un daño emocional que no ha podido evocar y resolver. (Castro, C, Garzón, L, Ortega, P & Merchán, J, 2016, p. 159).

Para tratar de resignificar el pasado y poder comprender el presente, se necesita que los sujetos encuentren condiciones básicas para hablar, en este proceso es fundamental la escucha. En este acercamiento es de vital importancia generar espacios de atención y reflexión de lo sucedido, donde los campesinos puedan expresar sus sentimientos y emociones y sobre todo poder narrar lo que ha pasado en sus vidas, lo que piensan de su presente y del futuro.

Desde la conversación y el diálogo se pueden expresar emociones y formas de pensar e interpretar la realidad; es decir que los sujetos puedan realizar interpretaciones y configuraciones de formas diferentes, ya que al compartir y poder socializar se pueden llegar a generar procesos de comprensión, en este sentido “se requieren otros con capacidad de interrogar y expresar curiosidad por un pasado doloroso, combinada con la capacidad de compasión y empatía. Por eso, cuando no se da empatía con el otro que escucha, la narración puede transformarse en un volver a vivir, en un revivir el acontecimiento donde no hay alivio sino una reactualización de la situación traumática. Se requieren entonces «emprendedores de la memoria», personas comprometidas a preservarla y atentas a los procesos subjetivos de quien narra. Sin embargo, es necesario un equilibrio entre la cercanía y la distancia, debe producirse la empatía necesaria pero no la identificación, ya que «la alteridad en el diálogo más que la identificación ayuda en esa construcción.” (Blair, E. 2010, p.106).

Establecer la importancia que tiene el sujeto en el proceso de memoria desde los aportes de sus narraciones sobre la violencia sociopolítica, aquí las narraciones de los hechos de violencia son la fuente fundamental en el proceso de acercamiento a la memoria. Por tanto, es necesario tener cuidado con el manejo de las emociones de los sujetos, pues en algunos casos es difícil para la persona expresar lo vivido mediante sus palabras y emociones, lo cual se ve reflejado en la imposibilidad de narrarse, esto se debe a que los campesinos no tuvieron por años la posibilidad de expresar lo vivido o a que alguien se tomara el trabajo de escuchar aquellos acontecimientos que marcaron la historia y vidas de los campesinos Villetanos.

El reconocimiento de los sujetos, constituye el inicio para el acercamiento al pasado doloroso, es decir a la experiencia y a la subjetividad, a partir del análisis de eventos y acontecimientos que conflictúan a los campesinos. Es necesario por tanto, tener en cuenta que los sujetos de enunciación no son simplemente informantes, ellos se constituyen en agentes políticos de transformación social y de derechos. En otras palabras, generar un diálogo democrático y participativo entre los miembros del proceso investigativo. Aquí es importante tener presente que debemos construir un ambiente tranquilo con condiciones óptimas para que se den procesos participativos y de respeto entre los miembros del proceso investigativo, en los cuales se disminuyan los riesgos para los campesinos, preguntando constantemente sobre cómo se sienten, estar atentos a los detalles mínimos, tales como expresión corporal y verbal de los participantes en el proceso, respetando el ritmo del diálogo, con sus silencios y emociones.

Cuando realizamos procesos éticos y políticos, se debe tener en cuenta que el respeto por la cultura y las diferentes formas de ver el mundo es la base principal en el proceso investigativo, ya que no se pueden generar cambios y transformaciones sociales desde la violencia, la estigmatización, la discriminación y el irrespeto por los otros. En este sentido, cobra valor

fundamental el reconocimiento de los sujetos, del contexto y el manejo de las emociones, como investigadores debemos tener especial cuidado en las actividades que proponemos con los sujetos, ya que podemos llegar a ocasionar mayores daños a la hora de evocar ese pasado doloroso, generando en los campesinos una negación a hablar, una desesperanza y ausencia de futuro. De este modo, podemos agenciar procesos desde el cuidado del otro. “La escucha activa y responsable contribuye el acompañante contribuye a que la persona se desahogue, acepte y reconozca aquello que sucedió, aporta en la elaboración de las situaciones traumáticas” (Castro, C, Garzón, L, Ortega, P & Merchán, J, 2016, p. 142)

Otro cuidado ético y político que se debe tener en cuenta es el reconocimiento del contexto; esto implica construir escenarios seguros a partir de la comprensión de la realidad, mediante un compromiso y entrega con el equipo de trabajo. Esto permitirá reconocer los elementos culturales, políticos y sociales de un grupo social, como también identificar actores, daños, intencionalidades e intereses del proceso. También debemos pensar en encontrar un lugar adecuado para realizar el ejercicio de memoria que brinde tranquilidad a los participantes para la emergencia de los relatos. El análisis del escenario y comprensión del contexto, posibilitan la construcción de escenarios seguros a partir del reconocimiento de la realidad, es decir reconocer elementos sociales, políticos, culturales y económicos, identificando autores, propósitos y reconocer actores, intereses, estrategias y riesgos.

Tener en cuenta el conocimiento del contexto y el acercamiento a los sujetos de enunciación son dos aspectos de vital importancia a la hora de realizar propuestas investigativas y pedagógicas con comunidades campesinas, esto contribuirá para el afianzamiento de lazos entre los sujetos que intervienen en el proceso de evocación del pasado, teniendo en cuenta que toda experiencia está mediada por aspectos individuales y

culturales, aquí se hace necesario repensar la distancia y diferencia entre los procesos de recuerdo y olvido, así como los mecanismos de transmisión y apropiación simbólica de la memoria entre los sujetos que integran la comunidad campesina.

En un proceso de acercamiento a la memoria de la violencia sociopolítica con comunidad campesina se debe poner en práctica la didáctica psicosocial comunitaria la cuál consiste en la generación de espacios, actividades y dinámicas enfocadas a realizar un apoyo psicosocial y de escucha con los campesinos. Esto se realiza con el fin de acompañar procesos comunitarios de los campesinos con el fin de generar procesos de elaboración de las heridas del pasado. Esto exige la puesta en práctica de procesos de escucha responsable la cual hace referencia a una técnica terapéutica que permite que una persona, de manera práctica y sencilla, comunique a través de sus palabras diferentes experiencias. A través de la escucha activa y responsable se contribuye a que la persona se desahogue y reconozca aquello que sucedió para que elabore, comprenda y de sentido a los hechos.

También se debe tener en cuenta que toda experiencia está mediada por aspectos individuales y culturales, aquí se hace necesario repensar la distancia y diferencia entre los procesos de recuerdo y olvido, así como los mecanismos de transmisión y apropiación simbólica de la memoria entre los sujetos que integran la comunidad campesina.

En contextos de violencia sociopolítica, esta técnica resulta de gran ayuda, en medida en que puede aportar en la elaboración de situaciones traumáticas. Estas herramientas brindan pautas y recomendaciones para el manejo de la emoción, para fortalecer, tranquilizar, y devolver la confianza al sujeto campesino. Aquí el autocuidado parte desde el investigador y los sujetos investigados, ya que el investigar en muchos casos puede llegar a afectarse por las cargas

emocionales de los sujetos, he aquí la importancia del apoyo sicosocial comunitario, pues todos somos responsables del proceso de memoria.

Por tanto, se deben articular los niveles individuales y colectivos de la memoria de los sujetos que hacen parte del proceso de acercamiento a la memoria, ya que lo que algunos recuerdan con claridad a los demás se les puede dificultar, es decir, que las narraciones se pueden convertir en recuerdos compartidos de la experiencia vivida. Es el pasado común que podamos llegar a narrar, expresado en la memoria colectiva que da cuenta de la aquellos referentes de significado compartido configurados como horizonte común para la narración de las experiencias

En todo proceso investigativo es de vital importancia establecer principios éticos y políticos entre los miembros de la comunidad y el investigador, ya que se puede caer en interpretaciones sesgadas de la realidad, por ende se debe establecer de manera clara estos cuidados éticos y políticos los cuales brindarán seguridad al proceso investigativo y confianza entre el grupo de trabajo.

El proceso de acercamiento y recuperación del pasado con comunidades campesinas en contextos de violencia requiere de un proceso metodológico acorde con las necesidades de las comunidades, en este sentido no se trata de utilizar las mismas herramientas y técnicas investigativas sino en saber escoger o crear las más pertinentes para el trabajo colaborativo, participativo y democrático. Algunas de las que podemos nombrar y que fueron útiles para la presente investigación fueron: entrevistas, tertulias, conversatorios, cartografía social, fotografías, entre otras.

Estos cuidados éticos y políticos son parte transversal del proceso investigativo y es necesario realizar un análisis de los mismos una vez culminada la investigación, para dotarlos de mayor contenido y reflexionar sobre la pertinencia de los mismos para próximas investigaciones.

REFLEXIONES FINALES: APRENDIZAJES, HALLAZGOS Y RETOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los aprendizajes, hallazgos y retos de la investigación giran en torno a los siguientes ítems:

Al inicio del proceso investigativo se tenía como objetivo principal la realización de una reconstrucción colectiva de la historia de la violencia sociopolítica con campesinos y campesinas del municipio de Villeta en una temporalidad comprendida entre los años 1990-2010, dicho objetivo se transformó a causa de la limitada participación de campesinas y campesinos del municipio, como también de miembros de las pocas organizaciones sociales y comunitarias que hay en el municipio, ya que por el miedo a hablar de lo sucedido no aceptaron la invitación a ser parte de este proceso, lo cual incidió en el proceso de recolección de narraciones e información de una muestra más alta de campesinos y campesinas, sesgando la historia a la mirada de una pequeña cantidad de participantes en el proceso. Otra limitación para el cumplimiento del objetivo general inicial fue la poca información encontrada en textos, investigaciones académicas, prensa, entidades gubernamentales y asociaciones de la región, ya que hasta la fecha no existen reportes escritos sobre la situación de violencia sociopolítica vivida en el periodo de tiempo descrito; lo cual generó la necesidad de transformar el objetivo inicial de la investigación.

En algunos encuentros fue difícil el proceso de emergencia de los relatos por la negativa de los campesinos a hablar. “No basta con vivir un hecho violento y querer contarlo (Jelin, 2002). La imposibilidad de la palabra ha sido evidenciada en múltiples situaciones históricas; algunas tienen que ver con el testigo mismo, otras con el contenido de lo que se relata y otras, finalmente, con la posibilidad y la calidad de la escucha” (Blair, 2010, p. 106) Sin embargo, un avance

significativo fue el hecho de que muchos de los campesinos que participaron en el proceso investigativo eran vecinos, amigos y conocidos de la investigadora, lo que facilitó los espacios de diálogo colectivo.

El campesinado y sus narraciones transmisoras de un pasado doloroso en medio de la violencia sociopolítica

Desde el comienzo de la investigación, se les permitió a los campesinos y campesinas llevar a cabo un ejercicio de participación activa, es decir donde ellos fueran los protagonistas de esta investigación. De esta forma toman la vocería en la reelaboración de aquellos pasados-presentes que la comunidad Villetana en general ignora, es así como su voz se visibiliza y salen a flote infinidad de testimonios, algunos vivenciados, otros transmitidos y otros tantos aun continuaron en el silencio. Entender el concepto de violencia no a través de un diccionario, sino a través de sus propias experiencias, fue un proceso enriquecedor para la investigadora, conocer desde su propia voz aquellos derechos vulnerados, invita a la comprensión y preocupación por ese “otro”. Durante el transcurso de la investigación se asumió una postura ética y a la vez política, ética en la forma como se abordaron los testimonios, evitando caer en la revictimización, los cuales se abordaron desde el cuidado, el respeto, el dialogo, la reflexión y retroalimentación que se hizo con aquellos relatos dolorosos que requerían de especial atención; y lo político giró en torno a la movilización que se debe tener para con todos aquellos derechos vulnerados, pedagógicamente asumirnos con un pensamiento crítico que permita llegar a una construcción, transformación y resarcimiento de aquello que fue y sigue siendo vulnerable.

Los ejercicios de memoria resultan valiosos en un contexto como el colombiano en especial para los campesinos, donde el prolongado conflicto y sus efectos, tienden a borrar el recuerdo individual y colectivo, obteniendo una ilusión de verdad definida en el aquí y el ahora

donde supuestamente no ha sucedido nada y no ha quedado nada, es el reinado de la no recordación y del silencio, aunque hay tener en cuenta las palabras de Paul Ricoeur: “No podemos acordarnos de todo ni contarlo todo, pues el mero hecho de elaborar una trama con distintos acontecimientos del pasado precisa una gran selección en función de lo que se considera importante, significativo o susceptible de hacer inteligible la progresión de la historia” (Ricoeur, 1997, p. 111), es decir la memoria es selectiva, lo cual quiere decir que es de vital importancia generar procesos de reconstrucción del pasado.

El campesinado históricamente ha estado en el centro de los conflictos-violencia sociopolítica colombiana, por tanto ha sido víctima de múltiples violaciones a sus derechos humanos y al derecho internacional humanitario, convirtiéndose en la población más afectada por la violencia en Colombia, arrebatándoles sus tierras y su identidad tanto individual como colectiva. Es decir, que el acercamiento la memoria del conflicto armado se “*plantea como una necesidad y obligación social con las víctimas, con la reconstrucción de la comunidad política y con la reconfiguración del sistema democrático*”. (Grupo de memoria Histórica, 2009). Por tanto, esto se convierte en un reto para futuras investigaciones.

El debilitamiento político de los sujetos campesinos villetanos se percibe como un efecto de la violencia que ha ocasionado impunidad, negación del campesino como víctima, como sujeto de derechos, como también señalamiento, estigmatización y silenciamiento del recuerdo que no tuvo la posibilidad de duelo, reparación y reivindicación, en este sentido la memoria del periodo de tiempo de la presente investigación se convirtió en una memoria silenciada, ausente y olvidada, que se transformó a lo largo de la investigación en una memoria del quehacer social y político de los campesinos, pues fue a través del ejercicio de narrar sus vivencias y la verdad de los hechos, que los campesinos fueron reactivando sus lazos comunitarios, construyendo así una

visión crítica de los hechos de violencias por los cuales les tocó vivir. Durante la investigación se evidenció que la comunidad campesina Villetana no ha tenido garantizado el derecho a la reparación integral, ya que no se han emprendido acciones de denuncia de los hechos de vulneración de derechos humanos para hacer frente a las profundas marcas de la violencia sociopolítica en los campesinos.

El enfoque de acercamiento a la memoria histórica de la violencia sociopolítica para el caso villetano, se entiende como una construcción ética, que posibilitó la identificación de principios en el trabajo con colectivos y fortalecimiento de habilidades que se relacionan con la comprensión de contextos, la construcción de trabajo situado, la escucha activa y el fortalecimiento de procesos pedagógicos, que parten no solo de la comprensión de los hechos violentos, sino también del reconocimiento de las capacidades y recursos para hacer frente a los mismos, consolidando procesos de afrontamiento y de resistencia. En este sentido, la escucha cumple un papel fundamental, ya que estas actividades requieren de planeación de tiempo, de escenarios, de alcances y de posibilidades para garantizar un cierre cuidadosos con los sujetos participantes en la evocación del recuerdo.

La narración como medio para la formación ético-política de los campesinos en contextos de violencia

Se puede afirmar que las narraciones sobre violencia de campesinos y campesinas villetanas permiten generar elementos de análisis útiles para la comprensión de la realidad y de las condiciones históricas de la comunidad; ya que, la violencia ha permeado las personas, las familias, la escuela, el barrio, las ciudades y campo de Colombia, por tanto, brindar la posibilidad de hablar de un pasado doloroso de un grupo de personas en este caso campesinos,

no solo implica un ejercicio crítico y reflexivo frente al fenómeno de violencia, sino también del quehacer investigativo, pedagógico y personal que conlleva el ejercicio de memoria.

La posibilidad de los campesinos y campesinas de narrarse y escucharse los unos a los otros se convierte en sí misma, en un proceso de resistencia frente a los olvidos imperantes en la memoria de los sujetos, en este sentido la memoria se constituye en una herramienta que permite realizar un recorrido histórico entre el pasado, presente y futuro, con el objetivo de analizar las implicaciones de ese pasado doloroso en el presente y futuro de la comunidad campesina.

La infancia desconoce las costumbres del campesinado y el sentido otorgado al territorio; los jóvenes en este caso sobrinos, nietos y primos de los participantes en el proceso investigativo no tienen conocimiento sobre la producción de panela artesanal, ni de los hechos de violencia ocurridos en la región; esto conlleva a una crisis identitaria en la comunidad que dificulta el reconocimiento como sujetos históricos y colectivos. Existe una ausencia de garantías para el campo, ya que los recursos económicos provenientes del Estado no llegan a manos de los campesinos, estos quedan en manos de personas inescrupulosas que nada tienen que ver con el campo, lo cuál incide en el abandono de las fincas paneleras que hoy en día se encuentran en su mayoría improductivas. Aunque las condiciones actuales no son favorables para los campesinos ellos siguen conservando la esperanza que el campo villetano volverá a ser productivo y que los jóvenes retomarán las enseñanzas de sus abuelos y padres para hacerse cargo de las fincas que con tanto esfuerzo han sostenido durante décadas.

A través de este enfoque, los campesinos podrán contar y narrar diferentes hechos de violencia que han sido significativos para sus vidas, donde sus relatos de vida⁴⁶ serán el centro de la investigación.

La narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad. Además, un enfoque narrativo prioriza un yo dialógico, su naturaleza relacional y comunitaria, donde la subjetividad es una construcción social, intersubjetivamente conformada por el discurso comunicativo. El juego de subjetividades, en un proceso dialógico, se convierte en un modo privilegiado de construir conocimiento (Bolívar, 2006, p. 4).

Este proceso investigativo implica un ejercicio de responsabilidad y una ética de la alteridad, por parte de los actores involucrados en el proceso investigativo, ya que no solo está en juego la subjetividad de los campesinos sino de la investigadora quien hace parte del proceso, teniendo en cuenta que el relato no es estático sino que el mismo brinda la posibilidad de significar, resignificar y dar sentido a la experiencia

Con las narraciones se conquista para el conocimiento lo que durante mucho tiempo se ha considerado un saber de segundo orden; en la narración se encuentran condensados aquellos elementos, que torpemente se han ido excluyendo de la concepción del conocimiento científico, como el saber práctico, la experiencia directa, la capacidad creativa, la evocación de la belleza. En los relatos entran en juego la subjetividad, las emociones, la creatividad, la belleza, la alteridad, la vitalidad, la sensualidad, el cuerpo y el alma. La narración evoca y sugiere, compromete y responsabiliza porque te constituye parte de la narración misma. Es

⁴⁶ El relato de vida “se convierte en una vía de acceso privilegiado al sistema identitario de los narradores. Contar su vida se convierte, en efecto, en una actividad mediante la cual el narrador interpreta su pasado seleccionando y organizando elementos (sucesos, anécdotas, hechos y gentes considerados como reseñables o importantes) extraídos del material bruto de su vida tal y como su memoria se lo restituye”. Una de las mayores potencialidades del relato de vida reside en que no sólo sirve como analizador” sino también como “catalizador”. Tal como él lo expresa, “por medio del relato producido, donde se mezclan descripciones y explicaciones de lo que ha pasado, además de justificaciones de las elecciones hechas, el narrador construye una unidad de sentido... y los narradores se ponen en escena ellos mismos o ponen en escena a otros individuos presentes en su historia. (García, 2004, p. 18)

un conocimiento que se aleja del paradigma racionalista para crear mundos posibles, rutas no navegadas, alternativas de acción y recomposición de la propia identidad. (García, 2004, p. 19)

Cuando el enfoque biográfico se implementa al interior de los sectores populares permite avanzar en un proceso de elaboración y representa un conjunto de dimensiones relevantes de la experiencia como sentimientos, deseos, gustos, emociones, deseos, entre otros; recuerdos que de una u otra forma lo constituyen como un sujeto histórico-narrativo. “Compartir la vida, los significados y las comprensiones dialécticamente mediante un relato de vida posibilita la creación y mantenimiento de una comunidad discursiva” (Bolívar & Domingo, 2006).

Por tal razón, se puede afirmar que el enfoque biográfico-narrativo es dialéctico, constructivista, existencial y hermenéutico el cual brinda la posibilidad que se construya conocimiento desde los relatos de vida de los sujetos que hacen parte de los sectores populares en este caso campesinos.

Gracias a este enfoque se puede analizar la comunidad campesina desde el nivel individual, social y organizativo, vislumbrando aquellas características sociales, económicas, políticas y culturales que caracterizan el contexto campesino, mostrando parte de la historia de la violencia socio-política del campesinado villetano, a los cuales se le han vulnerado sus derechos, dejando sus narraciones en el olvido y la impunidad.

La opción ético-política implica el reconocimiento del sujeto como alguien en constante construcción, es decir el fortalecimiento de la conciencia crítica frente a la realidad social, donde los sujetos campesinos son capaces de proponer caminos y alternativas de actuación, desde la esperanza y edificación de construcción de un futuro mejor en equidad y con mejores condiciones de calidad de vida de los campesinos y campesinas villetanas.

La recomendación que se hace para la realización de posibles investigaciones con campesinos es realizar actividades de escucha activa que brinden apoyo a los campesinos, es decir que puedan sentir que son escuchados e importantes para el proceso investigativo como también para la sanación de sus heridas, que aunque no se pueden sanar en su totalidad representa un espacio de desahogo y comprensión de los hechos sucedidos.

El aporte más significativo del proceso investigativo realizado con campesinos Villetanos consistió en que se logró la reflexión y resignificación de los sujetos campesinos, rompió con el silencio que por años había estado presente, afianzando lazos entre vecinos. La comunidad campesina Villetana en la actualidad se encuentra desarticulada, por tanto esta experiencia se puede utilizar como punto de partida para construir una visión de futuro ligada al campo, para fortalecer la identidad y potenciar las organizaciones sociales campesinas mejorando con ello la situación actual de los campesinos Villetanos.

En todo ese proceso se

requieren otros con capacidad de interrogar y expresar curiosidad por un pasado doloroso, combinada con la capacidad de compasión y empatía. Por eso, cuando no se da empatía con el otro que escucha, la narración puede transformarse en un volver a vivir, en un revivir el acontecimiento donde no hay alivio sino una reactualización de la situación traumática. Se requieren entonces «emprendedores de la memoria», personas comprometidas a preservarla y atentas a los procesos subjetivos de quien narra. Sin embargo, es necesario un equilibrio entre la cercanía y la distancia, debe producirse la empatía necesaria pero no la identificación, ya que «la alteridad en el diálogo más que la identificación ayuda en esa construcción» (Blair, 2010, p. 95)

Los desafíos para futuras investigaciones en contextos campesinos en medio de la violencia son muchos, en primera medida desde la formación ético y política de los campesinos, en segunda medida desde la generación de una cultura política activa ya que hay ausencia de enseñanza de la historia reciente y fortalecimiento de la identidad

Desde el sentir de la investigadora se genera un reto importante el cual constituye en continuar con el proceso investigativo para lograr el objetivo inicial, es decir, realizar un proceso de reconstrucción colectiva de la historia de la violencia sociopolítica con campesinos y campesinas de la región

“La memoria colectiva se configura como un tejido representacional del mundo social que articula relaciones de poder, teorías políticas, deseos, e interés de quienes las expresan en clave temporal para crear cursos de acción que proyecten visiones y es que la memoria colectiva volcándose hacia el pasado, recuperando la experiencia vivida, da cuenta del futuro pretendido” (Rubio, G. 2010, p. 11).

Esta investigación trastoca mi práctica pedagógica, haciéndola más humana, permitiendo ver al campesinado con un rostro y una voz, que todo el tiempo se quiere narrar. Vincular a toda la comunidad campesina y villetana de las realidades, el pasado y presente de la violencia sociopolítica de los campesinas y sus familias conlleva a generar procesos de alteridad y responsabilidad. Todo lo anterior conlleva a la movilización, a un actuar, pensar y hacer algo que realmente contribuya y aporte a la formación de estos sujetos carentes de derechos.

Todos los cuestionamientos planteados son horizontes investigativos abiertos que dan pie para la continuidad de lo planteado en la presente investigación, permitiendo tener así un soporte más para seguir y persistir para que la vida del campesinado y sus familias tengan una transformación y realmente puedan vivir dignamente.

LISTA DE REFERENCIAS

ASFADDES (2002). Informe de resultados de la evaluación psiquiátrica y psicosocial en Veinte años de Historia y Lucha. Bogotá

ASFADDES. (2002). Paquete Pedagógico: proceso de formación de terapeutas populares y multiplicadores en acciones psicosociales. Bogotá.

Aranguren, J. (2010) De un dolor a un saber: cuerpo, sufrimiento y memoria en los límites de la escritura. Papeles CEIC. Volumen 63. CONICET. Museo de Antropología. Universidad Nacional de Córdoba.

Blair, E (2002). Memoria y Narrativa. La puesta del dolor en la escena pública. Colombia. Editorial: Universidad De Antioquia.

Bonilla, E y Rodríguez, P. Más allá del dilema de los métodos. 1982

Bolívar Botía Antonio (2002). ¿De novis ipsis silemus?. Epistemología de la investigación biográfica-narrativa en educación. En Revista electrónica de investigación educativa. Vol. 4, NO. 1. pp. 1-25.

Cabrera, M. (2005-2006). Exceso y defecto de la memoria: violencia política, terror, visibilidad e invisibilidad. Oasis, No. 011, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia, pp. 39-55.

Campos, Y. (2003). Memoria de los silenciados: El Baile Rojo. Colombia.

Camilo, G. (2002). El Impacto de la Violencia Sociopolítica, en Corporación AVRE (editor) Salud Mental y Derechos Humanos, Proceso de formación de terapeutas populares y multiplicadores en acciones psicosociales en un contexto de violencia sociopolítica. TG 2. Bogotá: AFRO Ltda.

Carruso, N. (2013). Campesinización y etnicidad en América Latina: algunas aproximaciones teóricas. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Castro, C. (2012). Aportes de la memoria histórica a la formación ético política de jóvenes familiares de militantes de la unión Patriótica. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Colombia.

Castro, C. & Ortega, P. (2010). Rostros y Rastros de una Pedagogía de la Memoria. Rollos Nacionales. Bogotá. Colombia

Castro, C. (2012) Aportes de la memoria histórica a la formación ético-política de jóvenes familiares de militantes de la unión patriótica. Tesis de Maestría. Universidad Pedagógica Nacional.

Castro, C, Garzón, L, Ortega, P & Merchan, J, (2016). Narrativas testimoniales:poeticas de la Alteridad. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Castillejo, A. (2009) Los archivos del dolor. Ensayos sobre la violencia y el recuerdo en la Sudáfrica contemporánea. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. Centro de Estudios Socioculturales.

Castro, F. (2004). Historia oral: historias de vida e historias barriales. Bogotá. Siglo XXI.

Castiblanco, J. (2006) Quien es el otro.

Casilima, C. (2002). Investigación cualitativa. Programa especialización en teoría de métodos y técnicas de investigaciones sociales.

Cubides, H. (2009). La Cartografía Social como instrumento metodológico en los procesos de construcción de territorio a partir de la participación ciudadana en la planeación territorial y la construcción del espacio público. Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana

Natalia Caruso (2013). Campesinización y etnicidad en América Latina: algunas aproximaciones teóricas. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Cepeda, I. (2006). Elementos de análisis para abordar la Reparación Integral. Material Pedagógico sobre Reparación Integral. Bogotá. Colombia

Centro Nacional de Memoria Histórica. MEMORIAS, TERRITORIO Y LUCHAS CAMPESINAS Aportes metodológicos para la caracterización del sujeto y el daño colectivo con población campesina en la región caribe desde la perspectiva de memoria histórica (Documento de trabajo). Bogotá: CNMH, 2015.

Claves Conceptuales. Caja de herramientas para gestores de archivos de Derechos Humanos, DIH y memoria histórica. Bogotá: CNMH, 2015.

CINEP (1989). Conflicto Social y Violencia en Colombia. Revista Análisis 2. 53 (9) 12

Comisión Colombiana de Juristas y Escuela Nacional Sindical (2012) Imperceptiblemente nos encerraron: Exclusión del sindicalismo y lógicas de la violencia antisindical en Colombia 1979-2010.

Contraloría General de la República (2002). Modelo, política e institucionalidad agropecuaria y rural. Contraloría General de la República. Bogotá

Contreras, R. (2002). La investigación acción participativa (IAP). Revisando sus metodologías y sus potencialidades. Experiencia y metodología de la investigación participativa. Santiago de Chile.

Corporación Vínculos (2009) Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia política.

Espinel, R (2011). La globalización y sus efectos en la agricultura: los pequeños y medianos productores y sus alternativas. México: ALASRU, No. 4 265-280.

Cornejo Marcela et.al. (2008). La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones para el diseño metodológico. En *Psykiie*, Vol. 17, No. 1, pp. 29-39.

El camino de nuestro archivo. Caja de herramientas para gestores de archivos de Derechos Humanos, DIH y memoria histórica. Bogotá: CNMH, 2015.

Fajardo, D y otros. (1997). Colonización y estrategias de desarrollo, IICA - Ministerio del Medio Ambiente, Bogotá. Fajardo, Darío, “La política social rural”, en Moscardi, Edgardo [1994], Bogotá.

Falcón, M. (1998). Anotaciones sobre identidad y otredad.

Fals Borda, O (1981) La ciencia y el pueblo: Nuevas reflexiones sobre la investigación-acción. Asociación colombiana de sociología. Bogotá. Colombia.

Fals, O. (1986) La investigación-acción participativa: Política y epistemología.

García, H. (2010). La violencia sociopolítica, una realidad colombiana. Abordaje desde la psicología jurídica. Recuperado de <http://psicologiajuridica.org/archives/719>.

García, H. (2012). Informe del daño psicosocial generado por la Operación Génesis, el desplazamiento forzado y el asesinato de Marino López en las comunidades de Cacarica, municipio de Rio Sucio, Chocó, organizadas en CAVIDA y asentadas en zonas humanitarias y Turbo. Bogotá: Documento inédito.

García, H. y Torres, C. (2012). Metodología de evaluación forense de daños psicosociales a nivel colectivo para casos de Crímenes de Lesa Humanidad. Formato B Universidad Santo Tomás. Documento borrador. Bogotá.

García, H. y Torres, C. (2013). Metodología para peritajes psicosociales a nivel colectivo en víctimas de la violencia sociopolítica. Corporación Colectivo Psicosocial Colombiano-Acción Psicosocial Transformadora - COPSICO. Bogotá. Colombia.

García Roca, Joaquín (2004), La condición humana y los relatos de vida, p. 4-24. [Iglesia viva: revista de pensamiento cristiano, N° 220, 2004.](#)

Gómez Córdoba, O., Corporación AVRE (2006). Aspectos psicosociales de la reparación integral. Corporación AVRE. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10720/242>

Gutiérrez, R. (2013, 30 de agosto). La problemática de los campesinos en Colombia. Recuperado de <http://miperspectiva.com/2013/08/30/la-problematica-de-los-campesinos-en-colombia/>

Gómez Villa, P. (1981). Economía campesina y descomposición del campesinado: un análisis de fuentes secundarias. En D y Fajardo, campesinado y capitalismo en Colombia. Bogotá. Cinep.

Girón, C. y Castro, C. (2012). Análisis psicosocial de la memoria colectiva e histórica en medio del contexto de violencia sociopolítica en Colombia. Fundación Manuel Cepeda Vargas y Corporación AVRE.

Girón, C. (2006). Pedagogía social de la memoria histórica en Colombia. Fundación Manuel Cepeda Vargas.

GMH (2009) Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. Grupo de Memoria Histórica.

Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva. Zaragoza. Prensas universitarias de Zaragoza.

Ibañez, Ana María (2008) El desplazamiento forzado en Colombia: Un camino sin retorno hacia la pobreza, Bogotá, Universidad de los Andes, Colección Cede 50 años.

Jelin, E (2000). Los trabajos de la Memoria. Ed. Siglo XXI. España. Argentina

Machado, A. (1998). *La cuestión agraria en Colombia a fines del milenio*. El Ancora editores. Bogotá.

Machado, A. (1984). "Reforma Agraria. Una mirada retrospectiva", en *Economía colombiana*, Nos. 160-161. Bogotá.

Mazzoldi, G. (2011). *La Tortura en Colombia: Un susurro incesante. Impactos psicosociales de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos y degradantes en Colombia Prácticas significativas en atención y rehabilitación*. Bogotá. Colombia.

Melucci, A. (1991). *La acción colectiva como construcción social*. Estudios sociológicos. No. 9. Pág. 357-364
Salgado, C. (2000). *Campesinado y protesta en Colombia 1980-1995*. Bogotá. Anthropos.

Morín, E. (1999). *Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro*. Unesco.

Ocampo, J. (1998). *Agricultura y desarrollo rural en América Latina: tendencias, estrategias, hipótesis*, CEPAL.

Núñez, J. (2009). *Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural*.

Ortega, Merchán, Castro y Garzón (2016) *Narrativas testimoniales: Poéticas de la alteridad*. Universidad Pedagógica Nacional.

Ortega, P. (2009). *La Pedagogía Crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos*. Pedagogías y Saberes N° 31. Bogotá. Colombia

Ortega, P., & Clara, C. (2010). *Rostros y Rastros de una Pedagogía de la Memoria*. Rollos Nacionales. Bogotá. Colombia

Ortega, P., Olaya, V., Crisanchó, J. G., & Herrera, M. (2012). *Configuración de subjetividades*

y constitución de memoria sobre la violencia política. Una promesa de acción en torno a la cultura política. En C. Piedrahita, Á. Díaz, & P. Vommaro, *Subjetividades Políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pág. 247). Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Revisado en: www.prensarural.org/spip/spip.php?article1289

Revista Piragua. No. 32. Mirando hondo: Reflexiones del estado de la Educación Popular.

CEAAL. 2010. Panamá.

Rodríguez, Víctor y Edwin. Ética General. “La estructura de la Persona Humana. Su morada” y “El ser Humano y su Perfeccionamiento”.

Salgado, C y Prada, E. (2000). Campesinado y protesta social en Colombia: 1980- 1995.

Santa fe de Bogotá, D.C. CINEP.

Sacavino, Susana (2015) Pedagogía de la memoria y educación para el “nunca más” para la construcción de la democracia. Folios No. 41. Facultad de Humanidades. Universidad Pedagógica Nacional.

SEN, A. (2004). Capital Humano y Capacidad Humana. Foro de Economía Política- Teoría Política. Pág. 1.

Pineau Gaston (2008/2009). Las historias de vida como artes formadoras de la existencia. En Cuestiones Pedagógicas, 19. Pp. 247-265.

Pujadas, Joan (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. En Revista de Antropología Social, 9: 127-158.

PIUPC. (2007) Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: Una aproximación desde la experiencia colombiana. Módulo 1. El enfoque de acción sin daño. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Prensa rural www.prensarural.org/spip/spip.php?article1289.

Torres, Alfonso Y cendales, L, & Peresson M. (1992). Los otros también cuentan. Elementos para la recuperación de la historia. Bogotá

Tuñón de Lara M. (1984). Por qué la historia. Colección Temas clave No. 13. Editorial Salvat, Navarra.

ANEXOS

ANEXO 1: CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

SEMESTRE	ACTIVIDAD	OBJETIVO
I II-2013	Revisión documental acerca de la violencia sociopolítica y sus impactos en la configuración de la cultura política en campesinos.	- Realizar una revisión documental de las herramientas necesarias para la delimitación de la investigación, las preguntas centrales, los autores y enfoque metodológico.
II I-2014	Caracterización del espacio de realización del proyecto de acuerdo a las necesidades de los actores. Elaboración y revisión documental	-Elaborar el planteamiento del problema de la pregunta problémica. -Diseñar los objetivos del proyecto. -Elaboración marcos de referencia. -Elaboración del Ante-proyecto de investigación. - Reconocimiento del contexto Característico

FECH	LUGA	HO	ACTIVIDAD-ES	OBJETIVO	PA
III II-2014	Conformación del grupo de investigación con la comunidad campesina Villetana. Recolección de la información, mediante talleres pedagógicos, cartografía social, diarios de campo y entrevista.	- Realizar la caracterización del sujeto y la configuración de la cultura política. -Realizar la reconstrucción colectiva de la historia histórica de la violencia sociopolítica de los años treinta hasta el año 2010 de la comunidad Villetana.	IV I-2018	Sistematización de los hallazgos obtenidos durante el proceso investigativo y socialización con los actores del contexto campesino	Elaborar el proyecto de grado.

ANEXO 2: CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES CON LA COMUNIDAD

**CAMPESINA-PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ENCUENTRO CON LOS
CAMPESINO**

A	R	RA			
6 de septiembre de 2014	Finca el Guarruzal, vereda el chorrillo Villeta	1:00 pm	Presentación y conformación del grupo de trabajo. Actividad de sensibilización “Afianzando lazos”	Conformar el grupo de trabajo para la realización del proyecto de investigación. Afianzar lazos de confianza entre los sujetos campesinos.	Con Villeta
20 de septiembre de 2014	Finca el Guarruzal, vereda el chorrillo Villeta	1:00 pm	Taller: Quien soy: me reconozco como campesino.	Reconocer los sujetos y hacer una caracterización de los mismos.	Gru la Com Villeta
4 de octubre de 2014	Finca el Guarruzal, vereda el chorrillo Villeta	1:00 pm	Taller cartografía social	Realizar una cartografía social, mediante la realización del taller, para identificar los actores intervinientes en la generación de la violencia en la zona Identificación del territorio y sus problemáticas.	Gru la Com Villeta

18 de octubre de 2014	Finca el Guarruzal, vereda el chorrillo Villeta	1:00 pm	Realización de entrevistas personales y colectivas.	Identificar algunos de los casos de vulneración de derechos humanos de los cuales han sido víctima los campesinos.	Grupo la Comunidad Villeta
1 de noviembre de 2014	Finca el Guarruzal, vereda el chorrillo Villeta	1:00 pm	Línea de tiempo de los hechos ocurridos en el municipio de Villeta desde la década de los noventa hasta el año 2010.	Reconstruir colectivamente la historia de la violencia sociopolítica de la comunidad campesina de Villeta.	
15 de noviembre de 2014	Finca el Guarruzal, vereda el chorrillo Villeta	1:00 pm	Taller: como contribuyo con mi comunidad	Comprender e identificar las características de la cultura política de los campesinos Villetanos	Grupo la Comunidad Villeta

ANEXO 3: TALLERES**TALLER No. 1****“Afianzando lazos”**

PARTICIPANTES: Comunidad campesina de Villeta

LUGAR: Finca Guarruzal, vereda el chorrillo Villeta

FECHA: 28 de septiembre de 2014

TIEMPO: 3 horas

MATERIALES: Ovillo de lana, lápices, papel, cámara fotográfica.

OBJETIVOS: Conformar el grupo de trabajo para la realización del proyecto de investigación. Afianzar lazos de confianza entre los sujetos campesinos y realizar la presentación.

INTRODUCCIÓN: Por medio de esta actividad, se pretende que los campesinos participen activamente en los procesos de diálogo entre los participantes del encuentro; teniendo en cuenta que el diálogo concierne no solo al investigador, sino a todos los actores que confluyen en una comunidad, por ello es importante realizar procesos de escucha desde lo individual hasta la construcción colectiva.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

Actividad de relajación

Paso 1: Se da inicio con una presentación sobre los objetivos que tiene el proceso investigativo por parte de la investigadora.

Paso 2: Presentación de los integrantes invitados al encuentro.

Paso 3: Organizar a los participantes en forma de círculo, de tal forma que se puedan ver cara a cara.

Paso 4: Se procede a dar una explicación acerca de la actividad, indicando que cada uno de los integrantes utilizando el ovillo de lana de forma voluntaria se referirán responderá la pregunta sobre la importancia que para ellos tiene el dialogo y hacer memoria, el primer participante le pasara el ovillo sin soltarlo a otro compañero, hasta que todos participen en la actividad.

Paso 5: Al finalizar la actividad se realiza una ronda de percepciones de los participantes con respecto a la actividad.

Paso 6: Se pregunta a los participantes si desean hacer parte del proceso investigativo.

Paso 7: El taller termina con una conclusión construida conjuntamente con los campesinos y tallerista. Consolidación del grupo de trabajo.

Preguntas problémicas

1. ¿Qué importancia tiene el diálogo en las comunidades campesinas?
2. ¿Qué importancia tienen los procesos de diálogo en un país en conflicto como el nuestro?
3. ¿De qué manera cree usted que el diálogo puede incidir en el reconocimiento de nosotros mismos y el de los demás en una comunidad campesina?
4. ¿Cómo conciben la comunidad campesina la memoria?
5. ¿Qué importancia tiene la memoria para la comunidad campesina?

TALLER No. 2

“Quien soy: Me reconozco como Campesino y reconozco mi territorio”

TEMA: Reconocimiento del ser y del territorio. Cartografía social

PARTICIPANTES: Comunidad campesina de Villeta

LUGAR: Finca Guarruzal, vereda el chorrillo Villeta

FECHA: 11 de octubre de 2014

TIEMPO: 3 horas

MATERIALES: Fotocopias, esferos, papel, grabadora, música, marcadores y temperas: esferos, papel Graf, cámara fotográfica.

OBJETIVO: Reconocer el territorio y los cambios que se han dado en el mismo, a nivel económico, social, político, educativo y religioso desde los años 90 hasta la actualidad.

Reconocer como se ha configurado la identidad campesina y hacer una caracterización de los mismos.

Realizar una cartografía social, mediante la realización del taller, para identificar los actores intervinientes en la generación de la violencia en la zona.

Construir acuerdos conjuntos

INTRODUCCIÓN: Por medio del presente taller, se pretende que los participantes por medio de diferentes actividades se relajen y afiancen los lazos; como también que se reconozcan como personas y como sujetos campesinos identificando las singularidades de la identidad campesina, como también se pretende que los participantes por medio de la cartografía social, reconozcan su territorio, las problemáticas de la comunidad desde los años noventa hasta la actualidad.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

Paso 1: Actividad de relajación. Aeróbicos.

Paso 2: Se da inicio con un saludo y la presentación de la actividad.

Paso 3: Se organizan los participantes en círculo.

Paso 4: Luego se da la instrucción a los participantes sobre el juego “*Tingo, tingo tango*”. El juego consiste en que los participantes mientras se va pasando una pelota, otra persona cantan la canción tingo, tingo, tango con los ojos cerrados hasta decir tango.

Paso 5: La persona que queda con la pelota debe pagar una penitencia y además contestara una pregunta relacionada con la comunidad campesina y de cómo se describe como persona.

DESCRIPCIÓN DE LA SEGUNDA ACTIVIDAD

Paso 1: La tallerista da las indicaciones de la actividad, los participantes deben sentarse frente al papel y con los ojos cerrados seguir con un marcador el ritmo de las canciones que se coloca durante el ejercicio. En la primera hoja los asistentes siguen el ritmo de una salsa y una canción de relajación. (Dos o tres melodías).

Tiempo estimado: 5 minutos

Paso 2: Seguidamente los asistentes intercambian los papeles para observar lo que el compañero ha hecho, luego los asistentes cierran los ojos y recuerdan su rostro y la forma de su cuerpo como si fuera una especie de espejo.

Tiempo estimado: 2 minutos

Pasó 3: Luego de finalizar la actividad, se procederá a entregarle a cada participante una hoja, marcadores, esferos y temperas para que se dibujen a sí mismo y describan sus cualidades, defectos, gustos y habilidades.

Paso 4: Se procede a realizar el ejercicio grupal, los asistentes se organizan en grupos de tres personas, a cada grupo se le da un pliego de papel Graf, marcadores, temperas y demás elementos para que participantes plasmen como perciben el territorio sus cambios desde los años noventa hasta la actualidad, problemáticas actores.

Tiempo estimado: 20 minutos

Paso 5: Socialización de las gráficas individuales y grupales.

Paso 6: Conclusiones y Reflexiones finales acerca de la actividad.

Paso 7: El taller termina con una conclusión construida conjuntamente con los participantes.

Preguntas problémicas

1. ¿Cómo se describen como personas?
2. Los participantes se reconocen como campesinos
3. ¿Por qué cree usted que son importantes los procesos de socialización para el reconocimiento del ser?
4. ¿Cree usted que hoy día existe una identidad campesina? ¿Cómo represento el entorno donde vivo?
5. ¿Qué lugares son representativos para mí?
6. ¿Cómo visualizo mi comunidad?
7. ¿Qué relaciones tejo con las instituciones del municipio?
8. ¿Cómo los campesinos conciben el territorio, los cambios, actores y problemáticas del mismo?

A manera de reflexión

- Hay que comprender las relaciones que se dan entre nos-otros y el mundo complejo.
- La condición humana debería ser objeto esencial de cualquier educación la cual tenga en cuenta la unidad y la diversidad de todo lo que es humano.
- El ser humano posee una personalidad que lo hace un ser único y diferente de los demás y cada día está en busca de su perfeccionamiento, libertad y felicidad.

- Hay que establecer relaciones entre los sujetos y lugares de enunciación de los mismos para llegar a comprender las complejas dinámicas de la comunidad y realidad.
- Cuando reconozco el territorio y el medio en el que vivo podemos visualizar las diferentes problemáticas de la comunidad y sus respectivas causas.

BIBLIOGRAFIA

SEN, Amartya. Capital Humano y Capacidad Humana. Foro de Economía Política- Teoría Política. 2004. Pág. 1.

RODRIGUEZ, Víctor y Edwin. Ética General. “La estructura de la Persona Humana. Su morada” y “El ser Humano y su Perfeccionamiento”.

FALCON, Mabel. Anotaciones sobre identidad y otredad.

CASTBLANCO, Juan. Quien es el otro. 2006

MORIN, Edgar. Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Unesco. 1999

TALLER No. 3

“Reconstruyo la historia de la violencia sociopolítica”

TEMA: Línea de tiempo de la violencia sociopolítica

PARTICIPANTES: Comunidad campesina de Villeta

LUGAR: Finca Guarruzal, vereda el chorrillo Villeta

FECHA: 25 de octubre de 2014

TIEMPO: 3 horas

MATERIALES: Fotocopias, esferos, papel Graf, grabadora, música, marcadores y temperas, cámara fotográfica.

OBJETIVO: Reconstruir colectivamente la historia de la violencia sociopolítica de la comunidad campesina de Villeta.

Identificar de hechos de violencia, actores, responsables, víctimas y de las acciones emprendidas por la población para hacer frente a los hechos ocurridos.

INTRODUCCION: Por medio del presente taller, se pretende que los participantes por medio de una actividad de dibujo, realicen una línea de tiempo de los hechos de vulneración de los derechos humanos ocurridos entre la década de los noventa hasta el año 2010, identificando actores, responsables, víctimas y causas de la violencia.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

Paso 1: Se da inicio con un saludo y la actividad de relajación, juego de bombas.

Paso 2: Presentación de la actividad.

Paso 3: Se organizan los participantes por grupos.

Paso 4: A cada grupo se le da un pliego de papel Graf para que plasmen que recuerdan de la violencia desde los años noventa hasta la actualidad y las acciones que ellos emprendieron frente a los hechos ocurridos.

Tiempo estimado 30 minutos.

Paso 5: Una vez terminada la actividad grupal, se procede a realizar una socialización de las gráficas.

Preguntas problemáticas

1. ¿Qué recuerdos son más recurrentes entre los participantes?
2. ¿Qué clase de vulneraciones a los derechos humanos identifican?
3. ¿Qué lugar ocupan en esos recuerdos?

4. ¿Por qué recuerdan lo que recuerdan, que hechos de violencia identifican los campesinos?
5. ¿Qué actores, responsables y víctimas identifican los campesinos?
6. ¿Qué acciones han emprendido los campesinos frente a los hechos de violencia?

A manera de reflexión

- Hay que generar espacios de socialización y reflexión entre los sujetos para poder realizar ejercicios de reconstrucción de la memoria histórica de la comunidad campesina Villetana, ya que el que pierde sus recuerdos está condenado al olvido y a la impunidad.

TALLER No. 4

“Como contribuyo con mi comunidad”

TEMA: Impactos de la violencia sociopolítica y acciones emprendidas por los campesinos.

PARTICIPANTES: Comunidad campesina de Villeta

LUGAR: Finca Guarruzal, vereda el chorrillo Villeta

FECHA: 29 de noviembre de 2014

TIEMPO: 3 horas

MATERIALES: Fotocopias, esferos, papel Graf, grabadora, música, marcadores y temperas, cámara fotográfica. Televisor y película

OBJETIVO: Identificar los impactos de los hechos de violencia en los campesinos desde la perspectiva de las mujeres y los hombres, mediante la realización de la figura humana.

Identificar si existe o existieron procesos organizativos y de participación de los campesinos frente a los hechos de violencia ocurridos, como también de exigencia y denuncia de sus derechos.

Identificar como los campesinos piensa el futuro.

INTRODUCCIÓN: Por medio del presente taller, se pretende que los participantes por medio de la actividad propuesta puedan identificar algunos rasgos de su cultura política, algunos impactos de la violencia desde una perspectiva de género, como también identificar si hacen parte de alguna organización y como es su participación dentro de su comunidad, además se les dará un folleto acerca de los mecanismos de protección ciudadana. También se les hará énfasis sobre la importancia de la participación y generación de procesos de defensa, promoción y exigencia de los derechos y que todo con unión se puede lograr, que eso depende del compromiso político y ético que tengamos como personas.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

Actividad de relajación: llevo la bola

Paso 1: Se da inicio con un saludo y la presentación de la actividad.

Paso 2: Se procede a colocar una película.

Paso 3: Después de ver la película, se socializa las percepciones sobre lo visto.

Tiempo estimado 10 minutos

Paso 4: Seguidamente se les pide a cada uno de los participantes que escriba en una hoja que actividades realiza dentro de su comunidad, como también que clase de actividades culturales realizan o realizaban en la comunidad. El participante escribirá en la hoja los impactos que la violencia sociopolítica ha dejado en ellos.

Tiempo 20 minutos

Paso 5: Luego se organizaran en grupos para que identifiquen las organizaciones sociales que trabajan en el municipio y también se les pide que den posibles soluciones a las problemáticas de la comunidad, esto lo plasmaran en un papelógrafo que será entregado por la tallerista.

Tiempo estimado 30 minutos.

Paso 6: Una vez terminada la actividad grupal, se procede a realizar una socialización de lo realizado.

Paso 7: Para identificar los impactos de la violencia en los campesinos se realiza la actividad de las siluetas la cual consiste en dibujar el cuerpo de alguno de los participantes en el papel Graf, y que en el mismo plasmen cuáles son sus dolores y sentimientos frente a lo vivido.

Paso 8: Se cierra la sesión y se dan las conclusiones finales.

Preguntas problémicas

1. ¿Cómo conciben los impactos de la violencia sociopolítica los campesinos desde la perspectiva de género?
2. ¿Cómo piensan el futuro los campesinos?
3. ¿Los participantes reconocen las organizaciones sociales que trabajan en la comunidad?
4. ¿Qué clase de acciones en pro de la comunidad y defensa de sus derechos realizan los campesinos Villetanos?
5. ¿Qué prácticas culturales son más recurrentes entre los participantes?
6. ¿Qué responsabilidad tengo para con mi comunidad?

A manera de reflexión

- Las transformaciones sociales se logran con la unión y colaboración de todos, si se quieren generar cambios se debe empezar desde el nivel individual para luego llegar al colectivo, es importante reconocer cuales son nuestros derechos y nuestra identidad para defenderla y plasmar nuestra huella en la historia.

ANEXO 4: MEMORIAS DE LOS ENCUENTROS**MEMORIA ENCUENTRO CON LOS CAMPESINOS**

FECHA: 29 de noviembre de 2014

HORA INICIO: 1:30 p.m.

HORA DE FINALIZACIÓN: 4:10 p.m.

LUGAR: Casa de la señora Sofía Cárdenas

ACTORES: Comunidad (Sofía, Blanca, Rosa, María, Sandra).

PROPOSITOS:

Reconstruir colectivamente la historia de la violencia sociopolítica de la comunidad campesina de Villeta.

Identificar de hechos de violencia, actores, responsables, víctimas y de las acciones emprendidas por la población para hacer frente a los hechos ocurridos.

Indagar sobre los impactos a nivel individual, social, organizativo y comunitario que ha dejado la violencia sociopolítica en el sujeto campesino

¿En dónde fue la práctica?

La investigadora YURI SULEIMA TINOCO VEGA, siendo las 1:30 P.M se reúne con la comunidad campesina para dar inicio al segundo encuentro los días sábados con las campesinas cuyo objetivo es identificar cuáles son los actores, los impactos, los hechos de violencia, las víctimas y las acciones emprendidas por la población por los hechos de violencia ocurridos.

Parte 1: contexto

El lugar de encuentro la casa de la señora Sofía ubicada en Villeta con las siguientes actividades propuestas:

1. Saludo

2. Dialogo grupal respondiendo a interrogantes propuestos por la investigadora

¿Qué se habló?

ENTREVISTADOR: Buenas tardes, agradezco la presencia de ustedes para el desarrollo de la actividad, vamos a realizar una serie de preguntas, las cuales cada una de ustedes podrá dar una apreciación personal de las mismas.

ENTREVISTADOR: ¿Dónde ustedes viven?, digamos la señora Rosa en que vereda vive

ENTREVISTADO-Rosa: Alto de torres

ENTREVISTADOR: Alto de torres ha sido una vereda que ha tenido cambios, que cambios ha tenido la vereda desde 1990 hasta el 2010 que usted reconoce.

ENTREVISTADO: Pues ahorita con lo que nos han hecho por ahí huellas pues eso es cambios sí. Las carreteras, pues porque primero la carretera era más ósea más destapada y ahorita pues ya le han hecho huellas nuevas, alcantarillas nuevas.

ENTREVISTADOR: Digamos en las escuelas que cambios han tenido en las escuelas.

ENTREVISTADO: Pues escuela ahorita está bonita, la escuela está pintada pues por ahí han hecho remodelaciones.

ENTREVISTADOR: La gente que vive haya digamos los campesinos que viven haya siempre han estado las mismas personas de pronto gente que se ha ido o ha llegado.

ENTREVISTADO: Se ha ido gente pero vuelven otra vez, por la violencia la gente se fue pero vuelve la gente y pues hay.

ENTREVISTADOR: Pero si se fueron en alguna época por la violencia.

ENTREVISTADO: Claro pero una gente se fue y no volvió más por acá ósea se fueron varia gente muchachos y no volvieron más se fueron a trabajar a faca ósea si esta la gente pero hay unos que se han ido y otros que han vuelto.

ENTREVISTADOR: La señora Sofía cómo ve el territorio, el territorio es el espacio geográfico.

ENTREVISTADO: Pues yo creo que ha mejorado arto porque hay muchas tierras en las que han construido hay más gente y realmente uno se sienta como más cercano al pueblo ya no y la relaciones son más buenas.

ENTREVISTADO Rosa: Lo que pasa es que donde yo vivo, las casas quedan muy retiradas unas de las otras, en cambio donde vive Sofía las casas son cerca al pueblo, por allá donde yo vivo uno se puede morir y por allá quien lo escucha a uno nadie, son muy lejos.

ENTREVISTADOR: ¿Cómo son las relaciones entre las personas, es decir su forma organizativa señora Rosa en su vereda? Por ejemplo cómo funcionaba la junta de acción comunal y como funciona ahora.

ENTREVISTADO-Sofía: Cuando es política hay si se une la gente y se ve la unión, pero ahorita pues la gente se está como abriendo y haciendo cada uno lo que quiere. Ya no hay cosas organizativas se ha acabado eso, la gente ya no cree en la política.

ENTREVISTADO-Rosa: Si la gente se reúnen son los mismos de siempre, por ejemplo la presidente de la junta de la vereda dice que ella esta como aburrida de estar en la vereda porque la gente no le colabora en nada, en cambio yo cualquier cosa que me dicen corro a la alcaldía para colaborar, pero uno hace una reunión y son contaditas las personas que llegan.

ENTREVISTADO-Sandra: Ya la gente no le interesa tanto la junta como tal, que hagan lo que quieran, pero dígales que va a ver una fiesta del campesino y la gente hay si llegan para que les regalen y les den.

ENTREVISTADO-Rosa: Cualquier cosa que le dan a uno a la gente le da envidia.

ENTREVISTADO-Sandra: Pero eso ya se acabó, porque la fiesta del campesino ya ni la hacen, esa que era una fiesta que reconocía al campesino, y que el municipio lo reconocía como tal, donde el campesino era importante para la sociedad hoy en día ni lo celebran, este alcalde la quito, siempre ha cambiado mucho la situación nosotros nos hemos dispersado, solo nos interesa el bienestar individual, cada cual se preocupa por lo suyo, solo nos damos el saludo y nada más. Se ha acabado todo eso, ya no hay unión entre nosotros.

ENTREVISTADOR: Es ha eso a lo que me refiero, a la parte organizativa ustedes ven que los campesinos tienen unión que hay organización o no.

ENTREVISTADO-Rosa: Si yo me acuerdo que primero yo me acuerdo que el presidente de la vereda hacia bazares y eso la gente llegaba y colaboraba para las cosas de la vereda, por ejemplo la escuela la arreglamos a punta de bazares, mientras que hoy en día por falta de plata y de interés ya no hay colaboración, pero todo comenzó desde cuando llego esa gente por ahí a joder, desde eso fue que se acabó como la unión.

ENTREVISTADOR: ¿Qué gente, los paramilitares o guerrilla?

ENTREVISTADO-Rosa: Pues donde yo vivo, en el alto de torres llego fue la guerrilla y la gente se fue desplazando unos por un lado y otros por otro, ya se acabó como esa armonía esa unión, hace un bazar uno y casi nadie llega, en cambio antes de la llegada de esa gente

(Guerrilla), la gente colaboraba y era unida, llegaban gente de todas partes, pero después de que paso eso (violencia) la gente cambio mucho.

ENTREVISTADOR: ¿Qué cambios trajo consigo la violencia y la presencia de los actores armados paramilitares y guerrilla? ¿Qué han hecho los campesinos frente a los hechos de violencia padecidos?

ENTREVISTADO-Sandra: Hace como quince años que estuvieron esa gente por ahí, pero la gente no hace nada, uno le teme a esa gente, nos da miedo.

ENTREVISTADO-rosa: Por eso mucha gente se fue, algunos se ponían de lambones y la gente los amenazaba y les toco irse de la vereda.

ENTREVISTADOR: Digamos que no hay acciones de los campesinos sobre lo que ha pasado en la región, han callado sobre lo que ha sucedido.

ENTREVISTADO-María: si por el temor y el miedo a que nos mataran por decir algo está en todo momento, mejor nos hacemos como si no hubiera pasado nada, nos quedamos callados y no nos metemos en camisa de once varas, porque la verdad es que yo ya estoy muy vieja como para dejar mi finca y hacer vida en otro lado, no me meto con nadie para que nadie se meta conmigo, además la vida de mis seres queridos no va a volver, en cambio sí pongo en peligro al hablar la vida mía y la de mi familia, además uno vive con la desconfianza de no saber con quién está hablando, por eso mejor cada uno en su casa para evitarse problemas.

ENTREVISTADOR: según lo que me relatan, no ha habido acciones de denuncia ni organizativas frente a las acciones que han ocurrido en la región a causa del temor y el miedo a ser asesinados.

ENTREVISTADO-maría: Si, nosotros no decimos nada para protegernos y que no se metan con nosotros, por el miedo, pero antes nosotros si hacíamos cosas para el beneficio de la vereda.

ENTREVISTADO-Sandra: A mí me contaron que la guerrilla hacía trabajar a la gente los domingos y que le sacaban multas, que les tocaba arreglar carreteras y limpiar.

ENTREVISTADO-Rosa: No eso era mentira, ellos nunca nos pusieron a trabajar, solo una vez que las carreteras estaban feas y ellos nos organizaron para que las arregláramos y todos hacíamos caso. Hubo una época que nadie andaba después de las seis de la tarde por los caminos, ni luz se veía en las casas, siete de la noche la gente era acostada a las siete. A algunos muchachos se llevaron para la guerrilla y a otros mataron, me acuerdo que mataron a un chino de los marines. Un día mi esposo y yo nos fuimos como a las ocho de la noche para la casa, ya era noche pero mi esposo no se quiso quedar donde el vecino, nos decían que nos quedáramos que eso para que nos íbamos que a esa hora era peligroso, pero mi marido no hizo caso, el cuándo se le metía algo en la cabeza no se lo quitaba nadie, una señora familiar de un mono que degollaron por allá, también nos rogo que no fuéramos por allá, pero mi marido era más terco y no hizo caso, estuvimos fue con Dios porque nada nos pasó, además nadie nos paró, menos mal. Porque por allá no entraba era nadie a esa hora, había hartas casas pero todo era apagado pues esa era la orden de los muchachos.

ENTREVISTADO-Sofía: Acá no más en el pueblo había una muchacha que se llamaba Belén que andaba en una moto y hacia carreras-moto taxi y ella era la que reclutaba los muchachos para los paracos y yo no sabía, ella esta presa en el buen pastor.

ENTREVISTADO-rosa: En cambio por allá en la vereda no fueron los paracos, sino la guerrilla pero allá en la vereda la guerrilla mato a un muchacho y otro se desapareció, tenía como 14 años y nunca apareció, nosotros decíamos que se lo había llevado la guerrilla pero quien sabe,

me acuerdo que el ejército estuvo por allá pero no estuvieron en las casas propiamente, a Bagazal si llegaron los paracos y allá si mataron a un poco de gente, hasta un sobrino mío lo mataron, resultaban muertos y decían que eran los paracos y la guerrilla uno no sabía que creer mejor se estaba quieto por allí, porque se dudaba de todo el mundo, ya no se confiaba en nadie. Uno viera lo que viera se callaba uno la boca, porque uno que podía hacer.

ENTREVISTADO- Blanca: En Mabe, dicen porque a uno no le costa que una señora se puso a decirle a otra gente que por allá estaba la guerrilla al ejército y la guerrilla le pego una machetera virgen santísima, la mataron a punto de machete, por allá hubo artos muertos.

ENTREVISTADOR: Yo les decía en el primer encuentro que la gente que viene a Villeta nunca piensa que por allá paso la guerrilla o los paramilitares, porque es una ciudad turística y los que vienen de visita piensan que en Villeta no ha pasado la violencia. Porque la gente ve ha Villeta un sitio turístico.

ENTREVISTADO- Sofía: Pero mire que en esa época el turismo si bajo, por ejemplo por allá a bagazal la gente no se arrimaba por allá, porque habían unos tipos que robaban el carro a todo turista que llegara a bagazal, decían que eran los tales elenos, pero la verdad uno no sabe a ciencia cierta quienes eran.

ENTREVISTADOR: Y otros casos que ustedes hayan conocido de torturas, desapariciones, asesinatos y secuestros.

ENTREVISTADO-blanca: Pues muchas desapariciones de muchachos, anohecían pero no amanecían, decían que los había llevado la guerrilla y otros que se iban por voluntad propia, ellos mismos nos decían oiga su hija sí que esta bonita, para que se ponga el uniforme, como se vera de bonita con el uniforme, así le decían a las chinas.

ENTREVISTADO-blanca: por ejemplo a mi hijo que estaba estudiando en el liceo Villeta le toco irse porque eso llegaban a la casa por la mañana, a medio día por la noche a decirle que se fuera y le toco abrirse de un día para el otro, era una hostigadora, eso le decían usted está bueno para que se vaya con nosotros mire que les pagamos y le damos todo lo que necesiten y van a estar bien con nosotros. Huy yo no dormida de pensar en que se lo llevaran.

ENTREVISTADOR: Ustedes me han contado que en sus veredas hubieron asesinatos y desapariciones de vecinos que más acciones hubieron en esa época.

ENTREVISTADO-Blanca: Pues en la vereda también hubieron enfrentamientos de la guerrilla con el ejército, eso eran unos bombazos ni los espantosos donde mataron gente y más que todo vecinos de nosotros, porque como siempre somos nosotros los que siempre llevamos del bulto.

ENTREVISTADOR: Entonces los actores que reconocen son la guerrilla, el ejército y los paramilitares.

ENTREVISTADO-maría: Si fueron los que cambiaron nuestras vidas, eso andaban revueltos, se iban unos y llegaban los otros. Por ejemplo en la vereda una semana estaba el ejército, la otra llegaban los guerrillos y después los paracos, había gente que uno no sabía ni quien era.

ENTREVISTADO- Sofía: hubo una vez que acá a Villeta llegaban los aviones llenos con muertos y los botaban en el cementerio, llegaban 10-12 muchachos muertos, yo vi, pero no se sabían si eran guerrilleros o paracos, la cosa era que había una fosa común y allá los botaban a todos, esos muertos los traían después de los enfrentamientos y otros aparecían por ahí, eso fue como en el 2001, yo me acuerdo que en la vereda había una casa sola y los guerrilleros llegaban

a dormir a allá, de día no estaban pero de noche llegaban a dormir y los cogió un día el ejército allá, hubo una balacera pero muertos no. Mientras no estuvo esa gente por allá nosotros vivíamos tranquilos.

ENTREVISTADO- Sofía: por ejemplo yo fui una de las me toco venirme para Villeta y dejar la finca, menos mal tenia acá mi casa, me toco dejar botado todo porque eso llegaban a toda hora a pedir agua, comida y plata y con miedo por mis hijos mejor me vine para el pueblo.

ENTREVISTADO-rosa: antes que llegar la guerrilla había mucho robos de los mismos vecinos, eso mejoro porque ya no se perdía nada, pero para lo más malo es como los paracos porque ellos ni siguiera averiguan sino van matado a diestra y siniestra. No es que los muchachos mataran al campesino, solo a los que eran ladrones, chismosos y violadores, aunque ellos nos extorsionaban más que todo a los dueños de fincas grandes, lo malo fue que con la llegada de guerrillos a las fincas también llegaron los paracos detrás y sus represarías, acusándonos a nosotros de auxiliadores, por ese motivo muchos de nuestros vecinos y familiares están muertos. Yo me acuerdo tanto un sábado cuando yo estaba en Bagazal y veníamos con Luis (Esposo) en el carro y los paracos estaban parando todos los carros que iban para Mabe y alto de Torres, a nosotros no nos pararon pero cuando llegamos a la casa una vecina nos dijo ¡no los pararon! Porque los paracos estaban parando carros, huy a mí me dio un escalofrió ni el verraco, y en esa semana empezaron a matar gente, primero se llevaron a dos muchachos y los pelaron (Mataron) por allá en la carretera, era uno de Mabe y otro de Bagazal y como a los ocho días mataron a mi sobrino, que tenía veinte tres años, el papá mismo le toco recogerlo en un carro y llevarlo para el hospital, cuando eso la fiscalía no hacían levantamientos, porque por allá en el chorrillo le hicieron una emboscada a los de la fiscalía.

ENTREVISTADO-Blanca: Yo me acuerdo que al muchacho que mataron ay al pie de la casa nos tocó a nosotros irlo a recoger y echarlo al carro mi hijo traía el carro lleno de panela, pero nosotros no podíamos dejar al pelao hay tirado, lo llevamos para el hospital porque por allá la policía no se parecía ni pa un remedio. Me acuerdo que la gente decía que llegaba el MAS, para darle maso a la gente.

ENTREVISTADOR: ¿Qué afectaciones creen que les trajo a ustedes y a los campesinos toda la situación de violencia y la llegada de la guerrilla, el ejército y los paramilitares?

ENTREVISTADO- Sofía: Pues ante ese caso uno se desanima mucho, pues se acaba ese ánimo que uno llevaba de trabajar, de echar para adelante, de sacar préstamos, se desilusiona uno y todo se acaba, las ganas de salir adelante

ENTREVISTADOR: ¿digamos a nivel personal?

ENTREVISTADO-Blanca: Pues uno siente mucha tristeza por la pérdida de los vecinos, amigos y familiares y también del olvido de los alcaldes y de la gente influyente. A mí me marco mucho la muerte de un vecino muy querido, todavía recuerdo cuando lo mataron a Abel un vecino muy querido que tenía un campero y la guerrilla lo mataron solamente por cargar el ejército en el carro, él decía a la mujer “pero miya yo que le voy a tener miedo a ellos, si yo no le debo nada a nadie, yo lo que hago es favores, con mi carro encuentro una persona por el camino y la recojo y si no tiene para el transporte yo le fío, si me quiere pagar pues me paga y si no pues no hay problema” él era muy servicial pero lo cogieron ahí, el recogía los pelaos del colegio y por la tarde cuanto traía los niños lo cogieron, lo bajaron del carro y otro muchacho que iba en el carro les dijo a los guerrillos que no fueran a matar a Abel, como iba con niños el vino y los dejo y se devolvió para la casa a cargar panela, a medio día entro a la casa y almorzó y convido a la mujer para Villeta a dejar la panela y saliendo de la casa lo mataron, a ella no le hicieron nada,

pero ella se agarró con esos manes, la revolcaron, ustedes la hubieran visto como queda esa china ensangrentada, con barro porque le mando patadas al man que mato al marido.

ENTREVISTADO-Rosa: En cambio cuando mataron al finado Uvaldino también iba con la mujer, a ella la cogieron y la bajaron de la moto y la echaron para donde había un arrume de arena y mataron a Uvaldino, eso fue allí no más, **Sofía:** Esa gente ya estaba llegando al pueblo, una vez se llevaron el carro del Alcalde y del dueño del zipa.

ENTREVISTADOR: Resumiendo entonces los efectos que ha dejado en ustedes la violencia fue el miedo, temor y desesperanza.

ENTREVISTADO-Rosa: Todavía se siente el miedo porque qué tal que llegue otra vuelta esa gente por aquí, uno piensa eso que otra vuelta llegue esa gente y nos toque igual que antes, que nos tocaba encerrarnos a las seis de la tarde y vivir desconfiando de todo el mundo, por ejemplo para hacer una molienda nos tocaba a las seis de la tarde ya apagar el motor y volver a prenderlo a las cinco de la mañana, solo se podía trabajar de día y cuando iban caminando les preguntaba para donde iban y tenían que decir para que enramada iban a trabajar para que los dejaran pasar, por la tarde tempranito todos para la caza y con los choferes era lo mismo, carro que encontraran por las carreteras a las seis de la tarde los retenían.

ENTREVISTADOR- Sofía: Por ejemplo yo tengo un amargo recuerdo porque la guerrilla llegaron un día a la finca y nos encerraron en una pieza y nos amarraron a mi marido, mis hijos unos obreros y a mí, nos robaron como tres millones de pesos, las armas que teníamos y todas las alajas, desde ese día yo me vine para acá, menos mal mi marido había comprado una casa en el pueblo, después mi marido empezó a enfermar y todo empezó a ponerse mal, nuestra situación económica y familiar. A mi hija le pusieron un revolver en la cabeza, mire yo tuve alternativa

porque tenía casa en el pueblo pero las personas que no tienen sino su finca les toca salir desplazados y perder todo.

ENTREVISTADOR-Blanca: Por allá en la vereda hubo una familia que le tocó irse toda, porque el hijo se fue con ellos y el chino después de aburrido se les voló y ellos pagaron con la familia, eso lo buscaban por cielo y tierra. Hasta hace poquito volvieron, como hace cuatro años, mucha gente les tocó irse, nosotros pues gracias a Dios no nos tocó irnos, de pronto ellos cometieron errores porque si uno no ha hecho nada ellos no le hacen nada, no teme, pero de todas maneras así sea uno guapo, le da a uno miedo que lleguen a la casa de uno, por ejemplo nosotros nos acostábamos y los escuchábamos pasar y rezábamos para que no se metieran en la casa, pero los perros ni siquiera les latían.

ENTREVISTADOR: Si vemos las versiones cambian dependiendo de las personas que viven en las diferentes veredas, ya que por ejemplo la señora Rosa, Blanca y **Sofía** que son de las veredas de la periferia que limitan con Guayabal estuvieron más cercanos al conflicto de la guerrilla y las veredas centrales fueron afectadas más inicialmente por la guerrilla y luego afectadas por las represalias de los paramilitares, un ejemplo claro de ello es la Magdalena que inicialmente fue zona guerrillera y ahora es zona paramilitar.

ENTREVISTADO-Rosa: Si eso fue verdad, después de la llegada de los guerrilleros vinieron los paracos a tomar la justicia, solo por darle agua a los muchachos era causa de muerte. En Cune también mataron a muchas personas los paramilitares ellos los enteraban en fosas comunes en la vereda.

ENTREVISTADO-Sandra: Señora **Sofía** yo digo algo como la gente por la pereza y la ambición de plata que eran buenos se vuelven tan malos y se metieron de paracos, siendo ellos gente de la vereda.

ENTREVISTADO- Sofía: Mire Sandrita es que los muchos de los que se metieron de paracos eran conocidos, de la misma vereda o llegaron los otros y ellos se unieron a ser informantes.

ENTREVISTADO-Blanca: De chapaima hay dos detenidos por ser guerrilleros, uno está en la cárcel de Tunja y otra esta en Ipiales, el sobrino de Euclides. Les metieron de 35 años porque los acusaron de la muerte de los Ávila, mataron al abuelo aun hijo y a un nieto en la casa, la abuela se salvó porque se metió debajo de la cama, ella vio como mataron a su esposo, hijo y nieto, ella cuenta que el tipo había ido por la tarde a la casa y que lo conoció por los zapatos que llevaba.

ENTREVISTADOR: ¿Qué acciones han emprendido los campesinos frente a los hechos de violencia ocurridos en la región?

ENTREVISTADO- Sofía: Pues armarnos de valor con un garrote, pues que se puede uno hacer, la policía no hace nada.

ENTREVISTADOR-Rosa: Pues la única acción es y fue callarse uno la boca, no hablar de eso ni meterse con nadie.

ENTREVISTADOR: ¿Qué procesos organizativos ha habido?

ENTREVISTADO-Rosa: Ninguno, pues sabe qué hace uno poner un denuncia, pero uno va a la policía y ellos lo que le dicen es que si los vio, que si tienen testigos, que como se llama uno, que si usted sabe el número de la cedula del otro y hay lo que hace uno es echarse enemigos porque todo queda allá escrito, muchas veces uno no sabe ni el nombre completo porque lo llaman es por el apodo, entonces no ve que ahí está el problema.

ENTREVISTADO- Sofía: Procesos organizativos en Villeta no hay frente a la violencia, la gente se quedó callada, mire no nos hemos unido ni para vender la panela mucho menos para eso.

ENTREVISTADO-Sandra: Aquí es la ley del aguante y del silencio.

ENTREVISTADO-Blanca: Por ejemplo mi hermana que le mataron el hijo, le ha tocado sufrir y sufrir porque ella desde que lo mataron no ha hecho sino sufrir y seguirá sufriendo porque uno de madre se morirá con eso, porque de pensar que le mataron el chino y matado se quedó, porque ninguno está en la cárcel pagando eso, lo mataron y así quedo.

ENTREVISTADO-Blanca: Yo pienso que con que estén en la cárcel no le recuperan la vida a las personas queridas, mire si uno como madre sufre no más con que un hijo se vaya de la casa, como será el dolor que se lo maten, yo no le deseo ese dolor a nadie.

ENTREVISTADOR: ¿Cómo se describen como personas?

ENTREVISTADO-Blanca: Yo describo como una luchadora, porque a mí me han pasado cosas y yo estoy ahí.

ENTREVISTADO- Sofía: Nosotros hemos sido guapas.

ENTREVISTADO-Rosa: Por ejemplo yo sigo es para adelante, porque aquí no hay apoyo de la alcaldía de ninguna clase prometen y prometen y no cumplen nada, como dice el dicho puro tilín y nada de paletas, a uno le toca rogar para que le arreglen la carretera. Yo me describo como una mujer emprendedora, luchadora, trabajadora que le ha tocado luchar por la vida de uno y la de los hijos.

ENTREVISTADOR: ¿El campo como lo define?

ENTREVISTADO-María: Pues bueno, porque es el que nos da de comer.

ENTREVISTADO-Blanca: si no fuera por el campo no estaríamos vivos, que tal que tuviéramos un lujo de casa en el pueblo pero no tuviéramos de ni siquiera para comer entonces no haríamos nada. A mí todo el mundo me dice que venda la finca que hago por allá sola y yo les digo que hay la dejo hasta el día que yo me muera o ya no pueda trabajar.

ENTREVISTADOR: Muchas gracias por compartir sus testimonios con migo.

FOTOS DEL ENCUESTOS



ANEXO 5: DIARIOS DE CAMPO

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

Facultad de Posgrados

Maestría en educación

Diario de campo No. 1

FECHA: 27 de septiembre de 2014

HORA INICIO: 2:05 p.m.

HORA DE FINALIZACIÓN: 4:30 a.m.

LUGAR: Casa de la señora Sofía García, Villeta Cundinamarca

PROPOSITO: Conformar el grupo de trabajo para la realización del proyecto de investigación.

Afianzar lazos de confianza entre los sujetos campesinos.

Yo YURI SULEIMA TINOCO VEGA, Salí de viaje para Villeta Cundinamarca a las 10:00 a.m., el municipio de Villeta queda ubicado a dos horas y media de la capital, su clima es caliente y su base económica es el turismo y la producción de caña panelera sustento de la mayoría de campesinos Villetanos. La cita con las campesinas era a las dos de la tarde en la casa de la señora Sofía García, una campesina viuda dueña de una casa en Villeta ubicada más o menos en el centro, a cuatro cuadras del terminal de transportes. El encuentro se hizo en esta casa, porque las señoras no pueden asistir los domingos al encuentro en la vereda el Chorrillo.

¿En dónde fue el encuentro?

Parte 1: Contexto

El encuentro comenzó a las 2:05 de la tarde con la presencia de seis (6) campesinas, la señora Sofía García, Rosita, Blanca, María, Miriam y Sandra dos de ellas de la misma vereda la Masata y las demás de diferentes veredas, el encuentro duro 2 horas y media con la presencia de las anteriores participantes.

¿Qué se hizo?

Parte 2: ¿Qué se habló y observo?

A las 2.05 p.m. se dio inicio al encuentro con seis mujeres campesinas, yo realice la presentación mía y de los objetivos tanto personales como del proyecto de investigación, diciéndoles que mi objetivo era realizar una reconstrucción colectiva de la historia de la violencia sociopolítica de la década de los noventa hasta el año 2010 de la comunidad campesina Villetana, para develar los impactos que ha tenido esta violencia en el campesinado Villetano, como también darle la voz a aquellas personas que nunca han sido escuchados, con estas palabras hice mi presentación invitando a las mujeres a hacer parte del proceso investigativo y

político del cual todos aprenderíamos, luego de mi breve presentación, cada una de las asistentes hizo la suya, la primera en comenzar fue la dueña de casa

Sofía García “Mi nombre es Sofía tengo 55 años, soy nacida y criada en Villeta en la vereda la Masata, soy viuda, estude hasta primero bachiller pero me dio pereza seguir estudiando, hasta ahorita es que me pongo a pensar el lo importante que es el estudio, a mi me da tristeza como juegan con el campesino ¿Por qué?, si juegan con uno ya que en la plaza de la panela los compradores le pagan a uno lo que se les de la gana por la panela, entonces a uno no le queda sino perdida de la venta de la panela, prácticamente se trabaja para comer y para pagar las deudas que sacamos a los bancos,

“Yo me llamo Miriam C tengo 46 año vivo en la vereda la Cune Masata, estoy casada nací y me crie en Villeta. Mi nombre es Rosita P, vivo en la vereda Alto de Torres, nací en Mabe, tengo 56 años. Mi nombre es María V, tengo 66 años nací y fui criada en Villeta, mi papa era de Sogamoso y mi mama de fusa, soy viuda, tengo seis hijos y vivo en la vereda la Masata, toda mi vida he vivido en esa vereda. Mi nombre es Blanca M tengo 46 años, nací y me crie en Chapaima una vereda algo caliente en una época, estoy casada felizmente. Mi nombre es Sandra tengo 39 años, nací y me crie en Villeta, vivo en la vereda la Masata”.

Después de la presentación se les hizo ha cada una la pregunta sobre que entendían ellos por memoria y la importancia de realizar procesos de memoria para la comunidad campesina.

Algunas concepciones sobre memoria y su importancia dadas por las participantes fueron:

1. **Sofía:** Para mi la memoria es recordar todos aquellos tiempos felices y amargos que uno vivió, es importante porque uno recuerda aquellos momentos que los hicieron suspirar o llorar.
2. **Miriam:** Memoria es pasado y presente y es importante para que no se olviden las tradiciones, contándole a los hijos y nietos de uno como uno ha vivido.
3. **Rosita:** Recordar tiempos pasados, por ejemplo yo recuerdo cuando los trapiches se manejaban con mulas, a mi me gusta contarle a mis nietos como trabajábamos y vivíamos antes, y que ahora es mas difícil vivir que antes, los tiempos antiguos eran mejores, ahora estamos en tiempos críticos, ya no sabemos que camino coger, y para mi la importancia de hacer memoria es para que no se pierda el recuerdo de lo vivido.
4. **María:** Memoria es recordar todo lo que paso en la niñez, juventud y vejez, es importante hacer memoria porque por medio de esto recordamos cuando éramos felices y tristes y con decía mi papa “recordar es vivir”
5. **Sandra:** La memoria es importante para no olvidar las personas y lo que nos ha pasado, también es recordar la violencia en la cual vivimos y estuvimos, por ejemplo hoy en día esta todo calmado pero se puede llegar a repetir los que se vivió años atrás, por eso es importante hacer memoria, para no olvidar y no repetir lo vivido.
6. **Blanca:** Memoria seria recordar y también por ejemplo para vivir, por que si uno recuerda tiempos pasados vuelve a vivir y si es importante hacer memoria, porque con ella se pueden repetir o cambiar lo que se hizo, o escribir algo nuevo.

Aprendizajes (reflexión):

Lo que aprendí en mi primera observación y encuentro es que las mujeres campesinas ven la memoria como un proceso para recordar lo vivido, para no perder la historia, las tradiciones, para

no olvidar lo que ha sucedido, un ejemplo muy claro es cuando las participantes afirmaron que hoy en día los jóvenes no saben nada del campo, porque los mayores no han cultivado la tradición campesina en ellos, hoy en día solo se ocupan de la tecnología, ya no quieren vivir en el campo, ya no hay trabajo comunitario como antes, por ejemplo antes se hacían bazares para recolectar fondos entre todos para hacer algo especial y que necesitara la comunidad, hoy en día se ha perdido el don de la colaboración y solidaridad entre campesinos, lo cual evidencia la ruptura en el tejido social del campesinado.

Preguntas que surgieron:

- ¿Cómo realizar un proceso de reconstrucción de la memoria de la violencia sociopolítica en Villeta, para que se escuche las voces de aquellos que han sido invisibilizados por el discurso turístico de Villeta?
- ¿Cómo lograr una concientización y apropiación del papel político de los campesinos?
- ¿Cómo generar un cambio de pensamiento entre la comunidad campesina y agenciar procesos organizativos fuertes encaminados a la construcción de una cultura política activa?

FOTO DEL ENCUENTRO



Diario de campo No. 3

FECHA: 11 de octubre 2014

HORA INICIO: 10: 00 a.m.

HORA DE FINALIZACIÓN: 1:00 p.m.

LUGAR: Finca Guarruzal, Vereda El Chorrillo

ACTORES: Comunidad campesina (Antonio, Gladys, Rosalba, Sandra, María, Yenssy, Paula, Juan David, Santiago).

PROPOSITO:

Reconocer el territorio y los cambios que se han dado en el mismo, a nivel económico, social, político, educativo y religioso desde los años 90 hasta la actualidad.

Reconocer como se ha configurado la identidad campesina y hacer una caracterización de los mismos.

Realizar una cartografía social, mediante la realización del taller, para identificar los actores intervinientes en la generación de la violencia en la zona.

Construir acuerdos conjuntos

¿En dónde fue la práctica?

La investigadora YURI SULEIMA TINOCO VEGA, siendo las 10:00 A.M se reúne con la comunidad campesina para dar inicio al segundo encuentro cuyo objetivo es identificar como conciben los campesinos territorio y cuál es su identidad.

Parte 1: contexto

El lugar de encuentro es la finca Guarruzal vereda el Chorrillo las actividades propuestas son las siguientes:

1. Saludo

2. Actividad de relajación
3. Juego tingo tango
4. Actividad individual, quien soy
5. Actividad grupal, realización de la cartografía social
6. Socialización
7. Reflexiones finales

¿Qué se hizo?

Parte 2: ¿Qué se habló y observo?

Siendo las 10:00 A.M. se da inicio al encuentro cuya agenda propuesta para el día se dividió en tres puntos, un primero de presentación y saludo, dinámica de acercamiento con temática principal la importancia del reconocimiento de nosotros mismos y de los otros,

Después de esto se explicó la dinámica de acercamiento que se iba a realizar para afianzar losos y romper el hielo, la dinámica fue la siguiente:

- **Paso 1:** Se da inicio con la actividad de relajación, se coloca una canción y los participantes realizan ejercicios que comienzan de pies a cabeza.
- **Paso 2:** Se realiza el juego tingo tango, para que los participantes se presenten, haciendo una penitencia y respondiendo a una pregunta relacionada con su personalidad y el territorio.
- **Paso 3:** Se le entrega una hoja en blanco para que los participantes se dibujen y se describan como personas, “actividad quien soy yo”. Anexo: fotos
 - **Paula:** Es una niña de 14 años, estudiante de octavo grado del colegio rural cune la cual se describe como campesina “*soy campesina*” y como una persona inteligente, bonita, creativa, ingeniosa, respetuosa, valorativa, feliz, y perfecta que le gusta el

- campo, jugar cantar y compartir. *“Yo creo que el campo es muy hermoso, que es mejor vivir en entre la naturaleza y no entre los carros, no me gustaría vivir en la ciudad”*
- **Yenssy:** Es una niña de 12 años, se describe como un niña buena, amistosa, juiciosa, cariñosa, defectos, malgeniada.
 - **Sandra:** Es una mujer de 40 años que se describe como con grandes principios y valores respetuosa, trabajadora, dedicada, de carácter fuerte sin dejar al lado un corazón grande con un espíritu colaborador y humana. *“Me considero tímida, pero siempre con la verdad, con muchos sueños y metas por cumplir, me encanta el campo, vivir en mi vereda, compartir en la comunidad, aunque n ocasiones es complicado por la falta de tiempo, hogareña. Con cualidades como la gratitud, amabilidad, responsabilidad y trabajadora”*.
 - **Rosalba:** Es tolimense vivía en el campo, pero lleva viviendo en la región 17 años en la región, se describe como una persona que le gusta colaborarle a los demás en lo que necesitan (personas y animales) me gusta pasear, me gusta ser alegre, me gusta reírme de si misma y de los demás, me gusta los chistes, la música como la ranchera. *“me gusta colaborarle a los demás, viví alguna vez en Bogotá, pero me gusta vivir más en el campo porque aquí es más tranquilo”*
 - **Gladys:** Tiene 38 años, realiza un dibujo sobre el campo, ya que se describe como una persona tímida, gallada y hogareña.
 - **Juan David:** Niño de 9 años, que le gusta jugar futbol, los perros y los gatos.
 - **Antonio:** Se describe como un buen campesino, vecino, agricultor, y colaborador con los compañeros de trabajo. *“soy campesino, trabajador, colaborador, buen amigo,*

buen agricultor” El campo es para mí la razón de mi vida, mi medio de sustento, mi alegría, ya que ver los animales, la caña, lo verde de la naturaleza, es todo para mí, gracias al campo mis padres me sacaron adelante y soy lo que soy hoy en día, y por medio del campo he sacado mi familia también.

- **Santiago:** Es un niño de 8 años que esta en segundo grado de primaria, que se describe como un niño amable, que le gusta jugar mucho, que es amable con la tía y es feliz *“soy feliz, y me gusta vivir más acá que en la ciudad”*
- **Paso 4:** Se indica a los participantes que hagan dos grupos, se les entrega un pliego de papel Graf para que plasmen como conciben su territorio y los actores que intervienen en el desde el año 90 hasta el 2010, para identificar algunos situaciones y actores de la violencia en la comunidad campesina.
- **Paso 5:** Actividad de socialización con las siguientes preguntas: Cree usted que existe una identidad campesina, como describe su comunidad y territorio, que actores intervienen en el, dando las siguientes respuestas:
 - **Sandra:** *“Hoy en día no hay identidad campesina, ya que la falta de oportunidades y violencia ha hecho que los campesinos se vayan para la ciudad, adquiriendo nuevas costumbres, como también inculcando sus hijos las costumbres ciudadinas”*
 - **Antonio:** *“La verdad hoy en día los jóvenes no quieren trabajar en el campo, quieren conseguir plata rápido sin tener que joderse en el campo, como lo hacían nuestros padres y abuelos, ellos nos enseñaron a trabajar la tierra, el valor de la palabra, la honestidad, mientras que hoy día, nuestros hijos no quieren el campo, creo que poco a poco se ha ido perdiendo la identidad y que somos algunos pocos los encargados de seguir luchando para que los campesinos no desaparezcamos”*

Rosalba: *“Las personas que han estado aquí son doña azucena, don filo, que es donde nosotros no reunimos desde hace años, hay escuelas en las veredas pero no hay centros de salud, solo en bagazal, como en los ochenta-noventa que fue cuando yo llegue a la región porque en el Tolima estaba muy fea la situación, recuerdo que aquí también había guerrilla, el frente 22 de las farc, ellos pasaban por las fincas y a nosotros nos tocaba darle comido y bebida, pues por el miedo, tiempo después llego el ejército porque la guerrilla quemaban carros y robaban, esa época fue tenaz, porque se encendían a plomo con el ejército, y nosotros quedábamos en medio, después vinieron las muertes de nuestros vecinos a manos de paracos, disque por colaboradores de la guerrilla, ellos a los dueños de lavaderos de carros les sacaban plata, vivíamos desconfiando de todos, pues por cualquier cosa no podían matar, el miedo, temor y desconfianza nos invadió”*

Gladys: *“para mí el territorio es el lugar donde vivimos, donde están nuestros amigos, la familia, donde trabajamos, yo también recuerdo que en alguna época están todos los grupos, guerrilla, ejercito y paracos y nosotros no sabíamos quien llegaba a la casa, pues algunas veces llegaban de civil, la verdad desconfiamos hasta de nuestros calzones”*

Paula: *“para mí el territorio es la vereda donde vivo y los vecinos, las personas más representativas de la vereda es los integrantes de la junta de acción comunal, los profes, la señora azucena y don filo”*

Santiago: *“el territorio es la casa y la vereda”*

Algunas de las diferencias en el territorio que se pueden nombrar son:

En los años noventa la situación económica era buena, habían trabajadores, era más fácil la vida ya que las cosas no eran tan caras, lo único era el miedo con el que vivían a causa de los

grupos al margen de la ley, hoy en día afirman los campesinos el territorio sigue igual, pero algunas personas no están porque los mataron los paracos, la crisis económica de los campesinos a causa de los precios bajos de la panela es lo más nombrado por los campesinos, además sienten que la alcaldía no hace nada por mejorar la situación, como también que ya nadie quiere trabajar en el campo.

Siendo las 1: 00 p.m. termino la observación.

Aprendizajes (reflexión):

La comunidad campesina se describen como personas humildes, trabajadoras y echadas para adelante, pero algunos de ellos no se reafirman como campesinos, el campo es primordial para ellos aunque sienten mucho abandono por parte de las instituciones públicas, lo cual ha generado la falta de participación en procesos participativos, en mi opinión creo que la falta de formación política y educativa han generado en la configuración del sujeto campesino una especie de pasividad y resignación frente a la situación que están viviendo y han vivido. El aprendizaje más grande es poder compartir con ellos su forma de ver el mundo y de actuar en él, ya que esa pasividad de los sujetos es producto del miedo causado por la violencia y falta de oportunidades educativas.

- Hay que comprender las relaciones que se dan entre nos-otros y el mundo complejo.
- La condición humana debería ser objeto esencial de cualquier educación la cual tenga en cuenta la unidad y la diversidad de todo lo que es humano.
- El ser humano posee una personalidad que lo hace un ser único y diferente de los demás y cada día está en busca de su perfeccionamiento, libertad y felicidad.
- Hay que establecer relaciones entre los sujetos y lugares de enunciación de los mismos para llegar a comprender las complejas dinámicas de la comunidad y realidad.

- Cuando reconozco el territorio y el medio en el que vivo podemos visualizar las diferentes problemáticas de la comunidad y sus respectivas causas.

*“La visión solo llega a ser clara
Cuando uno puede mirarse el corazón.
El que mira hacia fuera sueña,
El que mira hacia adentro, despierta”.*

Carl Jung

Preguntas que surgieron:

- ¿Cómo generar procesos educativos en la comunidad campesina para fortalecer la identidad y los lazos sociales?
- ¿Cómo hacer que los eventos traumáticos se conviertan en potencialidades organizativas para los campesinos Villetanos?

FOTOS DEL ENCUENTRO











ANEXO 6: FORMATO ENTREVISTA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

Facultad de Posgrados

Maestría en educación

TRABAJO DE RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTORICA**COMUNIDAD CAMPESINA****VILLETA****ENTREVISTA**

Estimado señor(A): En el programa de maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, es requisito indispensable para optar el título de Magister en Educación realizar un proyecto de investigación, por tal motivo estoy adelantando un proceso de reconstrucción colectiva de la historia de la violencia sociopolítica de la comunidad campesina Villetana y para ello quiero contar con su valiosa participación y colaboración para la realización de este proceso investigativo. De sus aportes y colaboración depende el éxito de mi investigación. Gracias.

Objetivos

Realizar una reconstrucción colectiva de la historia de la violencia sociopolítica del campesinado Villetano entre los años noventa hasta el año 2010.

Realizar una caracterización del sujeto campesino Villetano y de su configuración de la cultura política

Entrevista No. _____

Entrevistador _____

Entrevistado _____

Fecha _____

Lugar _____ Hora _____

Preguntas

Presentación

1. ¿Cuál es su edad? _____ Mujer _____ Hombre _____

2. ¿Cuál es su estado civil actual?

A. Soltero _____

B. Casado _____

C. Unión libre _____

D. Otro _____

3. ¿Quiénes conforman su núcleo familiar?

4. ¿Cuál es su nivel de escolaridad?

5. ¿En donde cursó sus estudios?_____

6. ¿Actualmente se encuentra estudiando?

SI_____ NO_____ Porque

7. Le gustaría continuar sus estudios y que le gustaría estudiar_____

8. ¿A qué actividades se dedica diariamente?

A. Deportivas

B. Descanso (ocio)

C. Trabajo

D. Oficios domésticos

9. ¿Cree usted que la educación aporta para el crecimiento social y económico de la región?

SÍ_____ NO_____

De qué manera

10. ¿Qué piensa de la condición económica de los campesinos?

11. ¿Qué recuerda de los hechos violentos que sucedieron en los años 1990 ha 2010?

12. ¿Alguna vez en la vereda ha habido presencia militar u de otro grupo al margen de la ley?

13. ¿Desde que época y porque?

14. ¿Cómo era la relación con ellos?

14. ¿Cree usted que es necesario la presencia de fuerzas armadas en la región, porque? _____

15. ¿Ha sido víctima de alguna violación de sus derechos?. De que manera _____

16. ¿Su familia o algún conocido ha tenido experiencias de violencia? De qué tipo _____

17. ¿Como es la vida actual de los campesinos villetanos? _____

18. ¿Qué problemáticas tiene la comunidad campesina villetana? _____

19. ¿Pertenece algún tipo de organización? _____
¿cuál? _____ Hace cuánto tiempo _____

PREGUNTAS PARA ENTREVISTAR A LAS PERSONAS QUE LLEVAN VIVIENDO
MAS TIEMPO EN LA VEREDA 5 PERSONAS

1. Como se llamaba la vereda antes
2. Cuánto tiempo lleva viviendo en la vereda
3. Como vivían los campesinos antes, que recuerda de ello.
4. Como resolvían los conflictos que se presentaban entre los miembros de la comunidad
5. Qué recuerdos tiene sobre los hechos de violencia que han pasado en la vereda y en el municipio de Villeta
6. Usted cree que se vivía mejor antes
7. Quienes organizaban la comunidad y que actividades organizaban.
8. Como se describe como persona

ANEXO 7: ENTREVISTAS

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

Facultad de Posgrados

Maestría en educación

TUTORA: CLARA CASTRO

ENTREVISTA # 1

ENTREVISTADOR: Yuri Suleima Tinoco Vega

NOMBRE DEL ENTREVISTADO: Martha

FECHA: 16 de noviembre de 2014

LUGAR: Casa de la señora Martha

Buenas tardes, estamos con una integrante de la comunidad campesina Villetana que nos va a colaborar con una entrevista.

Entrevistador: ¿Cuál es su nombre?

Entrevistado: Mi nombre Martha Torres

Entrevistador: ¿Cuál es su edad?

Entrevistado: Mi edad es 34 años

Entrevistador: Hace cuanto que vive en la región

Entrevistado: Juu desde que nació, hace treinta cuatro años

Entrevistador: ¿Alguna vez ha sufrido algún episodio de violencia o algún familiar le han vulneración sus derechos?

Entrevistado: Si señora, cuando los guerrilleros mataron a un tío, señora Martha para usted que significa la Memoria, la memoria son nuestros recuerdos de nuestra vida

Entrevistador: ¿usted cree que hacer memoria o recordar es importante para la comunidad campesina?

Entrevistado: Si Yo creo que sí, es nuestra historia lo que vive uno ¿Por qué cree que es importante?, pues es importante porque son nuestros recuerdos o sea lo que vivimos.

Entrevistador: Señora Martha será que nos puede contar o compartir algunos recuerdos que tenga de la violencia de los años 90 hasta el 2010 que hayan pasado en la región.

Entrevistado: Bueno, yo recuerdo mucho son los episodios que vivimos con la guerrilla, primero porque venían a nuestras casas y no podíamos vivir tranquilos, era una zozobra total, siempre vivíamos como en angustia porque ellos llegaban a nuestra casa y no que les podía decir nada, tocaba dejarlos que llegaran se parquearan con todo su armamento y pues regalarle lo que ellos decían que era agua y prestarles el fogón para que ellos cocinaran, pues la mera verdad uno no había vivido toda esa angustia, porque jamás uno veía una persona armada y tener que aguantarlos también es muy triste.

Entrevistador: Señora Martha he recuerda la época, hacía que época fueron esos acontecimientos, eso fue como en el dos mil, o antecitos del 2000.

Entrevistador: Era muy frecuente el paso de este grupo al margen de la ley por la casa en la cual usted vivía

Entrevistado: Si, claro era todos los días, ellos pasaban a diario porque ya ellos mandaban en la región, ellos pasaban allá en diario, hacían campamentos al lado de la casa y desde allí operaban.

Entrevistador: Alguna vez ellos hicieron algún acto violento con usted y su familia

Entrevistado: Bueno, lo único era que como a mí no me gustaban las armas, no me gustaba lo que eran ningún tipo de armas, vivía, pues siempre vivía angustiada sobre todo porque yo tenía un hijo chiquito y me daba mucho miedo por mi hijo por lo de las armas, pero así que ellos atentaran contra a mí no.

Entrevistador: Después de eso señora Martha usted que recuerda que paso en la región, después de la estadía o paso de este grupo al margen de la ley.

Entrevistado: Después ya llego el ejército, una vez llegaron los del ejército y una vez se comenzaron a pelear y a echar bala, y bueno ay nos tocó salir durante un tiempo irnos para otro lugar, porque como hacíamos para vivir así, entonces ya salimos desplazados para otra parte, nos fuimos a vivir a otro lado mientras pasaba esta época de violencia.

Entrevistador: Para qué lugar se fueron a vivir señora Martha

Para la magdalena un pueblito cerquita a Villeta, luego de eso su merced volvió, Si yo volví a vivir allá a la Masata.

Entrevistador: Y que paso después señora Martha

Entrevistado: Después llegamos y comenzó otro grupo que se llama los paracos, hay vivimos esa otra época también mal, porque ya vivíamos con mucho más miedo porque la gente que se sabía que de pronto le había ayudado a la guerrilla, los mataban, los maltrataban y los enteraban en las en las fincas o nunca los volvíamos a ver.

Entrevistador: Su merced tiene conocimiento de algunas personas que les ha sucedido esta situación, que los haya asesinado, pues yo no conocía a nadie, pero igual yo veía cuando subían con muchachos jóvenes, y los llevaban en rastra, los cogían los golpeaban y yo sabía que ya ellos no volvían a bajar, que ellos hasta hi eran, desaparecían y ni modos de preguntar nada, ni decir nada porque nos mataban a nosotros también, eran tiempos de miedo y de terror, el silencio era nuestro mejor amigo y consejero en esa época.

Entrevistador: Usted de pronto tienen conocimiento que los muchachos que subían eran de aquí de la región o eran personas desconocidas totalmente.

Entrevistado: Los muchachos que pertenecían a ese grupo o como.

Entrevistador: No las personas que usted dice que subían por frente de su casa.

Entrevistado: Pues obviamente eran de la región, pero en momento yo no conocía a esos muchachos pero eran de la región, eran de acá obviamente

Entrevistador: Señora Martha alguna otra cosa que su merced quisiera contarme alguna experiencia de un familiar que haya tenido conocimiento que le hayan vulnerados sus derechos, algunos de estos grupos al margen de la ley, tanto guerrilla como paramilitares.

Entrevistado: Lo único era que había un muchacho que era amigo que se metió de paraco, pero él pensó que le iban a pagar y que todo era color de rosa, pero ya cuando él supo realmente a que se dedicaban los paracos ya el si le dio susto y ya nada podía hacer porque la familia era la que iba a pagar el pato y él se metió a eso y tuvo que ver cosas horribles pues él me contaba que veía cosas horribles que él veía como maltrataban a la gente

Entrevistador: Que les hacía señora Martha

Entrevistado: “yo veía cuando subían con muchachos jóvenes, y los llevaban en rastra, los cogían los golpeaban y yo sabía que ya ellos no volvían a bajar, que ellos hasta hi eran,

desaparecían y ni modos de preguntar nada, ni decir nada porque nos mataban a nosotros también, un amigo mío que se metió de paraco me conto que a los muchachos los colgaban en un árbol, les pegaban y los cortaban a pedacitos y los echaban a un costal, los enterraban en el campo, yo recuerdo que a una joven la cogieron y la violaron entre todos, primero la maltrataron, la cogieron del pelo, la arrastraban, le hacían de todo, era horrible él me contaba esas cosas y a mí me daban ganas de llorar de tristeza y de rabia porque me tocaba quedarme callada, eran tiempos de miedo y terror, el silencio fue nuestro mejor amigo y consejero en esa época.

Entrevistador: La señora Martha me contaba al principio de la entrevista que a un tío suyo le había sucedido.

Entrevistado: Cuando hubo un enfrentamiento entre la guerrilla y ejército a un tío mío lo cogieron y lo llevaron para una loma para que él se diera cuenta quien estaba en esa loma y entonces el ejército pensó que era un guerrillero y el ejército lo mato sin culpa, pero entonces fue por culpa de la guerrilla y eso se quedó así porque el gobierno no ha hecho nada por eso.

Entrevistador: señora Martha quisiera agregar más a su testimonio sobre lo que le paso a su tío.

Entrevistado: Bueno, sí pero yo solita, yo vivía allá en la vereda, llevaba dos meses en zozobra porque vivía en total miedo, porque el miedo era terrible, porque los guerrilleros un día llegaron a mi casa y yo nunca había visto un grupo con armas, nunca entonces llegaron a mi casa me pidieron el favor de que les regalara agua, bueno ese día les regale agua y siguieron viniendo, ya cuando menos me di cuenta que ellos botaban sus armas en el corredor de mi casa, yo ya no podía vivir tranquila porque yo tenía un niño de cinco años y mientras ellos llegaban a mi casa a mí me tocaba encerrarme en una habitación horas y horas enteras porque ellos no se iban y yo que

hacía con mi hijito ponerlo a jugar en un cuarto mientras ellos se iban porque a mí me daba mucho miedo que el cogiera una granada o una escopeta, cogiera un arma de esas que ellos tenían, me daba tanto miedo que yo ya no sabía qué hacer, mi esposo se fue para la magdalena a trabajar y me dejó allí, él iba los fines de semana y a mí me dejó sola con mi niño y a mí me tocaba pasarme las horas enteras encerrada en un cuarto sola, con la compañía de mi hijo, y con esa gente que andaba rondando a cada rato por todo lado en esa casa, me acuerdo mucho porque ese día nos fuimos a salir de la vereda mi esposo fue a recogerme en un carro y ese día se prendieron a bala los guerrilleros y el ejército y ese día nos venimos para la magdalena, veníamos como dice el dicho con mucho miedo porque el ejército se prendió a bala con ellos y fue horrible, nos venimos a dar a una finca a la magdalena allí duramos un tiempo, pero allí la guerrilla vivía también y nos amedrantaban nos tocaba irnos a dormir a las seis de la tarde, mi marido cuando iba a la Masata tenía que mirar como pasar de un pueblo a otro porque que hacíamos, la guerrilla nos amedrantaba como le venía diciendo, después nos devolvimos para la vereda y allí ya llegaron los paracos y comenzaron a matar la gente y todo cuanta violencia, ya ellos llegaron a la región y se apoderaron de ella y Vivian amedrantando aquellas personas que le colaboraban a la guerrilla y como yo le conté una vez subieron a un muchacho que yo supongo que era de la región en una moto lo llevaban y ellos, él decía auxilio, pero yo no tenía manera de auxiliarlo me daba mucho miedo y yo sabía que ese muchacho no volvía a bajar, que ese muchacho allí lo iban a mata, yo realmente viví una experiencia horrible, yo tenía un amigo y yo no sé qué se le metió en la cabeza, era un muchacho de 19 años y él me dijo me comentó que se quería meter de paracos y yo le dije no, que no se metiera de paracos porque ese era un grupo al margen de la ley, que él no tenía que meterse a eso, que mejor buscara otra manera de trabajar, entonces si él se metió, le dio por meterse a los paracos, pero él creyó que todo era color de rosa, un día cuando

me lo encontré él ya estaba con el uniforme de paracos, del ejército, y le dije usted por que se metió a eso, porque hizo eso, pues yo pensé que me digieren que pagaba, pero lo que no pensé es lo que me ha tocado vivir, entonces él me dijo que le tocaba vivir unas cosas terribles, me contaba que sí que él vio como maltrataban a esa gente que cogían, que le ayudaban a los guerrillos, era horrible, lo que él contaba era triste, primero que cogieron a una muchacha que la colgaron, todos los paracos la cogieron y la violaron y luego la picaron en pedacitos la echaron en un costal y la enterraron a la orilla de una quebrada, lo mismo hicieron con mucha gente, y el sentía que eso no lo quería hacer pero igual, ya estaba allá en el grupo, la mera verdad hoy en día ya se han desparamilitarizado, hoy en día él trabaja en Bogotá y ojala que siga juicioso y olvide cada una de esas cosas que le han pasado en su vida.

Entrevistador: Bueno señora Martha muchas gracias por su testimonio

ANEXO 8: SISTEMATIZACIÓN DE ENTREVISTAS

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

Facultad de Posgrados

Maestría en educación

TUTORA: CLARA CASTRO

De entrevistados 10

PREGUNTA	HOMBRES	MUJERES
1. EDAD	Entre 51 y 68 años	Entre 32-68 años
2. Nivel educativo	Primaria	Primaria cinco mujeres y 3 bachiller
4. Si les gustaría seguir estudiando	No les gustaría seguir estudiando edad	De las 8 mujeres a 2 no les gustaría seguir estudiando y a 6 si, terminar el bachiller, estudiar enfermería y tra social
6. ¿Qué recuerda de los hechos viole	Muerte de familiares y amigos	Descuartizamientos, golpes, desplaza

que sucedieron en los años 1990-2011	desapariciones, torturas, desplazamientos Retenciones, extorciones.	muerte de familiares, amigos y vecinos Robos
7. ¿Alguna vez en la vereda ha habido presencia militar u de otro grupo al margen de la ley? Actores	Guerrilla (ELN-FARC-22), Ejército y paramilitares- celestino Mantilla	Paramilitares, guerrilla, policía y ejército
9. ¿Cómo era la relación con ellos?	Con los guerrilleros de cordialidad el ejército de respeto y con los paramilitares de miedo.	Miedo y temor. Ellos llegaron y dañaron tranquilidad
10. ¿Cree usted que es necesario la presencia de fuerzas armadas en la vereda porque?	Si	Sí, hay más tranquilidad.
11. ¿Ha sido víctima de alguna violación de sus derechos por parte de alguno de los actores armados?.	Si, por parte del ejército y los paramilitares	Por parte de los paramilitares y la guerrilla
13.¿Cómo es la vida actual de los campesinos Villetanos?	Regular	Critica por la desunión de la gente y Interés del gobierno en nosotros y el Tranquila porque ya no se ven los paramilitares guerrilleros
14. ¿Qué problemáticas tiene la comunidad campesina Villetana?	Económica, no hay fuente de trabajo Ni inversión en el campo Luz y agua.	Pocos ingresos, viviendas en mal estado Faltad de mano de obra, poco interés

¿Pertenece a algún tipo de organizaci	No	De las 8 mujeres, 3 están en una aso Y las otras cinco no pertenecen a ni
16. ¿Qué propuestas harías para mejo condición de los campesinos Villetanos?	Conformar juntas de acción comu Que trabajen por la gente Unión	Hacer proyectos y ser más unidos.

ANEXO 9: MATRIZ DE ANÁLISIS CATEGORIAL

ANEXO: MATRIZ DE DOCUMENTOS ANALIZADOS

TITULO	AUTOR	TIPO	UBICACIÓN
Los saberes campesinos y la escuela: un dialogo entre la memoria campesina y la educación.	Moncada, Espinel Lina Roció	Tesis de pregrado	Biblioteca UPN
Territorio, memoria y acción colectiva de los campesinos de la vereda Pasquillita: un proyecto de aula para la formación política.	Liévano Sánchez, T. y Useche, Y (2009).	Tesis de pregrado	Biblioteca UPN
La tierra en disputa: Memorias del despojo y resistencias campesinas en la Costa Caribe: 1960-2010.	Grupo de memoria histórica, (2010).	Libro digital	Internet

La masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra.	Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Grupo de Memoria Histórica. 2009	Libro digital, capitulo tres los impactos	Internet
Aspectos psicosociales de la reparación integral.	Corporación AVRE Gómez Córdoba, Oscar . 2006	Libro digital	Internet
Conocimiento y poder popular: lecciones con campesinos.	Fals borda, O. (1986).	Libro	Biblioteca UPN
Siguiendo el corte: relatos de guerras y de tierras.	Molano, Alfredo (2013)	Libro	Biblioteca UPN
Desterrados. Crónicas del desarraigo.	Molano, Alfredo (2013)	Libro	Biblioteca UPN
Memoria y Narrativa: la puesta del dolor en la escena pública.	Blair. E. (2002)	Articulo	Biblioteca UPN
Exceso y defecto de la memoria: Violencia política, terror, visibilidad e	Cabrera. M. (2005).	Articulo	Biblioteca UPN

invisibilidad.			
----------------	--	--	--

ANEXO 10: MATRIZ DE DOCUMENTOS ANALIZADOS

CATEGORÍA ANÁLITICA	DIMENSIÓN	Testimonios - Tematizaciones	Análisis e interpretación	RECURRENCIA
MEMORIA VIOLENCIA	SENTIDO DE PASADO DE LA VIOLENCIA	RA 09: Proceso colectivo y social que esta mediado por el lenguaje, a través de recuerdos y olvidos que se ponen en palabras para crear la memoria. Pág. 26.	La violencia se ha percibido como el factor que transformo las relaciones sociales de la comunidad, por tanto el hecho de recordar implica un ejercicio complicado por parte de los integrantes, ya que la resistencia a hablar es reflejo de una forma de protección.	

		<p>DC 01:</p> <p>Miriam:</p> <p>Memoria es pasado y presente y es importante para que no se olviden las tradiciones, contándole a los hijos y nietos de uno como uno ha vivido.</p> <p>DC 03:</p> <p>María: La violencia nos quito nuestros seres queridos y nuestras relaciones con los vecinos, también me</p>		
--	--	--	--	--

		afecto a mi porque vivo temerosa y desconfiada en todo momento.		
MEMORIA A VIOLENCIA A	SENTIDO DEL PRESENTE	DC 01: Sandra La memoria es importante para no olvidar las personas y lo que nos ha pasado, también es recordar la violencia en la cual vivimos y estuvimos, por ejemplo hoy en día esta todo calmado pero se puede llegar a repetir los que	PROBLEMÁTICAS – CRÍTICAS EN EL ESTADO IDENTITARIO DC 03: Antonio “La verdad hoy en día los jóvenes no quieren trabajar en el campo, quieren conseguir plata rápido sin tener que joderse en el campo, como lo hacían nuestros padres y abuelos, ellos nos enseñaron a trabajar la tierra, el valor de	

		<p>se vivió años atrás, por eso es importante hacer memoria, para no olvidar y no repetir lo vivido.</p> <p>DC 03: Sandra hoy en día no hay identidad campesina, ya que la falta de oportunidades y violencia ha hecho que los campesinos se vayan para la ciudad, adquiriendo nuevas costumbres, como también</p>	<p>la palabra, la honestidad, mientras que hoy día, nuestros hijos no quieren el campo, creo que poco a poco se ha ido perdiendo la identidad y que somos algunos pocos los encargados de seguir luchando para que los campesinos no desaparezcamos”</p>	
--	--	--	--	--

		inculcando sus hijos las costumbres ciudadinas”		
--	--	--	--	--

ANEXO 11: RESEÑAS ANALÍTICAS

No. 01

1. TIPO DE DOCUMENTO: Tesis de grado para optar el título de licenciado en biología

2. AUTOR: Moncada, Espinel Lina Roció estudiante de la licenciatura en Biología de la facultad de ciencia y tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional- Centro Valle de Tenza.

3. CITA BIBLIOGRÁFICA: Moncada Espinel, L. (2012). Los saberes campesinos y la escuela: un dialogo entre la memoria campesina y la educación. Tesis no publicada. Universidad pedagógica nacional-Centro Valle de Tenza. Bogotá.

4. PALABRAS CLAVES O CATEGORIAS: Campesinos, educación rural, pedagogía de los saberes campesinos, interculturalidad.

5. CONTENIDO DEL TEXTO

5.1 OBJETIVOS

- Dar a conocer la importancia que tienen los saberes tradicionales en el contexto rural, en el campesinado y en la educación.
- Recuperar los saberes campesinos sobre los cambios ambientales históricos de Suesca y a partir de ellos diseñar e implementar actividades educativas que contribuyan al reconocimiento del contexto y fortalezcan la identidad campesina
- Identificar elementos del conocimiento tradicional útiles para el diseño de actividades educativas que integran la acción pedagógica en la recuperación, reconstrucción y fortalecimiento del saber campesino en Suesca
- Diseñar e implementar actividades educativas con estudiantes de la institución educativa Gimnasio de Nuestra Señora de Lourdes dentro de la modalidad no formal.

5.2 ENFOQUE TEÓRICO

El enfoque teórico del texto es hermenéutico y se enmarca en la educación rural y pedagogía de los saberes campesinos tomando como autor de base a Núñez Jesús.

5.3 ENFOQUE METODOLÓGICO

El enfoque metodológico de la investigación fue el cualitativo desde la investigación acción. La investigación se llevo a cabo en el municipio de Suesca Cundinamarca, indagando campesinos de las veredas de Chitiva alto, Guaya, Guita, Hatillo y el casco urbano (estudiantes). La propuesta se llevo a cabo en tres fases. Con la participación de los campesinos brindaron información histórica del municipio mediante entrevistas semi-estructuradas, diarios de campo, observación participante, grabaciones, audios, obteniendo una enseñanza de la historia de vida, sus costumbres, tradiciones y proceder en su entorno rural

5.4 ARGUMENTOS CENTRALES

El trabajo de grado se enmarca dentro de la metodología de la investigación acción mediante la cual se propone la vinculación de los saberes campesinos con la escuela fomentando un dialogo entre la memoria campesina y la educación, a partir de la historia campesina del municipio de Suesca, donde se incentivo a los estudiantes de grado 10 de la institución educativa gimnasio Nuestra señora de Lourdes en la participación y desarrollo de actividades educativas las cuales integran la acción pedagógica en la recuperación, reconstrucción y fortalecimiento del saber campesino en Suesca, ya que los nuevos modelos de producción han gestado una hibridación dentro de los conocimientos y prácticas tradicionales, forzando al campesinado a adaptarse a nuevos cambios y transformaciones de su tejido sociocultural, ambiental e identitario, como también la industrialización y la modernidad de las ciudades han ido transformando las tierras en monopolios de hacendados, en la producción de alimentos fumigados que han venido contaminando el suelo y las fuentes hídricas de la región.

El texto se divide en cuatro capítulos, el primero muestra el planteamiento del problema, las preguntas orientadoras, los referentes teóricos, pedagógicos, metodológicos y conceptuales; en el segundo capítulo se realiza una descripción de los saberes locales y de la caracterización del contexto de investigación; en el tercero, se exponen los saberes campesinos hallados durante el proceso investigativo, los cuales tienen que ver con las plantas medicinales, modos de siembra de semillas, manejo de los suelos, cuidado del medio ambiente y transformaciones del modo de producción campesina; y finalmente la autora muestra cómo se desarrolló las diferentes actividades con los campesinos y estudiantes del colegio. Las comunidades campesinas del municipio de Suesca se destacan por estar conformadas por el núcleo familiar integral, conformadas por valores y amor por la agricultura, su economía era la ganadería mínima y las cesterías las cuales aportaba la mano de obra de los hijos varones y demás vecinos que se ayudan entre sí, el saber sobre el trabajo duro es pasado de generación en generación a los varones mientras las mujeres se dedican a las labores del hogar (cocinar, hilar, cuidar animales como se dice aprender para conseguir marido y cuidarlo). Muchas de las culturas campesinas producto de la feroz penetración de la modernidad y la globalización en sus territorios y los tejidos sociales han sufrido una progresiva pérdida de los valores culturales y por consiguiente la homogenización de sus modos de vida cotidiana, la cual es impulsada a adoptar patrones metropolitanos en detrimento de la herencia cultural dejada por sus antepasados.

6. CONCEPTOS CENTRALES

El campesinado: Aquella persona que habita y trabaja sola o con su familia, en un territorio rural dinámico, dentro de una cultura híbrida, con estrecha relación con los actores sociales del mundo globalizado en la provisión de alimentos frescos, productos agroindustriales, artesanales en pequeña escala y prestación de servicios ambientales, aprovechando los diversos recursos naturales y culturales de su entorno (NUÑEZ, 2001). Pág. 25. Según este autor las comunidades campesinas han constituido sus modos de vida en constante interacción con la naturaleza. Esta sabiduría está basada en saberes empíricos, experienciales, ordinarios y cotidianos, que les han permitido consolidarse como grupos humanos particulares dentro de sus contextos socioculturales y al mismo tiempo relacionarse con otras cultural más desarrolladas.

Pedagogía de los saberes campesinos: Son los procesos de formación de las generaciones de campesinos a partir de la revalorización de los saberes locales y su sinergia con los saberes universales a través de la praxis educativa integradora dentro de un permanente dialogo de saberes entre los actores rurales y agentes de cambio a los fines de garantizar la preservación de la biodiversidad natural y la cultura el pro del bienestar del hombre (Suarez, 2000 citado en Núñez 2006) Pág. 26. Compone una búsqueda de una educación donde se integra los saberes campesinos en el desarrollo del proceso educativo, donde el niño no desconozca su contexto, sus costumbres y su identidad campesina con un modelo de pedagogía acorde a un intercambio constante y articulado al diario vivir del niño y de su territorio. Pág. 31. Es el proceso de reanimación y vigorización cultural de las sociedades campesinas que está inmersa en un mundo rural. Pág. 186

Saberes campesinos: los grupos sociales campesinos como organización cultural en constante interacción con sus contextos espacio-ambiental, han preservado una amplia gama de procesos y prácticas cotidianas de vida desde las cuales se forman y reconocen a sus miembros. Pág. 34. Para Núñez los saberes campesinos son saberes en movimiento los cuales develan una forma de representar en las generaciones de campesinos la coexistencia de afianzamientos, amalgamas, desplazamientos y emergencias en el lapso cronológico que abarca desde una generación anciana hasta una más reciente. Es aquí donde se desprende la importancia de los saberes campesinos para la educación, por medio de su experiencia ancestral ya que fortalecen la identidad preservando su historia.

Interculturalidad: Es la apuesta por construir un dialogo horizontal entre las diversas cultural, que se sustenta en el reconocimiento de la ciudadanía plena para todos los miembros de la sociedad respetando sus diferencias culturales. La interacción entre diversas culturas debe fomentar también la afirmación de la identidad propia, así como impulsar modificaciones sustanciales en la estructura de relaciones que la actualidad se mantiene inequitativa. Pág. 35.

Investigación cualitativa: es el estudio de los comportamientos humanos que son considerados como un todo. Para Taylor y Bogdan se considera como aquella que produce datos descriptivos; las propias palabras de las personas habladas o escritas y la conducta observable. Pág. 37

Investigación acción: Es una forma de entender la enseñanza no solo de investigar sobre ella. La investigación acción supone entender la enseñanza como un proceso de investigación y de búsqueda. Pág. 37. Según Kemis y Mac Taggart es una metodología de investigación orientada hacia el cambio educativo y se caracteriza por que se constituye desde y para la práctica, pretende mejorar la práctica a través de su transformación y su comprensión demanda la participación de sujetos en la mejora de sus propias prácticas, exige actividad grupal y análisis crítico de la realidad. Pág. 37

Historias de vida: tiene sus precedentes en una rica tradición oral, posteriormente esta modalidad de investigación se desplaza por la corriente positivista de la investigación social. En las dos últimas décadas se le ha reconocido como alternativa para la profundización de temas como la intimidad de los individuos, la individualidad social, la migración, los estudios de elite, los segregados o estigmatizados (Galeano. 2003). Es un proceso de reconstrucción que comprende la vida y la realidad del actor social produciendo una variación social subjetiva frente a la sociedad y la cultura, ubicando las relaciones que este individuo establece con otros grupos y organizaciones sociales y colocándose frente a diversas esferas de su vida personal, política y social. En la historia de vida se entrelazan el tiempo individual con el tiempo social relacionando elementos biográficos con elementos históricos sociales recorridos por el sujeto en su ciclo vital, individual o familiar. Pág. 41 (Galeano y Vélez 2000).

Educación rural: tiene el propósito de transmitir una visión de un proceso dinámico de cambio y desarrollo de las comunidades rurales, en función de los saberes campesinos teniendo como privilegio la perspectiva pragmática e integradora de su acción pedagógica, recuperar, reconstruir y potenciar las fortalezas de las comunidades campesinas en un dialogo de saberes con el

conocimiento moderno para que justamente con el saber científico logren alcanzar niveles sustentables de desarrollo de bienestar humano. Pág. 29 (Núñez. Sf)

7. BIBLIOGRAFIA CLAVE

Casilima, C. (2002). Investigación cualitativa. Programa especialización en teoría de métodos y técnicas de investigaciones sociales.

Contreras, R. (2002). La investigación acción participativa (IAP). Revisando sus metodologías y sus potencialidades. Experiencia y metodología de la investigación participativa. Santiago de Chile.

Espinel, R (2011). La globalización y sus efectos en la agricultura: los pequeños y medianos productores y sus alternativas. México: ALASRU, No. 4 265-280.

Núñez, J. (2009). Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural.